



Universidad de Valladolid

OFFICIAL POSTGRADUATE MASTER
**TRADUCCIÓN
PROFESIONAL
E INSTITUCIONAL**

FACULTAD DE TRADUCCIÓN E INTERPRETACIÓN

Máster en Traducción Profesional e Institucional

TRABAJO FIN DE MÁSTER

El traductor ante la traducción asistida por ordenador y la traducción automática con posesición: estudio comparado de actitudes hacia su uso, necesidad y evolución

Presentado por Sara Sanz Villa

Tutelado por María Teresa Sánchez Nieto

Soria, 2015

AGRADECIMIENTOS

En mi primer lugar, me gustaría dar las gracias a mi tutora, la Dra. María Teresa Sánchez Nieto, porque sin su ayuda la realización de este trabajo no hubiera sido posible. Siempre ha estado dispuesta a atenderme y guiarme, incluso en momentos en los que no hubiera tenido por qué hacerlo. Soy consciente de ello y para mí es de un valor incalculable todo el conocimiento, consejo y esfuerzo que ha aportado a la presente investigación.

En segundo lugar, me parece imprescindible agradecer al coordinador del Máster de Traducción Profesional e Institucional, D. Antonio Bueno, el continuo asesoramiento que me ha proporcionado sobre todas las cuestiones administrativas, y a todos los profesores del máster por los conocimientos que me han proporcionado.

Asimismo, quiero destacar la colaboración del profesor José María Marbán Prieto durante la etapa del test-retest y reconocer su esfuerzo por ilustrarme con sus habilidades estadísticas y ayudarme a aclarar el enfoque de mi instrumento metodológico.

A continuación, quiero hacer una mención específica a los traductores que participaron en la fase del test-retest puesto que les pedí el doble de esfuerzo y en unas fechas estipuladas. Gracias, por tanto, Goretti Faya, Marta Valdenebro, Nuria Cabezas, Nazareth Mansilla, Victoria Medina, Ángela Fernández, Beatriz Curieses, Silvia Borque, Sara Laguna, Isaac Moreno, Reyes Bermejo, Leticia Santamaría, María Mayor, Fernanda Vila, Rubén Ortiz e Irene Martín por vuestra colaboración. Por otro lado, no quisiera olvidar a aquellos que aportaron sus opiniones en la fase de la prueba piloto.

Igualmente, no hubiera sido capaz de recoger ningún dato sin la ayuda de todas aquellas personas que contestaron el cuestionario y de las que ayudaron a difundirlo. Así, valoro enormemente que hayan dedicado unos minutos de su tiempo a contribuir con mi investigación.

Por último, a modo personal, agradezco a mi familia, pareja y amigos por apoyarme en todo momento y ofrecerme su ayuda y por no dejar que me rindiera en los malos momentos.

ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS.....	I
LISTA DE FIGURAS.....	II
RESUMEN.....	1
1 INTRODUCCIÓN.....	2
2 HIPÓTESIS Y OBJETIVOS	4
2.1 Hipótesis	4
2.2 Objetivos	5
2.2.1 Objetivo general.....	5
2.2.2 Objetivos específicos.....	5
3 METODOLOGÍA CUANTITATIVO-CUALITATIVA.....	7
3.1 Elaboración del cuestionario	8
3.1.1 Fase inicial: diseño y primeras observaciones	8
3.1.2 Prueba piloto.....	9
3.1.3 Test-retest	10
3.1.4 Cuestionario definitivo	11
3.2 Distribución del cuestionario.....	17
3.3 Método para analizar los datos.....	18
4 LA COMPETENCIA TRADUCTORA	19
4.1 Evolución del concepto de competencia traductora (CT)	19
4.2 Relación de la CT con la presente investigación.....	27
5 LA TRADUCCIÓN AUTOMÁTICA CON POSEDICIÓN	28
5.1 La traducción automática (TA).....	28
5.1.1 Historia y evolución	28
5.1.2 Estudios recientes.....	30
5.2 Posedición.....	32
5.3 Enseñanza de la traducción automática con posedición	35
6 TRADUCCIÓN ASISTIDA POR ORDENADOR (TAO)	37
6.1 Definición	37

6.1.1	Memoria de traducción	37
6.1.2	Gestión de la terminología	38
6.1.3	Alineación de textos	40
6.2	Historia y evolución	41
6.3	Estudios recientes	44
6.4	Enseñanza de las herramientas TAO	49
7	ANÁLISIS DE LOS DATOS.....	52
7.1	Análisis por perfiles	52
7.1.1	Traductor en formación (sin experiencia previa).....	52
7.1.2	Traductor con menos de un año de experiencia	57
7.1.3	Traductor con entre uno y cinco años de experiencia	62
7.1.4	Traductor con más de cinco años de experiencia.....	66
7.2	Comparación entre variables.....	73
7.3	Conclusiones del análisis de los datos	77
8	CONCLUSIONES	84
8.1	Validación de la hipótesis	84
8.2	Conclusiones generales y futuras líneas de investigación	86
9	BIBLIOGRAFÍA	88
10	ANEXOS	90
10.1	Cuestionario para la prueba piloto.....	90
10.2	Cuestionario para el test-retest.....	95
10.3	Cuestionario definitivo	101
10.4	Planes de estudios del Grado en Traducción e Interpretación de las universidades españolas.....	108

LISTA DE FIGURAS

Figura 1: esquema de CT según PACTE (2000: 101)	23
Figura 2: representación del modelo de competencia elaborado por Kelly (2002: 15)	24
Figura 3: modelo modificado del grupo PACTE (2003: 60)	26
Figura 4: diagrama de los sistemas de TA usado por Vauquois (Somers, 2006: 145)	29
Figura 5: ficha terminológica creada con el gestor Multiterm.....	40
Figura 6: modo de pretraducción ilustrado en la tesis de Wallis (2006: 35).....	45
Figura 7: uso de las herramientas TAO según los traductores en formación	53
Figura 8: ámbitos en los que resultan más útiles las herramientas TAO según los traductores en formación.....	54
Figura 9: utilidad de la traducción automática con posesición según los traductores en formación	55
Figura 10: frecuencia de uso de diferentes herramientas para gestionar la terminología según los traductores en formación	56
Figura 11: uso de las herramientas TAO según los traductores con menos de un año de experiencia.....	58
Figura 12: frecuencia de uso de algunas herramientas TAO según los traductores con menos de un año de experiencia.....	58
Figura 13: uso de la traducción automática dentro de los sistemas de traducción asistida según los traductores con menos de un año de experiencia	60
Figura 14: importancia de la formación en posesición según los traductores con menos de un año de experiencia	61
Figura 15: ámbitos de especialización según los traductores con entre uno y cinco años de experiencia.....	62
Figura 16: experiencia en traducción automática/posesición según los traductores con entre uno y cinco años de experiencia.....	64
Figura 17: conformidad con la afirmación: «el traductor-poseditor reemplazará al traductor que usa herramientas TAO» según los traductores con entre uno y cinco años de experiencia	65
Figura 18: uso de las TAO según los traductores con más de 5 años de experiencia	67
Figura 19: frecuencia de uso de cada herramienta TAO según los traductores con más de 5 años de experiencia	67
Figura 20: aspectos para los que es más productivo emplear herramientas TAO según los traductores con más de cinco años de experiencia	69
Figura 21: utilidad del binomio TA/posesición según los traductores con más de 5 años de experiencia.....	71
Figura 22: conformidad con compartir los recursos según los traductores autónomos y en plantilla	73

Figura 23: experiencia en TA/posedición según los traductores que utilizan TAO «siempre»	74
Figura 24: satisfacción con los conocimientos de herramientas TAO según el método de adquisición.....	74
Figura 25: importancia de la formación en posedición según los traductores que consideran el binomio medianamente útil.....	75
Figura 26: conformidad con la idea de que el binomio TA/posedición ayuda a la productividad en los grupos de ninguna y bastante experiencia con dicho binomio	76
Figura 27: conformidad con la afirmación de que las herramientas TAO facilitan la gestión de la terminología según usuarios poco expertos.....	76
Figura 28: uso de las herramientas TAO y la TA con posedición según los traductores jurídicos..	77
Figura 29: sector de actividad según los años de experiencia del traductor.....	78
Figura 30: uso de las herramientas TAO	79
Figura 31: utilidad de las herramientas TAO	80
Figura 32: experiencia en el binomio TA/posedición.....	80
Figura 33: utilidad de la traducción automática con posedición.....	81
Figura 34: importancia de la formación en posedición por perfiles	82
Figura 35: conformidad con la afirmación de que el traductor-poseditor reemplazará al traductor con TAO	82

RESUMEN

El presente trabajo pretende realizar un primer acercamiento hacia las opiniones y actitudes que tienen los traductores sobre las herramientas de traducción asistida por ordenador y sobre la traducción automática con posesición. El marco teórico en el que se inserta es la competencia traductora, y más concretamente en la subcompetencia instrumental, campo en el que se pueden destacar a autores como Kelly o el grupo PACTE. También se enmarcan en la teoría los estudios sobre traducción asistida, como el de Somers (2003) o Lagoudaki (2006), por citar algunos, así como los estudios sobre traducción automática y posesición, como el de Garcia (2011) o Yuste (2012). Para recopilar los datos, he utilizado el instrumento metodológico del cuestionario, con lo que he podido extraer el punto de vista de los participantes de mi muestra para proceder al posterior análisis. He dividido la información recogida en variables y con los gráficos he podido redactar una serie de conclusiones acerca de la frecuencia de uso y la utilidad de las herramientas de traducción asistida por ordenador y la traducción automática con posesición según la opinión de los traductores encuestados.

Palabras clave: traducción asistida por ordenador, traducción automática, posesición, competencia traductora, cuestionario.

ABSTRACT

This paper aims to make a first approach to the opinions and attitudes that users have over computer-aided translation tools and machine translation with post-editing. The theoretical framework in which it is inserted is the translation competence, and specifically, the instrumental subcompetence, a field in which we can highlight authors like Kelly or PACTE group. Computer-aided translation studies also belong to the theoretical framework, where we can name authors such as Somers (2003) or Lagoudaki (2006), between others, as well as studies on machine translation and post-editing, like Garcia (2011) or Yuste (2012). For collecting the data, I used a survey as methodological tool, aiming to get the viewpoint of the participants in my sample and to develop the further analysis. I have divided the information in variables and with the graphics I have drawn a number of conclusions about the frequency of use and usefulness of computer-aided translation tools and machine translation with post-editing according to the opinion of the translators of my sample.

Keywords: computer-aided translation, machine translation, post-editing, translation competence, survey.

1 INTRODUCCIÓN

El presente trabajo pretende analizar la integración de la traducción asistida por ordenador y de la traducción automática con posesición en los hábitos del traductor. Como se explicará más adelante, son dos modalidades de traducción completamente diferentes pero que han estado relacionadas desde su aparición hasta la actualidad. La finalidad que quiero perseguir no se centra tanto en los aspectos técnicos de ambas modalidades sino en las opiniones y actitudes que los traductores tienen sobre ellas. De esta forma, quiero conocer cuál es el punto de vista de los traductores sobre en qué medida facilitan la labor de traducción, con qué frecuencia las utilizan, si les resultan útiles para su profesión, qué conocimientos estiman que poseen sobre ellas y si les interesaría mejorarlos, entre otros aspectos.

Una de las cuestiones que siempre ha creado polémica y preocupación en el mundo de la traducción ha sido si la máquina reemplazará al traductor humano. Debo señalar que esta inquietud se extiende a todas las profesiones, puesto que las tecnologías avanzan a una velocidad vertiginosa y cada vez van sustituyendo más a la mano de obra. En este sentido, quiero investigar dos etapas del proceso de automatización de la traducción. La primera sería la de las herramientas de traducción asistida por ordenador, que supondrían un apoyo tecnológico al traductor humano; y la segunda, la de la traducción automática con posesición, que representa un grado mayor de automatización y en la que el traductor pasa a ser el que «apoya» a la máquina. Así, me he propuesto descubrir cómo se conciben estas técnicas y qué papel representan en la práctica traductora según la opinión de los traductores.

Mi motivación para realizar el presente trabajo surge por la poca formación que recibí en el ámbito de la traducción asistida y la traducción automática con posesición durante la licenciatura y mi curiosidad por comprobar si los traductores consideran que estas técnicas les pueden ayudar a agilizar su trabajo. Antes de cursar el máster, utilicé alguna herramienta TAO gratuita como OmegaT y recibí formación sobre Déjà Vu, lo que me permitió adquirir conocimientos sobre cómo funcionan las memorias de traducción, cómo se pueden adjuntar bases de datos terminológicas a un proyecto o cómo alinear textos traducidos con su correspondiente original para que se puedan consultar en futuras traducciones. Sin embargo, no desarrollé la capacidad para aplicar todas las funciones que ofrecen estos programas en un encargo de traducción, aunque fuera simulado. En el caso de la traducción automática, sí que había realizado alguna actividad con el fin de localizar errores y seleccionar si eran de tipo lingüístico, gramatical, de estilo, etc. A pesar de eso, no recibí ninguna noción sobre las técnicas de preedición que permiten mejorar el resultado que ofrece un traductor automático ni sobre cómo abordar la posesición de esos textos.

Durante el transcurso de la asignatura *Herramientas TAO* del Máster en Traducción Profesional e Institucional de la UVA, he descubierto el programa SDL Trados Studio (que en mi

opinión es el programa que ofrece una interfaz mejor estructurada de las que he conocido) y he aprendido qué información debe contener una ficha terminológica para que resulte útil. Además, en otras asignaturas del máster como *Traducción Científico-Técnica*, se nos pidió que utilizásemos este programa para traducir los textos trabajados en el aula. Así, me di cuenta de que no es suficiente con conocer las funciones de una herramienta sino que hay que usarla de continuo para que pueda resultar útil. Una vez que ya hay varios textos almacenados en la memoria y que hemos guardado un cierto número de términos, es posible que podamos recuperar algo de información que nos sirva para un futuro encargo. Por este motivo, me he interesado por conocer qué opinan otros traductores sobre estas herramientas, así como sobre la traducción automática con posesición, puesto que en muchas investigaciones se comparan ambas modalidades, como es el caso del artículo «What we know and what we would like to know about post-editing», de las autoras Guerberof, Depraetere y O'Brien (2012).

Para el desarrollo de la presente investigación, he dividido este trabajo en varios apartados. En primer lugar, he explicado la hipótesis que pretendo contrastar y he mencionado los objetivos, tanto generales como específicos, que quiero alcanzar. En segundo lugar, he añadido el apartado de metodología, donde detallo todas las fases que se han llevado a cabo durante el proceso de investigación, así como la elaboración y distribución del instrumento metodológico que me ha permitido recoger los datos. En tercer lugar, he añadido el marco teórico, el cual se divide en tres capítulos: competencia traductora, traducción automática con posesición y traducción asistida por ordenador. En lo que respecta a la competencia traductora, he explicado la evolución histórica de este concepto y su relación con la presente investigación, sobre todo en el caso de la subcompetencia instrumental. En cuanto a la traducción automática con posesición, he detallado el contexto histórico así como la información que transmiten algunos estudios recientes. Asimismo, he definido el concepto de «posesición» y he explicado las conclusiones que extraen algunos autores sobre su uso en el proceso de traducción. Para finalizar este bloque, he incluido información sobre la enseñanza de esta modalidad. En el apartado de la traducción asistida por ordenador he seguido el mismo esquema que para la traducción automática con posesición, aunque he añadido un primer epígrafe para describir algunos aspectos en los que se basa la traducción asistida, como son: las memorias de traducción, los gestores terminológicos y los alineadores de textos. En cuarto lugar, he desarrollado el análisis de los datos, donde he explicado lo que ocurre con las distintas variables según los grados de experiencia de los traductores, he comparado varias variables entre sí y he añadido información sobre los resultados del estudio. Por último, he extraído las conclusiones finales y he elaborado la bibliografía y los anexos.

2 HIPÓTESIS Y OBJETIVOS

2.1 Hipótesis

El presente trabajo surge motivado por la necesidad de comprobar en qué medida utilizan los traductores las herramientas de traducción asistida por ordenador y si consideran que les permiten ser más productivos en algunos aspectos de su trabajo. Después de empezar a consultar la bibliografía, comprobé que estas herramientas se relacionaban en muchas ocasiones con la traducción automática, y que también era muy común que ambas se combinaran. A partir de ahí, me surgió la duda de con qué frecuencia utilizan los traductores profesionales la traducción automática en sus encargos. Mi primera percepción fue que esta última no se emplea tanto como las herramientas TAO y que no resulta demasiado útil. Por tanto, con el presente trabajo pretendo descubrir si esta deducción es cierta y para ello, he formulado la siguiente hipótesis:

«La traducción automática con posesición aún no está tan integrada en los hábitos del traductor como las herramientas TAO porque al traductor no le resulta tan útil».

La hipótesis anterior podría dividirse en varias subhipótesis, que se intentarán contrastar en el presente trabajo:

Hipótesis 1: Los traductores utilizan más las herramientas TAO que la traducción automática con posesición.

Hipótesis 2: A los traductores les parece más importante tener conocimientos sobre herramientas TAO que sobre posesición de textos traducidos de forma automática.

Hipótesis 3: Los traductores estiman que les resultan más útiles las herramientas TAO que la traducción automática con posesición.

Hipótesis 4: La mayoría de traductores creen que las herramientas TAO les ayudan a ser más productivos en varios aspectos de su trabajo, mientras que pocos traductores consideran que la traducción automática con posesición les permita traducir más rápido.

Hipótesis 5: La mayoría de traductores no piensa que la figura del poseedor vaya a reemplazar en un futuro cercano al traductor que utiliza herramientas TAO.

Hipótesis 6: Los traductores consideran que las herramientas TAO facilitan la gestión de la terminología.

2.2 Objetivos

2.2.1 Objetivo general

El objetivo general de esta investigación es conocer cuáles son las actitudes y opiniones que tienen los traductores respecto a las herramientas de traducción asistida por ordenador (TAO) y hasta qué punto les resultan útiles, y comparar estas actitudes y opiniones con las que tienen hacia la traducción automática y la correspondiente tarea de posesición.

2.2.2 Objetivos específicos

1. Analizar el uso de las herramientas TAO y la percepción de su utilidad por parte de los traductores:

Por un lado, pretendo analizar de forma separada el ámbito de las herramientas TAO. Para ello, se va a observar en qué medida utilizan actualmente los traductores este tipo de herramientas. También quiero conocer cuál es el dominio que los traductores estiman que tienen sobre ellas, si están satisfechos o no con los conocimientos que poseen y si les parece que para la profesión de traductor es importante contar con estas destrezas. Estos aspectos se fundamentan en el concepto de *competencia traductora*. Autores como Kelly o el grupo PACTE, entre otros, han investigado sobre las competencias específicas que debe tener todo traductor (ver capítulo 4). En este sentido, tengo interés por averiguar si la competencia en herramientas TAO y traducción automática con posesición podría incluirse en alguna de las subcompetencias que indican estos autores. Además, con el presente trabajo deseo obtener una primera impresión acerca de qué efectos tiene el uso de estas herramientas sobre la productividad, es decir, si los traductores consideran que la traducción asistida por ordenador les ayuda a realizar su trabajo de forma más rápida o no.

2. Relacionar la gestión de la terminología con las herramientas TAO:

Como la mayoría de sistemas de TAO están formados por paquetes que incluyen gestores terminológicos (por ejemplo, SDL Multiterm en SDL Trados Studio), también tengo interés por analizar el concepto de terminología unido a estas herramientas. De esta forma, pretendo observar si a los traductores les resulta útil trabajar en una interfaz en la que, además de traducir, puedan buscar terminología de forma simultánea (y en el mismo entorno) o incluso obtengan de forma automática el equivalente de unos términos introducidos previamente en una base de datos. En esa misma línea, el presente trabajo intenta investigar si los traductores optan más por esta forma más moderna de gestionar la terminología o si, por el contrario, utilizan en mayor medida otras técnicas más básicas, como insertar tablas en procesadores de texto o introducir la información en hojas de cálculo, por ejemplo.

3. Analizar el uso de la traducción automática y la posesición y la percepción de su utilidad por parte de los traductores:

Otro de los objetivos específicos del trabajo es conocer el uso que hacen los traductores de la traducción automática y la posesición (que se definirá en el apartado 5.2). En este sentido, intentaré averiguar en qué medida utilizan los traductores la traducción automática y si les resulta útil emplear esta modalidad en su profesión. Como se explicará posteriormente en la sección 5.2, en los estudios sobre la materia se observa que la traducción automática por sí sola de momento no consigue ofrecer la calidad que alcanza un traductor humano, razón por la cual es necesaria la intervención de un profesional para que la traducción adquiriera un resultado final. Por tanto, en la presente investigación quiero estudiar el concepto de traducción automática siempre relacionado con la tarea de posesición, es decir, con la correspondiente edición y corrección lingüística del texto por parte de un traductor profesional. Así, procuraré detectar qué experiencia afirman tener los traductores con esta técnica, si les parece importante formarse en posesición e, incluso, si creen que en un futuro abundará más la figura del poseedor que la del traductor que trabaja con memorias y bases de datos. Igualmente, intentaré averiguar en qué ámbitos resulta más útil emplear la traducción automática, así como conocer los efectos que tiene sobre la productividad, siempre según la opinión de los traductores.

4. Comprobar el uso que hacen los traductores de la opción de traducción automática que aparece integrada en la interfaz de la mayoría de las herramientas de traducción asistida por ordenador:

Como he comprobado en la asignatura de *Herramientas TAO* impartida en el máster, muchos sistemas de traducción asistida por ordenador como SDL Trados, OmegaT o Wordfast Anywhere, entre otros, integran motores de traducción automática dentro de su interfaz. Esto demuestra que cada vez aparecen estos dos tipos de traducción más combinados. Además, estudios recientes como el de Silvia Flórez (que se mencionará con más detalle en el apartado 5.2) se han interesado por recopilar algunas de las herramientas TAO que facilitan la posesición dentro de su propio entorno de traducción puesto que incluyen un traductor automático. En este sentido, con el presente trabajo también quiero descubrir en qué medida los traductores usan de forma simultánea las memorias de traducción y la traducción automática.

5. Comparar los datos obtenidos sobre traducción asistida por ordenador y sobre traducción automática con posesición:

El último objetivo específico de esta investigación es comparar entre sí los datos obtenidos después de llevar a cabo los objetivos anteriores y extraer conclusiones sobre si la forma actual en la que trabajan los traductores está más orientada hacia la *machine-aided human translation* o la *human-aided machine translation* (Austermühl, 2001: 157-158).

3 METODOLOGÍA CUANTITATIVO-CUALITATIVA

Antes de desarrollar mi metodología, me informé sobre cuáles habían sido los estudios recientes en materia de traducción asistida por ordenador y traducción automática con posesición. Uno de los puntos de partida ha sido la tesis doctoral de Marcos Aranda, en la que estudia cómo afecta el uso de las herramientas TAO sobre la calidad y la creatividad. Este autor ya explica la situación actual de estas modalidades de traducción. En el caso de las herramientas TAO, menciona que se han convertido en un recurso más para el traductor y que se han implementado con rapidez en poco tiempo. En cuanto a la traducción automática, afirma que puede ser ventajosa si se combina con la traducción asistida y que recientemente se ha producido un incremento del uso de documentos pretraducidos.

En la bibliografía, he podido observar que muchas de las investigaciones que se basan en un estudio empírico parten de un cuestionario previo en el que consultaron la opinión de algunos sujetos sobre un tema en concreto. En el caso de la tesis doctoral mencionada anteriormente, Aranda había realizado un estudio cuantitativo previo para recoger información sobre si la edad, la formación o el uso de las herramientas TAO, entre otros, influía en aspectos como la productividad o el tiempo dedicado a cada fase del proceso de traducción. Otro de los estudios que he tenido en consideración para desarrollar la metodología que expongo en este capítulo es el trabajo de Lagoudaki (2006). La autora elaboró un cuestionario y lo distribuyó entre profesionales de la traducción entre julio y septiembre de 2006. Este instrumento le permitió extraer numerosas conclusiones sobre diferentes aspectos relacionados con los sistemas de TAO.

Por tanto, como parte de mi metodología, he decidido optar por el cuestionario como instrumento para recoger información sobre la percepción que tienen los traductores actualmente respecto a las herramientas TAO y si consideran que ya son un elemento más que utilizan a diario, independientemente del texto que tengan que traducir. Para incluir otra rama en la que tampoco se ha investigado demasiado, he añadido preguntas sobre traducción automática con posesición, para comparar las opiniones y percepciones de ambas técnicas. La traducción automática con posesición ha vuelto a suscitar interés en los últimos años, desde que muchos sistemas de traducción asistida integran un motor de traducción automática en su entorno de traducción.

La ventaja de utilizar este tipo de instrumento es que permite obtener datos objetivos que se pueden comparar de forma estadística. Por el contrario, tiene el inconveniente de que hay que ser muy cuidadoso con el diseño, tanto del formato como de las preguntas, y es necesario llevar a cabo una fase de pilotaje. Además, se corre el riesgo de que no resulte interesante y de no conseguir el número de respuestas esperadas.

3.1 Elaboración del cuestionario

En este apartado, voy a detallar cómo he realizado el diseño del cuestionario y las fases que he llevado a cabo hasta conseguir el formato y contenido definitivos (ver anexo).

3.1.1 Fase inicial: diseño y primeras observaciones

El primer paso que he seguido antes de empezar a redactar las preguntas ha sido consultar documentación relacionada con las metodologías cuantitativas que se sirven del cuestionario como instrumento. Para ello, me han resultado de gran utilidad los apuntes de la asignatura *Metodología de la investigación* cursada en el máster, impartida por las doctoras Susana Gómez y Purificación Fernández, así como la tesis doctoral de la Dra. Susana Gómez Martínez, especialmente el capítulo 3.5 *La recogida de información: el cuestionario* (2004: 263-290). La autora aporta información sobre qué tipo de preguntas incluye un cuestionario y da algunos consejos sobre cuáles son más recomendables en un determinado contexto y según la finalidad que se persiga. Por consiguiente, he intentado seguir las indicaciones observadas en la documentación y he prestado atención a varios aspectos que paso a comentar a continuación:

1. Título llamativo. En un principio opté por «¿Cómo utiliza las herramientas de traducción?», aunque posteriormente lo sustituí por «¿Cómo utiliza la Traducción Asistida por Ordenador y la Traducción Automática?» (ver el epígrafe 3.1.4). Al tratarse de una pregunta, atrae más la atención del lector. Además, he añadido una introducción, en la que explico el objeto de la investigación, y he incluido algunas aclaraciones que motivan a contestar el cuestionario aunque los traductores no tengan muchos conocimientos sobre herramientas TAO y traducción automática con posesición. En este párrafo inicial, también he destacado el carácter anónimo de las respuestas y le informo al encuestado sobre el tiempo estimado de realización del cuestionario.
2. Tipo de preguntas. He dado prioridad a las preguntas cerradas, ya que son las que proporcionan datos concretos, frente a las abiertas, aunque también hay un cierto número de estas últimas porque sirven para recoger opiniones. Dentro de las preguntas cerradas, he ido alternando entre las de casillas de verificación, tipo test, escala o cuadrícula con el fin de darle dinamismo al cuestionario. En las de tipo escala, he optado por seguir la escala de Likert, que normalmente incluye entre cinco y siete valores, y he orientado las respuestas desde los valores negativos a los positivos. La razón es que los encuestados tienden a marcar las opciones que aparecen en primer lugar y no quería guiar el instrumento hacia percepciones demasiado positivas.
3. Estructura. He dividido el cuestionario en secciones (como recomienda la Dra. Susana Gómez en su tesis doctoral), empezando por las más objetivas y de carácter general, para dejar las más relacionadas con la investigación en un punto intermedio y finalizar con un apartado sencillo. El objetivo es que el encuestado conteste todas las preguntas,

incluidas las de la última sección, aunque esté más cansado. Así, diseñé cinco secciones denominadas, en orden de aparición: Cuestiones generales, Traducción Asistida por Ordenador (TAO), Traducción Automática (TA), Terminología y Otras cuestiones. El título de la tercera sección se modificó posteriormente (ver epígrafe 3.1.4).

Después de la fase de investigación, con la ayuda de la tutora elaboré las posibles preguntas en base a mis inquietudes, nuestros conocimientos sobre el estado de la cuestión y la bibliografía consultada. Tras varias sesiones en las que reformulamos algunas preguntas y añadimos o eliminamos otras, diseñé un primer cuestionario para la prueba piloto mediante la tecnología de Google Forms (ver anexo). La razón por la que opté por esta herramienta fue porque me resultaba sencilla y accesible y no requería suscripción como en el caso de SurveyMonkey, por ejemplo. De los fondos que ofrecía, en un primer momento pensé en escoger uno en el que aparecía un libro, ya que tenía un aspecto más formal y académico. Sin embargo, me di cuenta de que suele ser el diseño predeterminado que eligen la mayoría de estudiantes para sus investigaciones. Por tanto, preferí decantarme por un diseño más original y cuyo tamaño y color de letra fueran perfectamente legibles.

3.1.2 Prueba piloto

A continuación, distribuí este primer cuestionario entre un grupo de personas de mi entorno para conocer su opinión sobre el diseño, formato, tiempo que se tardaba en completarlo, interés del cuestionario, comprensión de las preguntas, etc. Todas coincidieron en que estaba bien diseñado, se entendía bien y resultaba interesante. Además, una de ellas añadió que era muy visual y que el formato era agradable, con letras y colores poco corrientes, por lo que entendí que había sido buena idea optar por un fondo más original. En lo que respecta al tiempo, una de las encuestadas afirmó que se tardaba en contestar aproximadamente los 10 minutos que había indicado en la introducción.

En esta primera consulta, algunas personas me transmitieron su preocupación respecto al tema, especialmente aquellas que no sabían nada de posesión o apenas utilizaban las herramientas TAO. Por este motivo, decidí ampliar la introducción del cuestionario y añadir unas líneas que motivaran a los traductores más legos en la materia a contestarlo. El objetivo de esta investigación es conocer en qué medida se utilizan estos sistemas y de qué forma estiman los encuestados que les ayudan en el desempeño de su profesión. Por tanto, si un traductor no los emplea se debe a alguna razón y sus opiniones también son de gran valor para el presente trabajo.

En esta fase, recibí algunas sugerencias sobre el estilo de la redacción y sobre el contenido. Esto condujo a varias reformulaciones y cambios. Por ejemplo, las preguntas 4 y 5 del

primer cuestionario, se fusionaron en una de tipo cuadrícula. De esta forma, los encuestados podían indicar con más precisión con qué frecuencia usan cada una de las herramientas. En cuanto a la pregunta 22, en un principio mi intención era que las respuestas se pudieran ordenar de mayor a menor, pero al no aparecer esta opción entre las que incluye el formulario, mantuve el formato de pregunta «tipo test». Posteriormente, descubrí que podía conseguir algo similar con una pregunta de cuadrícula, mediante el uso de una escala de 1 a 5. En las cuestiones generales, añadí una pregunta sobre la especialización del traductor para después relacionarla con el uso de las herramientas TAO y la traducción automática con posesición (gracias a una sugerencia recibida en esta fase). También incluí la posibilidad de razonar alguna de las respuestas de «Sí» o «No», pero sin que fuera obligatorio dar una respuesta. La razón fue que me interesaban más los motivos que solo conocer cuántos encuestados habían marcado una opción u otra.

3.1.3 Test-retest

Una vez modificado el cuestionario (ver anexo) de acuerdo con las observaciones aportadas por el grupo de personas que participaron en la fase inicial, procedí a realizar la prueba denominada «test-retest» o «test de fiabilidad». Esta prueba consiste en enviar dos veces un cuestionario al mismo grupo de personas pero con un margen de tiempo. Si las respuestas de ambas fases permanecen estables, se demostrará que son fiables y que el instrumento es válido. Así, después de consultarlo con un experto, con la colaboración de la tutora elegí a 16 personas para la realización de esta prueba. En primer lugar, les pedí que contestaran el cuestionario como si se tratara de la fase definitiva. Transcurridos una media de 18 días, se lo volví a enviar para que lo rellenaran de nuevo, con la finalidad de observar si sus respuestas eran estables y si las preguntas estaban bien formuladas como para que siempre se respondieran de la misma manera.

Como el cuestionario pretendía analizar al mismo tiempo las percepciones de los traductores sobre la traducción asistida por ordenador y sobre la traducción automática con posesición, me di cuenta de que en realidad se trataba de un cuestionario mixto que se dividía en varios constructos: uso de herramientas TAO, actitud hacia las herramientas TAO, uso de la traducción automática con posesición y actitud hacia la traducción automática con posesición. Esta diversidad de mediciones provocó que los resultados del test-retest fueran algo confusos. En los dos primeros constructos, los resultados fueron favorables, mientras que en los dos últimos, el Alpha de Cronbach, que mide la consistencia interna, se situaba por debajo de los valores deseados. Lo mismo ocurrió en el análisis de correlación para la estabilidad en el caso de la actitud hacia la traducción automática. Por tanto, deduje que los resultados tan bajos obtenidos en las preguntas sobre traducción automática con posesición se podían deber a que

aún hay bastante desconocimiento sobre esta modalidad y los traductores no saben exactamente qué opinar (aunque no podemos afirmarlo con seguridad). Por ello, decidí reformular las preguntas de este bloque para que resultaran más claras y añadir alguna más para que las respuestas fueran más estables. En el siguiente epígrafe, explicaré con detalle las modificaciones que realizado a partir del cuestionario del test-retest hasta configurar el cuestionario definitivo.

El objetivo del test-retest era poner a prueba el cuestionario como instrumento de medida. Los resultados, en parte algo desconcertantes, de la prueba test-retest, me sirvieron para entender que, por lo que respecta a las preguntas relacionadas con las actitudes de los traductores hacia las herramientas TAO y la TA con posesición, tenía que encaminar los esfuerzos no tanto hacia la detección de perfiles actitudinales entre los traductores (esta sería una meta demasiado ambiciosa para el alcance de la presente investigación) como hacia la obtención de unos primeros datos descriptivos que me permitieran llevar a cabo una toma de contacto con estas actitudes. Para ello, en el análisis de los datos, observaré relaciones entre variables y extraeré conclusiones.

3.1.4 Cuestionario definitivo

El universo, es decir, la población estadística o colectivo sobre el que se realizan las observaciones, se divide en los siguientes perfiles¹: traductor en formación (sin experiencia previa), traductor con menos de un año de experiencia, traductor con entre uno y cinco años de experiencia y traductor con más de cinco años de experiencia. Al tratarse de un cuestionario relacionado específicamente con tecnologías de traducción, no lo he querido dirigir a otro público como profesores de lenguas o incluso intérpretes, aunque puede que estos últimos hayan participado si se dedican tanto a la traducción como a la interpretación. En un primer momento, el perfil de los traductores en formación comprendía dos subgrupos, el de «estudiante de Grado o Licenciatura en Traducción e Interpretación» y el de «estudiante de Máster en Traducción e Interpretación». Sin embargo, en la fase del test-retest, alguno de los participantes me comentó que actualmente estaba estudiando un máster pero que también tenía años de experiencia en traducción. Por tanto, deduje que para mi estudio no era tan importante lo que estuvieran estudiando sino la experiencia y por ello, fusioné los dos subgrupos en uno denominado «traductor en formación (sin experiencia previa)».

En lo que respecta a las secciones, he mantenido las que planteé en la fase inicial, aunque en el apartado de traducción automática he incluido el término «posesición» en el título porque es la combinación de ambas lo que me interesa estudiar. Así, las secciones definitivas del

¹ Equivale a cada subgrupo dentro del universo.

cuestionario son las siguientes: Cuestiones generales, Traducción Asistida por Ordenador (TAO), Traducción Automática (TA) y posesición, Terminología y Otras cuestiones.

El instrumento cuenta con un total de 30 preguntas, dos de ellas entendidas como subpreguntas ligadas a una anterior [22.a) y 26. a)]. De las 30 preguntas, cinco son abiertas (6, 12, 22.a), 26.a) y 28) y las otras 25 son cerradas. La razón por la que incluí las preguntas abiertas fue para permitir a los encuestados expresar su opinión de forma más extendida. Esto hace que el instrumento sea mixto y que la metodología se convierta en cualitativo-cuantitativa. En el análisis, intentaré extraer los puntos comunes que comparten los traductores en cuanto a las razones por las cuales algunos traductores no usan herramientas TAO (6), los inconvenientes de estas herramientas (12) y los motivos por los que informarían o no a un cliente sobre el uso de la traducción automática (22.a) o por los que compartirían o no sus recursos (26.a). La pregunta 28 solo se ha añadido con la finalidad de que los participantes puedan escribir algún comentario sobre el cuestionario si lo estiman oportuno, pero no la incluiré en el análisis.

Para dar dinamismo y variedad al cuestionario, he incluido preguntas cerradas de distinta naturaleza. Así, hay nueve preguntas de tipo test (1, 2, 4, 15, 16, 21, 22, 26 y 27), seis de casillas de verificación (3, 8, 11, 13, 17 y 18), ocho de escala (7, 9, 10, 14, 18, 20, 23 y 25) y dos de cuadrícula (5 y 24). Algunas de ellas no son obligatorias (5, 6, 8, 13, 15, 17, 19 y 28), pero las demás hay que responderlas para poder enviar el cuestionario. La finalidad de dejar alguna pregunta opcional es que las personas que no conocen demasiado este tipo de herramientas o que apenas las utilizan no se cansen intentando deducir algo para lo que no tienen una respuesta, sino que puedan dejarlas en blanco y acabar el cuestionario. Por el contrario, he marcado como obligatorias las preguntas que piden una opinión, ya que todo el mundo tiene una percepción sobre algo, independientemente de la experiencia que posea en la materia.

A continuación, voy a explicar los cambios que ha sufrido el cuestionario diseñado para el test-retest y que han derivado en el cuestionario definitivo. Algunos de ellos están motivados por las respuestas y opiniones que aportaron los participantes de la prueba piloto; otros, por los resultados del Alpha de Cronbach y el coeficiente de estabilidad; y otros, porque los consideramos necesarios tanto la tutora como yo. La fase del test-retest también me permitió extraer algunas conclusiones propias de la fase piloto sobre legibilidad, claridad de las preguntas, etc. que son la causa de algunos de los cambios que se detallan a continuación. Las modificaciones, organizadas por bloques, son las siguientes:

- Decidí sustituir el título inicial por el de «¿Cómo utiliza la Traducción Asistida por Ordenador y la Traducción Automática?» porque estimé que «herramientas de traducción» era muy general y podía englobar otras tecnologías.

CUESTIONES GENERALES:

- En la pregunta 2, cambié el orden de las respuestas de menor a mayor experiencia.
- Sustituí el tipo de categoría de la pregunta 3 de abierta a «casillas de verificación». Como opciones, incluí los ámbitos de especialización que habían indicado los participantes del test-retest. Además, introduje la casilla «ninguno» para los traductores que no se hubieran especializado y la de «otro» por si querían añadir algún ámbito distinto.

TRADUCCIÓN ASISTIDA POR ORDENADOR (TAO):

- En la pregunta 4, la primera respuesta pasó de ser «No» a «No, nunca», para darle mayor precisión. Además, sustituí la indicación «vaya a la pregunta 6» por «diríjase a la pregunta 6», ya que el estilo es más formal.
- En la pregunta 5, consideré que quizá cuatro herramientas eran pocas para el amplio mercado que existe y decidí añadir tres más (STAR Transit, Logoport y MemoQ) según las que habían obtenido el mayor porcentaje de uso en el informe realizado por Lagoudaki en 2006, después de las que ya estaban incluidas (SDL Trados, Déjà Vu, OmegaT, Wordfast). Además, me di cuenta de que se me había olvidado aclarar los valores, por lo que especifiqué que 1 se refería a «nunca» y 5 a «siempre». Por otro lado, me pareció que el enunciado no quedaba claro con la expresión «En caso afirmativo», así que lo modifiqué por «Si ha respondido afirmativamente a la pregunta anterior».
- En las preguntas de escala (como la 7), en un principio había añadido debajo de la pregunta una aclaración sobre aquello a lo que se referían los valores 1 y 5. Sin embargo, ya aparecía después a ambos lados de la escala, por lo que finalmente decidí que era suficiente con especificarlo una vez.
- En todas las preguntas en las que solo había incluido la sigla TAO (por ej., la 8: «¿cómo ha adquirido los conocimientos de TAO?»), añadí la palabra «herramientas» para aclarar que siempre estaba preguntando por el mismo concepto. Además, sustituí la respuesta «En las prácticas» por «A través de mis prácticas en empresa» para referirme con mayor precisión a este particular contexto profesional.
- Cambié la naturaleza de la pregunta 9, que pasó de ser de «tipo test» a ser de «escala». La razón fue que ninguno de los participantes del test-retest había optado por ninguna de las dos primeras respuestas. Por tanto, me di cuenta de que la redacción de las opciones no había sido la adecuada y de que no iba a conseguir una respuesta a la pregunta que tenía en mente, que era si el traductor quiere profundizar o no en sus conocimientos sobre herramientas TAO. Así, transformé la pregunta «¿Considera que para tener éxito profesional necesita mejorar sus conocimientos actuales de TAO?» por la afirmación «Señale de 1 a 5 en qué medida está satisfecho/a con sus conocimientos actuales de herramientas TAO (1: nada satisfecho/a; 5: totalmente satisfecho/a)».

- En la pregunta 11, cambié la palabra «elementos» por «aspectos». Además, a la casilla «imágenes» le añadí la aclaración «que contienen texto». El interés por esta respuesta no residía en averiguar cómo creen los traductores que se comportan estas herramientas con las imágenes en general sino con aquellas que incluyen texto que es necesario traducir. En estudios como el de Lagoudaki, los traductores indicaron que uno de los inconvenientes de los sistemas de traducción asistida por ordenador era la falta de compatibilidad con algunos formatos como los de las imágenes. Por ello, he querido observar si, después de ocho años, los traductores consideran que estas herramientas han evolucionado lo suficiente como para facilitarles el trabajo con archivos en formato de imagen o si por el contrario todavía no son capaces de procesar estos formatos adecuadamente.
- Preferí sintetizar la pregunta 12 en una única pregunta para que resultara menos complicada. Además, la parte sobre los «aspectos que se pueden mejorar» que planteé en un principio requería un conocimiento más profundo sobre el funcionamiento de la herramienta que no tenían por qué poseer todos los encuestados, ni si quiera aquellos con más experiencia. Lo que pretendía era conocer qué carencias tienen estos sistemas para que no les resulten completamente útiles a los traductores y en qué línea puede que evolucionen. Por tanto, me di cuenta de que no tenía intención de preguntar sobre aspectos relacionados con el diseño, ya que eso les compete a los técnicos que desarrollan el software y no a los profesionales de la traducción.
- Modifiqué los ámbitos de la pregunta 13 para que coincidieran con los de la pregunta 3 y así poder compararlos posteriormente.
- La pregunta 15 era anteriormente la número 19 en el cuestionario diseñado para el test-retest, sin embargo, estimé más conveniente dejarla al final del bloque sobre traducción asistida por ordenador porque recoge información sobre el entorno de las herramientas TAO. Además, también se encuentra justo antes del bloque de traducción automática con posesición, lo cual me pareció una buena forma de enlazar ambas secciones, ya que la pregunta hace referencia a ambas modalidades de traducción.

TRADUCCIÓN AUTOMÁTICA (TA) Y POSEDICIÓN:

- Descubrí que las preguntas 15 y 17 del test-retest recogían una información muy parecida, solo que la segunda era más completa que la primera, por lo que decidí dejar solo la 17, que pasó a ser la número 16 en el cuestionario definitivo. Aquí, creí conveniente definir el término «posesición», ya que hoy por hoy es un concepto poco estudiado en el ámbito de la traducción. Además, se puede observar que la definición es algo más larga y precisa en el cuestionario definitivo que en el cuestionario anterior. Asimismo, añadí la indicación «Si señala 'Ninguna', diríjase a la pregunta 18» porque se

entiende que para poder entregar una traducción realizada con un traductor automático a un cliente siempre hay que realizar la posesición. El objetivo de esta investigación no es estudiar quién utiliza la traducción automática para entender un fragmento en otro idioma sino quién la emplea como método en un encargo de traducción.

- En la pregunta 17, sustituí la respuesta «porque yo lo prefiero», que me parecía poco precisa, por «porque prefiero partir de un texto traducido a traducir desde cero». También eliminé la indicación «en caso afirmativo» porque en la pregunta anterior ya se especificaba cómo actuar respecto a esta pregunta.
- La pregunta 18 tiene una formulación paralela a la de la pregunta 14, puesto que pretendo comparar los valores que señalan los encuestados respecto a las herramientas TAO con los de la traducción automática con posesición. Esto mismo ocurre con las preguntas 13 y 19.
- En el cuestionario del test-retest, la pregunta 18 rezaba «¿Qué opina de la traducción automática con post-edición?» pero decidí eliminarla en esta fase final. Se trataba de una pregunta abierta que iba a resultar muy complicada de analizar. Además, muchas de las respuestas del test-retest a esta pregunta iban en la línea de «las máquinas nunca sustituirán a la mente humana». Sin embargo, esto no era lo que quería obtener, ya que, como he afirmado antes, entiendo que en la posesición siempre interviene un traductor humano para corregir los errores de la máquina. Lo que quería observar era qué opinaban sobre esta combinación o si consideraban que así podrían aumentar su ritmo de trabajo.
- La pregunta 20 fue una de las que más problemas dio en la fase del test-retest, por lo que deduje que no se entendía bien. Se trataba de una pregunta de escala en la que había que señalar de 1 a 5 el grado de conformidad con la afirmación «la TA ayuda a aumentar la productividad». Quizá los encuestados no supieron exactamente a qué se refería el término «productividad» o puede que consideraran que solo ayuda a traducir más rápido en textos de ámbitos específicos como el técnico, por ejemplo. Por otra parte, si un traductor no utiliza la traducción automática probablemente no sepa si le permitiría ser más productivo o no. Así, cambié ese enunciado por el siguiente: «Con el binomio traducción automática/posesición se traduce más rápido (mayor número de palabras/día), incluso con textos no necesariamente técnicos».
- Para obtener más opiniones relacionadas con este bloque, introduje la pregunta «¿Le parece importante formarse en posesición?».
- En la pregunta 22 del cuestionario definitivo, modifiqué los tiempos verbales, de presente a condicional y subjuntivo, para darle un valor más hipotético. De esta manera, conseguía que me escribiera su opinión tanto la gente que utiliza la traducción automática como la que no la usa.

- La pregunta 23 (numerada como la 22 en la fase anterior) también planteó problemas en durante el test-retest. Por ello, la hice más personalizada y sustituí el concepto de «binomio TA/postedición» por el de «traductor-poseditor» y el concepto de «traducción tradicional» (que era un término ambiguo) por el de «traductor que trabaja exclusivamente con sus propias memorias y bases de datos». De esta forma, pretendo comparar a la persona que traduce en entornos de herramientas TAO con la que parte de un texto traducido de forma automática y cuyo trabajo consiste en poseerlo. Por tanto, la pregunta final consiste en indicar de 1 a 5 (1: en total desacuerdo y 5: completamente de acuerdo) el grado de conformidad con la siguiente afirmación: «La figura del traductor-poseditor no tardará en reemplazar al traductor que trabaja exclusivamente con sus propias memorias y bases de datos». Además, eliminé el razonamiento de la respuesta para facilitar el trabajo a los encuestados.

TERMINOLOGÍA:

- En la pregunta 24, tras seguir el consejo de la tutora, modifiqué las respuestas para que en lugar de la marca, apareciera de forma general el tipo de programa del que se trata. Por ejemplo, aunque está muy extendido el concepto de «conocimientos de Word y Excel», preferí denominarlos como «procesadores de texto y hojas de cálculo». En el caso de los gestores terminológicos, también quería que quedase claro que no solo me refería a Multiterm (asociado a SDL Trados) sino a los de todas las herramientas TAO. Me hubiera gustado incluir una opción «otro» en la que el encuestado pudiera escribir una forma de gestionar la terminología distinta de las anteriores, sin embargo, las preguntas de cuadrícula no ofrecen esta posibilidad en Google Forms. En el cuestionario para el test-retest, sí que había incluido una subpregunta para que el traductor especificara otra herramienta si no utilizaba ninguna de las anteriores. No obstante, finalmente la eliminé para que el cuestionario fuera menos extenso y no tuviera muchas preguntas abiertas.
- En la pregunta 25, añadí la indicación «de 1 a 5» en el enunciado y dejé el significado de estos valores solo a ambos lados de la escala.

OTRAS CUESTIONES:

- En la pregunta 26, incluí el tiempo verbal en presente para dirigirme tanto a las personas que ya comparten sus recursos como a las que no los prestan pero que se podrían plantear hacerlo.
- En la pregunta 27, además de las herramientas TAO quise mencionar la posedición, ya que son los bloques centrales del cuestionario. Así, finalmente la redacción fue: «¿Utiliza sus conocimientos sobre herramientas TAO y/o posedición dentro de su estrategia de marketing?». Aquí, hay que aclarar que la palabra «marketing» debería estar en cursiva

por tratarse de una voz inglesa, sin embargo, Google Forms no permite cambiar la fuente en este sentido. Aún así, atendiendo a las cifras de uso real por parte de los hablantes, preferí utilizar el término «marketing» (1180 casos en el CREA) al equivalente español «mercadotecnia» (mucho menos utilizado: 151 casos en el CREA) o la voz adaptada «márquetin» (1 caso en el CREA).

- Por último, en lugar de dejar la pregunta 28 como «Observaciones» (que podía provocar confusión y que los encuestados la relacionaran con la pregunta anterior), la sustituí por «Si lo desea, puede escribir algún comentario sobre el cuestionario».

3.2 Distribución del cuestionario

El cuestionario estuvo abierto desde el 31 de octubre hasta el 9 de diciembre de 2014. El objetivo era conseguir alrededor de unas 200 respuestas en un mes. Para ello, lo distribuí en formato digital ya que era una forma mucho más rápida de contactar con un mayor número de personas sin restricciones geográficas.

Las vías por las que se ha promovido el cuestionario han sido muy numerosas y variadas. En este sentido, la colaboración de la tutora ha supuesto una ayuda de un valor incalculable puesto que gracias a ella he podido hacer llegar mi instrumento a muchas más personas y esto me ha permitido conseguir las respuestas en menor tiempo.

A continuación, voy a citar los medios principales utilizados para distribuir el cuestionario:

- Grupos de traductores o estudiantes de traducción y contactos en Facebook.
- Contactos y grupos profesionales específicos sobre tecnologías de la traducción en LinkedIn.
- Direcciones de correo electrónico.
- Foros y listas de distribución como Traducción en España y TranDeSp.
- Contactos en Twitter.
- Distribución a través de compañeros de profesión.
- Asociaciones que incluyen un equipo de traductores que ejercen como voluntarios.

Debido al gran alcance de estos medios, los participantes pueden ser de cualquier parte del mundo, no obstante, es requisito imprescindible que comprendan el español para contestar a las preguntas puesto que el cuestionario está elaborado en este idioma. La prueba de que no todos los encuestados tienen el español como lengua nativa es que alguno de los traductores contestó en inglés a las preguntas abiertas.

La propia tecnología de Google Forms crea un resumen automáticamente con las respuestas que van enviando los encuestados. De esta forma, he podido ir comprobando

cuántos traductores había de cada perfil y las opciones que iban seleccionando en cada caso. Además, el sistema permite pasar directamente estos datos a un Excel para luego poder realizar el análisis.

3.3 Método para analizar los datos

Para el análisis de los datos voy a utilizar el programa Microsoft Office Excel puesto que me ha parecido una herramienta completa, de fácil acceso y adecuada para esta investigación. En primer lugar, tendré que convertir las respuestas a números para que el programa las pueda contabilizar más fácilmente. Posteriormente aplicaré filtros según los perfiles propuestos en la pregunta 1 del cuestionario y extraeré los gráficos correspondientes a cada pregunta. Me ha parecido interesante analizarlo de esta forma para estudiar cómo evolucionan las respuestas según el grado de experiencia del traductor. Una vez que haya procesado todos los datos, compararé unos perfiles con otros para observar cuáles son las actitudes y opiniones de mi universo.

Por otro lado, contrastaré unas variables con otras para observar cuál es la relación que guardan entre sí (por ejemplo, uso frecuente de las herramientas TAO con la experiencia en el binomio traducción automática/posedición). Por último, según los datos que observe en los distintos gráficos, redactaré las conclusiones que correspondan a los resultados obtenidos a través del instrumento del cuestionario.

4 LA COMPETENCIA TRADUCTORA

4.1 Evolución del concepto de competencia traductora (CT)

La competencia traductora se define como *el conjunto de capacidades, destrezas, conocimientos e incluso actitudes que reúnen los traductores profesionales y que intervienen en la traducción como actividad experta* (Kelly, 2002: 9). En la presente investigación, he considerado que la habilidad para utilizar las herramientas de traducción asistida por ordenador y la traducción automática con posesición constituye una destreza que se podría enmarcar dentro de la competencia traductora. Por tanto, he querido observar cómo se entiende este concepto en la bibliografía y descubrir si alguno de los estudios coincide con mi percepción.

Son muchos los autores que han intentado definir la competencia traductora y que la han dividido en distintas subcompetencias, según las aptitudes que cada uno consideraba más importantes. Sin embargo, no son tantos los que han incluido la competencia instrumental (la más interesante para el presente trabajo) como una de las habilidades que el traductor debe poseer. En un principio, la competencia traductora se relacionaba únicamente con aspectos lingüísticos, aunque luego ha ido abarcando otros ámbitos. Además, la subcompetencia instrumental resulta complicada de definir, ya que algunos autores la asocian solo con la búsqueda documental mientras que otros incluyen el uso de herramientas de traducción. A continuación, voy a explicar la evolución del concepto de CT, prestando especial atención al lugar que va ocupando en esta evolución la (sub)competencia instrumental.

En los años setenta y ochenta, las cualidades con las que debía contar un traductor eran de naturaleza lingüística. Wolfram Wilss (1976) distingue tres competencias para describir la competencia traductora: la competencia receptiva en la lengua origen (LO), la competencia productiva en la lengua meta (LM) y una supercompetencia, la cual define como *la habilidad para transferir mensajes entre los sistemas lingüísticos y textuales de la cultura origen y la cultura meta* (Wilss, 1976: 120, en Kelly, 2002: 10). Por su parte, Harris explicaba que la competencia traductora era una capacidad que tenían los niños bilingües porque realizaban una *traducción natural* y había que fijarse en su comportamiento para adquirirla. Después, la tendencia cambió y se empezó a relacionar la competencia traductora con otras cualidades aparte de con el dominio de las lenguas. Koller (1979) sostenía que la CT se relacionaba más con el uso del lenguaje que con la lingüística. Este razonamiento se relaciona con la diferencia entre lengua y habla de Saussure y permitió que se empezaran a distinguir los *Translation Studies* de la Lingüística Contrastiva y que los investigadores se interesaran por la traducción como una disciplina aparte.

Delisle (1980) menciona cuatro competencias: lingüística, enciclopédica, de comprensión y de reexpresión, mientras que Roberts (1984) escoge cinco competencias: lingüística (tanto de comprensión de la LO como de expresión de la LM), traductora (capacidad para transmitir el

sentido de un texto en la LM sin alterarlo), metodológica (capacidad para documentarse y para asimilar la terminología), disciplinaria (capacidad para traducir textos especializados, por ejemplo económicos, legales, etc.) y técnica (capacidad para utilizar algunas herramientas como procesadores de texto, bases de datos terminológicas, software de dicción, etc.). Como se puede observar, este autor ya menciona la competencia técnica, que es donde podríamos incluir nuestra investigación sobre herramientas de traducción asistida y traducción automática. Aunque en esos años aún no se habían comercializado los sistemas de traducción asistida, algunos investigadores ya se interesaban por incluir la habilidad para utilizar soportes informáticos dentro de la competencia traductora.

Otra de las autoras que analiza este concepto es Nord (1991), que, en la línea de los estudios anteriores centrados en la lingüística, afirma que el principal requisito para la actividad traductora es una buena competencia cultural y lingüística en la lengua origen y en la lengua meta. Sin embargo, añade otras competencias, como son la de recepción y análisis del texto, la investigadora, la de transferencia, la de producción de un texto y la competencia de evaluación de la calidad de un texto.

Pym, a principios de la década de los noventa, se centró en determinar aquellas cualidades del traductor que lo diferencian de otro profesional. Desde su punto de vista, lo que resultaba realmente importante y lo que definía la CT eran las cualidades características de los traductores y no las habilidades que comparten con otros profesionales. Por ello, opta por un enfoque minimalista y afirma que la competencia traductora consiste en dos competencias funcionales:

- *The ability to generate a series of more than one viable target text (TT₁, TT₂,... TT_n) for a pertinent source text (ST);*
- *The ability to select only one viable TT from this series, quickly and with justified confidence.*

(Pym, 2003: 489)

Como se observa en la cita anterior, este autor solo se centra en la capacidad de generar textos meta a partir de un texto origen para posteriormente elegir uno de ellos de forma rápida y con criterio. Defiende que la finalidad de la traducción es resolver problemas y para ello, considera que es mejor ofrecer un número mayor de alternativas.

El modelo minimalista por el que opta Pym es una opción poco común, ya que la mayoría de las investigaciones en competencia traductora están orientadas hacia modelos *multicomponenciales* (Pym, 2003: 485). Un ejemplo es la visión de Gile (1995), quien en lugar de usar el concepto de CT emplea el término *components of translation expertise* (componentes de la pericia traductora) y lo entiende como el conjunto de las siguientes habilidades: *un dominio pasivo de las lenguas de trabajo pasivas, un dominio activo de las lenguas de trabajo activas,*

suficiente conocimiento de la temática de los textos o discursos (conocimiento del mundo) y saber traducir (Gile, 2995: 20, en Kelly, 2002: 10).

Otro de los autores que estudia este concepto es Kiraly (1995). Según cita la Dra. Álvarez Álvarez (2012: 256-257), este investigador prefiere hablar de *competencia del traductor* en lugar de competencia traductora puesto que considera que así es más fácil identificarlo con este grupo de profesionales y no con cualquier otra persona bilingüe. Según Kiraly, los componentes que forman este concepto son: conocimientos sobre el contexto de la traducción; conocimientos lingüísticos en ambas lenguas, culturales y especializados en cuanto a la temática del texto; y habilidad para llevar a cabo procesos psicolingüísticos que le permitan al traductor redactar el TM y comprobar su adecuación con el TO.

Hatim y Mason (1997) proponen un modelo en el que dividen las habilidades del traductor en tres grupos: habilidades de procesamiento del TO, habilidades de transferencia y habilidades de procesamiento del TM. En las etapas de procesamiento del texto, se incluyen conceptos que el traductor debe tener en cuenta como la intertextualidad, la situacionalidad, la informatividad, etc.; mientras que las habilidades de transferencia consisten en ajustar la efectividad, eficiencia y relevancia de un texto según el encargo para cumplir un «propósito retórico» (ibíd.: 11).

Por su parte, Campbell (1998) propone tres subcompetencias basadas en un estudio empírico realizado con estudiantes de traducción con la combinación árabe (lengua materna)-inglés. Así, sugiere la división de la competencia traductora en los siguientes componentes:

- competencia textual de la LM: dividida en subestándar, pretextual y textual;
- predisposición del traductor: por un lado diferencia el que asume riesgos del prudente y por otro, el persistente frente al conformista;
- competencia de control: distingue a los traductores que no se preocupan por la calidad del resultado y que no saben aplicar las estrategias de edición de los que prestan mucha atención a estos aspectos.

El autor afirma que es un modelo incompleto al que habría que añadir otras habilidades como el conocimiento enciclopédico o las interferencias con la lengua origen.

Neubert (2000) clasifica la CT en competencia lingüística, competencia textual, competencia en materias específicas, competencia cultural y competencia de transferencia. Además, añade una serie de rasgos que definen la competencia traductora: *complejidad, heterogeneidad, aproximación, formación continua, creatividad, situacionalidad y capacidad de adaptación a nuevas situaciones y encargos y flexibilidad ante los cambios* (Neubert, 2000: 4-5, en Álvarez Álvarez, 2012: 260).

Por otro lado, Hurtado contempla las siguientes subcompetencias: *competencia comunicativa (en dos lenguas)*, *competencia extralingüística*, *competencia de análisis y síntesis*, *competencia traslatoria [sic]* y *competencia profesional* (Hurtado, 1996: 34, en Kelly, 2002: 11). Hurtado es la principal investigadora del grupo PACTE (explicado a continuación) y su modelo sirvió de base para las investigaciones que ha llevado a cabo este grupo.

En el artículo del grupo PACTE del año 2000 se incluye el modelo de competencia traductora que ya había planteado en 1998. Está integrado por los siguientes componentes:

- competencia comunicativa en las dos lenguas: se refiere al conocimiento y las habilidades necesarias para la comunicación lingüística. Por un lado, consiste en la comprensión de la lengua origen y por otro, en la producción de la lengua meta;
- competencia extralingüística: se compone de un conocimiento general sobre el mundo y un conocimiento especializado, que se activan según las necesidades de cada situación de traducción;
- competencia instrumental profesional: incluye tanto el conocimiento y las habilidades relacionadas con las herramientas comerciales como con la profesión. Puede englobar diferentes componentes como el conocimiento sobre fuentes documentales, nuevas tecnologías, el mercado de trabajo y la ética del traductor;
- competencia psico-fisiológica: se define como la habilidad para aplicar los recursos cognitivos y actitudinales. Se relaciona con la memoria, la creatividad, el razonamiento lógico, el rigor, la perseverancia, la autoconfianza, el espíritu crítico, etc.
- competencia de transferencia: consiste en la destreza para completar el proceso de transferencia del texto origen al texto meta, teniendo en cuenta la función y las características del receptor. Incluye la capacidad para capturar el sentido del texto, controlar las interferencias entre la lengua origen y la lengua meta, seguir una metodología y volver a expresar el mensaje en el TM;
- competencia estratégica: se refiere a los procedimientos individuales que se llevan a cabo para solucionar los problemas surgidos en una traducción.

Aparte de señalar las distintas subcompetencias que forman la CT, este grupo fue el primero en establecer relaciones de jerarquía entre ellas. Así, sitúa la competencia de transferencia en el centro, interrelacionada con las otras cuatro competencias, y la estratégica al final, englobando a todas las demás. Este grupo ha publicado otros artículos posteriormente para validar empíricamente su modelo de CT, los cuales se mencionarán más adelante. Su propuesta se puede observar en el siguiente esquema:

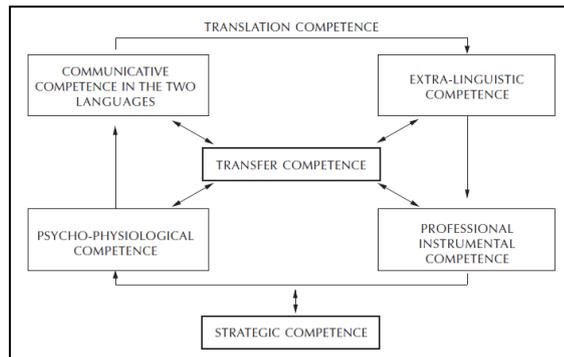


Figura 1: esquema de CT según PACTE (2000: 101)

Por su parte, Kelly (2002: 14) elabora un modelo a partir de la observación y la síntesis de los estudios anteriores. Así, distingue en su trabajo siete tipos diferentes de subcompetencias y describe lo que engloba cada una de ellas:

- Subcompetencia comunicativa y textual: capacidad para comprender y analizar textos en todas las lenguas de trabajo, producir textos en al menos dos lenguas y saber determinar las características de los géneros y subgéneros textuales de la traducción y la interpretación.
- Subcompetencia cultural: abarca no solo los conocimientos enciclopédicos sobre los países donde se hablan las lenguas de trabajo sino también sobre valores, mitos, percepciones, creencias y comportamientos y sus representaciones textuales.
- Subcompetencia temática: conocimientos básicos sobre los campos temáticos en los que trabaja el traductor.
- Subcompetencia instrumental profesional: incluye el uso de fuentes documentales, búsqueda de terminología y gestión de glosarios, manejo de aplicaciones informáticas (tratamiento de textos, Internet, etc.) y conocimientos sobre la gestión del ejercicio profesional, deontología y asociacionismo.
- Subcompetencia psicofisiológica: conciencia de ser traductor, confianza, memoria, etc.
- Subcompetencia interpersonal: capacidad para interrelacionarse y trabajar profesionalmente en equipo, así como saber comunicarse con clientes, expertos, usuarios,...
- Subcompetencia estratégica: capacidad para la organización y realización del trabajo, la identificación y resolución de problemas y la autoevaluación y revisión.

Kelly también establece la jerarquía de las distintas subcompetencias y propone una representación en forma de pirámide en la que la competencia estratégica dirige a todas las demás². Su modelo se puede observar en la siguiente imagen:

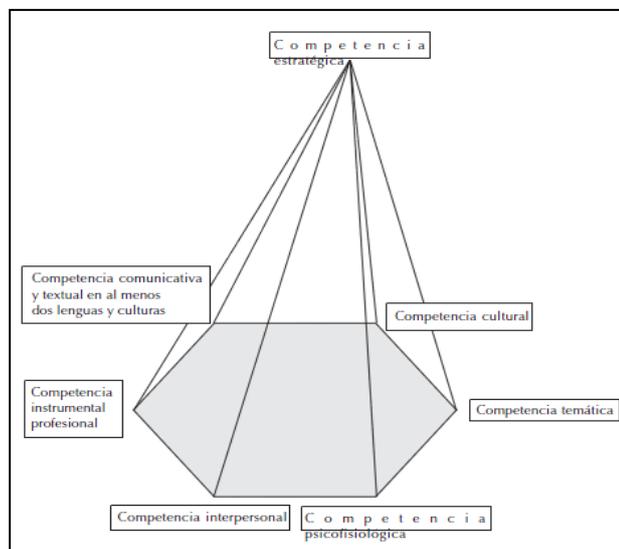


Figura 2: representación del modelo de competencia elaborado por Kelly (2002: 15)

Por otro lado, la autora señala que cada una de estas subcompetencias por separado no es específica de la profesión del traductor. Por ejemplo, la subcompetencia interpersonal es común en la mayoría de empleos, ya que cualquier profesional suele trabajar en equipo o relacionarse con sus clientes o usuarios. Sin embargo, la autora defiende que es la combinación e interrelación entre todas ellas lo que define la competencia traductora. Además, añade que no todos los traductores tienen que desarrollar todas las subcompetencias o todas en la misma medida, ya que requieren un tiempo de aprendizaje.

Para Pym (2003), el uso de herramientas electrónicas es algo que debe estar presente en las aulas pero que no tiene que ocupar una posición privilegiada en la enseñanza de la traducción. Como se puede observar en la cita del autor que incluyo a continuación, en su opinión, las herramientas electrónicas no se deberían incluir como parte de la competencia traductora ya que solo son técnicas que ayudan a agilizar la producción de diferentes textos meta:

Most of those electronic skills are not happily seen as part of translation competence; they should certainly be there, in the classroom, but not enjoying pride of place.

(Pym, 2003: 494)

² Kelly aclara que después de cerrar la edición de su artículo, el grupo PACTE llegó a la misma conclusión en un congreso celebrado en 2001 y modificó su modelo dejando igualmente la competencia estratégica en una posición central. Esto se observará en la siguiente página, en el modelo comentado de 2003.

Otra de las autoras que trata el concepto de competencia traductora es González Davies (2004), quien indica que este conocimiento experto se basa en dos nociones: *aptitud* y *actitud* (González Davies, 2004: 131, en Álvarez Álvarez, 2012: 261). Por un lado, la aptitud está formada por:

- la competencia lingüística y discursiva, en ambas lenguas;
- la competencia enciclopédica, que engloba tanto el conocimiento sobre diferentes materias como sobre las teorías de la traducción y referentes culturales; y
- la competencia de transferencia, que incluye aspectos mentales como la memoria o la agilidad mental y también la capacidad para solucionar problemas y acceder a los recursos necesarios.

Por otro lado, la actitud se relaciona con la competencia profesional e informática (plazos, clientes, tarifas, actualización de conocimientos, etc.) y la habilidad para conocerse a uno mismo en su papel como profesional de la traducción.

El grupo PACTE realiza otro estudio en 2003 en el que especifica en qué consiste la adquisición de la competencia traductora. En esta investigación también modifica su modelo. Por un lado, añade una nueva subcompetencia denominada «subcompetencia del conocimiento sobre traducción», que previamente se había relacionado con la competencia estratégica y la competencia instrumental profesional. Ahora, esta se relaciona específicamente con las teorías de la traducción y los aspectos de la profesión. Por otro lado, la «competencia comunicativa en las dos lenguas» pasa a denominarse «competencia bilingüe» y hace mayor hincapié en el control que tiene el traductor cuando combina las dos lenguas. La competencia bilingüe engloba el conocimiento pragmático, socio-lingüístico, textual, gramatical y léxico en las dos lenguas (PACTE, 2003: 58). Además, la subcompetencia psicofisiológica se renombra como «componentes psicofisiológicos», ya que forma una parte integral del conocimiento experto. La competencia instrumental profesional también pasa a denominarse únicamente «subcompetencia instrumental». Por último, la competencia de transferencia se elimina porque es una habilidad que poseen todos los usuarios bilingües. Por tanto, para el traductor experto, la capacidad de transferencia consistiría en una combinación del resto de subcompetencias. Así, la importancia con la que contaba en el anterior modelo se delega en la subcompetencia estratégica, que es la que, a partir de ese momento, activa el resto de subcompetencias y asegura la eficacia de la traducción. El siguiente esquema modificado del grupo PACTE se ha mantenido hasta la actualidad:

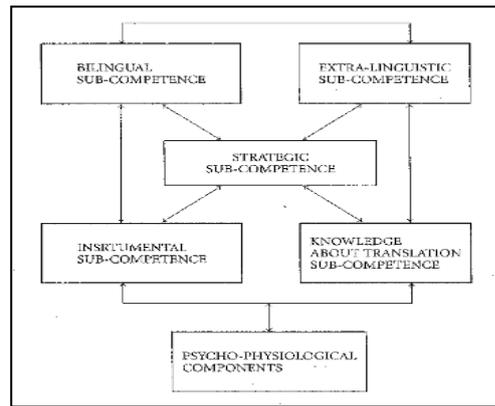


Figura 3: modelo modificado del grupo PACTE (2003: 60)

En su artículo de 2009 sobre aceptabilidad y toma de decisiones, el grupo PACTE (2009: 210) define lo que entiende como experiencia en traducción con tres componentes: a) años de experiencia como traductor; b) la traducción como principal fuente de ingresos; y c) experiencia traduciendo una amplia gama de textos. Hace esta aclaración para contrastar su hipótesis de que la experiencia en traducción afecta al producto final. En su experimento, utiliza, por un lado, traductores con más de cinco años de experiencia en varios campos y un 70 % de sus ingresos procedentes de la traducción, y, por otro, profesores de lengua extranjera de la Escuela Oficial de Idiomas con más de cinco años de experiencia³. La variable de la toma de decisiones es la que más me interesa de las desarrolladas hasta el momento, ya que está relacionada con la subcompetencia instrumental y estratégica. Esta se centra en el uso de los recursos cognitivos automáticos y no automáticos durante el proceso de traducción y el uso de fuentes de documentación. Las acciones que se llevan a cabo dentro de esta variable son establecer soluciones provisionales a los problemas de traducción, modificarlas para dejar las soluciones definitivas y la consulta de los recursos documentales. Para analizar los datos, el grupo PACTE divide la toma de decisiones en los individuos que consultan recursos bilingües (como diccionarios o glosarios), los que se apoyan en otros recursos alternativos (no especifica cuáles) o los que no realizan ninguna consulta. Tras el experimento, el grupo extrae una serie de conclusiones, como, por ejemplo, que tanto los traductores como los profesores suelen utilizar más las soluciones propuestas por los recursos bilingües cuando realizan una traducción inversa que cuando se trata de una traducción directa (2009: 225). Otra de las conclusiones que incluye es que los traductores se apoyan en mayor medida que los profesores en otros recursos alternativos aparte de los diccionarios bilingües.

³ Estos dos grupos son los que suele comparar en sus estudios el grupo PACTE. En mi opinión, se debe a que estos colectivos comparten la competencia bilingüe y extralingüística y por ello, resulta especialmente interesante estudiar su comportamiento en cuanto a las competencias específicas del traductor.

4.2 Relación de la CT con la presente investigación

Dentro de los estudios mencionados en el apartado anterior, uno de los modelos que resulta interesante es el de Kelly, ya que incluye una subcompetencia instrumental profesional que se podría relacionar con la presente investigación. He observado que esta subcompetencia incluye algunas nociones como la gestión terminológica o el uso de aplicaciones informáticas, sin embargo, no especifica que se pueda asociar directamente con las herramientas de traducción asistida por ordenador ni con la posesión de textos traducidos de forma automática.

Del estudio realizado por el grupo PACTE en 2009, se puede deducir que el grupo entiende la subcompetencia instrumental principalmente como la consulta de recursos bilingües. Aunque en el artículo no explica a lo que se refiere con *consultation of alternative resources* (ibíd.: 223), puede que se trate de fuentes monolingües, pero en ningún caso se observa una aproximación a la consulta que se podría realizar a una memoria de traducción.

Este grupo continúa sus investigaciones en la actualidad. Ya ha elaborado varios artículos para validar su modelo, según los resultados obtenidos a partir de estudios empíricos. Hasta el momento, ha publicado las conclusiones de la mayoría de las variables que contempla dentro de la competencia traductora, como son: *el conocimiento sobre traducción, la eficacia del proceso de traducción, la toma de decisiones, el encargo de traducción y la identificación y solución de los problemas de traducción* (PACTE, 2011: 323). Sin embargo, aún faltan los resultados de la última variable, que es la que está relacionada con el uso de los recursos instrumentales. Hubiera resultado de gran ayuda para el presente trabajo contar con la publicación de las investigaciones de este grupo respecto a esta última variable. No obstante, tendré que esperar para comprobar si la traducción asistida por ordenador y la traducción automática con posesión cuentan con un papel más relevante dentro de la subcompetencia instrumental en su próximo artículo. Hasta el momento, parece que la han relacionado más con los recursos documentales y otras aplicaciones informáticas. Como conclusión de este capítulo, he de destacar que las herramientas que son objeto de esta investigación aún no se incluyen claramente dentro del concepto de competencia traductora. Sin embargo, habrá que observar si estas gozan de una posición más privilegiada en un futuro.

5 LA TRADUCCIÓN AUTOMÁTICA CON POSEDICIÓN

5.1 La traducción automática (TA)

5.1.1 Historia y evolución

La idea de la automatización de la traducción a través de un lenguaje universal intermedio ya surgió en el s. XVII, sin embargo las primeras propuestas de traducción automática las realizaron el ruso Petr Smirnov-Troyanskii y Georges Artsrouni cuando presentaron las primeras patentes sobre este campo en 1933. No obstante, como sus ideas fueron ignoradas, al que realmente se le conoce como el fundador de la traducción automática es al estadounidense Warren Weaver. Cuando se inventó el ordenador electrónico tras la Segunda Guerra Mundial, Weaver y otros investigadores defendieron que se podían utilizar los sistemas que descifraban código en aplicaciones que no fueran numéricas, como por ejemplo, la traducción. Así, Weaver lanzó una circular sobre el tema en 1949 y consiguió despertar el interés por la traducción automática.

El primer gobierno que financió este tipo de sistemas fue el de EE. UU. y en 1951, Yehoshua Bar-Hillel se convirtió en el primer investigador en traducción automática a tiempo completo. Se empezaron a realizar conferencias en la materia y en 1954, IBM y la Georgetown University presentaron el primer sistema de traducción automática para el par de lenguas ruso-inglés. Tras este descubrimiento, se crearon revistas especializadas como *Mechanical Translation* y en 1956 se celebró la primera conferencia internacional. También surgieron proyectos de investigación en países como Japón. Los siguientes diez años (entre 1956 y 1966), fue la época en la que más actividad hubo, especialmente en EE. UU. y la Unión Soviética, debido a la intensidad de la Guerra Fría, aunque también se desarrollaron algunos programas en países como Inglaterra, Francia y Japón.

Según explica Somers (2006: 140), los primeros sistemas de traducción automática estaban diseñados conforme a técnicas de *dictionary-based direct replacement* (sustitución directa basada en diccionarios). Estas consisten, en primer lugar, en el análisis del texto origen; en segundo lugar, en la búsqueda en diccionarios bilingües para sustituir las palabras de la lengua origen por las de la lengua meta; y finalmente, en un reajuste del orden de la frase según las palabras consultadas.

El desarrollo de estos sistemas se paralizó con la creación del *Automatic Language Processing Advisory Committee (ALPAC)*, en 1964, y su posterior informe de 1966, en el que se afirmaba que la traducción automática era más lenta, menos precisa y el doble de costosa que la traducción humana y que no había expectativas inmediatas o futuras de que resultara útil. Aunque algunos defendieron que el informe había utilizado datos desactualizados o que se habían realizado mal los cálculos, lo cierto es que tuvo un efecto muy negativo sobre la

financiación de la traducción automática, principalmente en EE. UU., pero también en el resto del mundo. Uno de los aspectos positivos que incluía el informe, pero que apenas se mencionaron, era la recomendación de investigar en herramientas informáticas para los traductores y en Lingüística Computacional.

Los que sobrevivieron al informe ALPAC se encargaron de revisar las técnicas básicas de los motores de traducción y de desarrollar un método indirecto. Este método se elaboró desde dos enfoques: el de transferencia y el interlingua. En ambos enfoques se analiza el texto origen en primer lugar y por último se genera el texto meta, sin embargo, difieren en la etapa intermedia. En el enfoque de transferencia, existe un trasvase entre una lengua y otra, mientras que en el enfoque de interlingua, se hace una representación abstracta de la información del texto origen y se traslada directamente al texto meta. Estos dos enfoques aparecen representados en el siguiente diagrama, utilizado probablemente por primera vez por Vauquois en 1998:

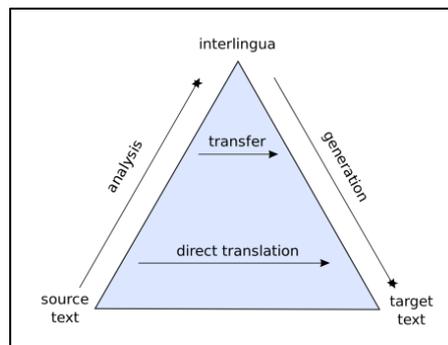


Figura 4: diagrama de los sistemas de TA usado por Vauquois (Somers, 2006: 145)

En diez años, apenas continuaron las investigaciones y el único trabajo que se realizó en EE. UU. sobre traducción automática se consiguió con financiación privada. Probablemente la figura más destacada de esta época fue Bernard Vauquois, que siguió esforzándose pese a las conclusiones del informe ALPAC. Algunos de los éxitos que surgieron unos años después fueron SYSTRAN, un sistema híbrido desarrollado en 1970 por Peter Toma en California, para la combinación ruso>inglés, y el sistema MÉTÉO, implantado en 1976 por el grupo TAUM en Montreal para traducir boletines meteorológicos del inglés al francés. La Comisión Europea también experimentó con estas tecnologías y desarrolló la versión inglés-francés de SYSTRAN, lo cual dio lugar a que comenzaran las negociaciones en 1978 y a la financiación del proyecto Eurotra en los años ochenta.

Gracias a estos avances, a finales de la década de los setenta ya se volvieron a recuperar las investigaciones en traducción automática. Aparecieron de nuevo revistas especializadas en la materia, se celebraron conferencias y se crearon los primeros sistemas comerciales, aunque

todavía tenían bastantes desventajas. Estos sistemas eran caros, seguían basándose en las técnicas de primera generación (directas) y no estaban orientados a todos los públicos, sino solo a los traductores, los cuales tampoco veían que les facilitaran el trabajo. De esta forma, las investigaciones continuaron en dirección a programas más interactivos, en los que el humano y el ordenador trabajaran conjuntamente. Además, existía la creencia de que la inteligencia artificial se desarrollaría de tal forma que pronto permitiría que las máquinas comprendieran completamente un texto y fueran capaces de traducirlo sin dificultad.

A finales de los ochenta, se financió en Europa el mayor proyecto de traducción automática de todos los tiempos: Eurotra. Abarcaba 150 investigadores de veinte lugares diferentes de Europa e incluía todas las combinaciones de las nueve lenguas representadas en la Comisión Europea en ese momento. Otras empresas privadas que financiaron proyectos de traducción automática fueron Siemens y Philips. En Japón, casi todas las principales empresas de electrónica desarrollaron sistemas de traducción automática y también apoyaron estas investigaciones desde el sector público. En EE. UU., se reanudó de nuevo el interés por este sector, aunque no al nivel alcanzado en los años cincuenta. En la década de los ochenta, se desarrollaron los segundos sistemas comerciales, como METAL, de Siemens, y LMT, de IBM. En los nuevos sistemas, se introdujeron características más conocidas y utilizadas (correctores, tesauros, etc.) y se pretendía que a los usuarios les resultaran más cercanos.

En los años noventa ya se había investigado mucho sobre los sistemas de segunda generación, es decir, los que utilizaban el método indirecto, y pese a ello, seguían ocasionando problemas. Así, se empezó a creer que las predicciones realizadas en la década anterior habían sido demasiado ambiciosas (como ocurrió con el informe ALPAC) y se volvió a desconfiar de las aplicaciones de traducción automática. Además, en esta época se empezaron a comercializar otros sistemas como los de traducción asistida por ordenador, en los que se puso mayor interés. No obstante, a mediados de los noventa aparecieron dos técnicas nuevas basadas en un enfoque empírico en lugar de racionalista. Estas se servían de corpus y estadísticas para traducir el texto, en lugar de emplear normas lingüísticas y algoritmos. Una de las técnicas consistía en extraer equivalentes de traducción léxicos y sintácticos a partir de corpus amplios, en base a una probabilidad estadística; y la otra, utilizaba algunos ejemplos como modelos de traducción. Pese a este descubrimiento, algunos investigadores prefirieron seguir explorando las técnicas convencionales, por lo que las tendencias posteriores se han centrado principalmente en sistemas híbridos.

5.1.2 Estudios recientes

Austermühl (2001: 157-158) ya establece los siguientes cinco grados de automatización de la traducción, ordenados de mayor a menor intervención de la máquina: *fully automatic high-*

quality translation (FAHQT), fully automatic machine translation (FAMT), human-aided machine translation (HAMT), machine-aided human translation (MAHT) y traditional human translation. Al contrario de algunos autores que creen que la traducción automática no es útil, Austermühl adopta un punto de vista intermedio y defiende que muchas empresas utilizan esta modalidad para traducir grandes volúmenes de trabajo, los cuales revisan posteriormente con detalle. También sostiene que algunas personas la emplean para entender contenidos escritos en otras lenguas. En relación con los grados que establece el autor, las investigaciones han demostrado que la forma actual de traducir cada vez se aleja más de los extremos. Es decir, hoy en día, sigue siendo imposible conseguir una traducción completamente automática de excelente calidad, pero también es cada vez más raro que un traductor desempeñe su profesión sin automatizar en absoluto su trabajo.

Hutchins (2004: 16-17) explica que la TA puede tener distintos usos. En primer lugar, se podría utilizar para lo que el autor denomina *dissemination*, es decir, para traducir un texto que va a ser publicado. En segundo lugar, se puede emplear como *assimilation*, donde el único objetivo es comprender el texto, por lo que no importa tanto la redacción sino que basta con que transmita el mensaje del texto origen. En tercer lugar, se puede recurrir a ella como *interchange*, es decir, para facilitar la comunicación entre individuos de distintas lenguas. Por último, la TA sirve para lo que Hutchins denomina *database access*, es decir, para hacer búsquedas en Internet o acceder a bases de datos publicadas en otros idiomas. En esta investigación, me centraré en el primer uso y descartaré los demás, pese a que pudieran resultar interesantes en estudios de otra naturaleza. Lo que quiero averiguar con el presente trabajo es en qué medida consideran los traductores que recurren a la traducción automática cuando la finalidad es obtener un texto en otra lengua que va a ser divulgado o publicado en algún contexto y no con otros fines. Así, el resultado de la traducción formaría parte de la imagen que transmite una empresa o un traductor autónomo y tendría que cumplir con unos estándares de calidad.

Los últimos estudios han mostrado un incremento de la automatización de la traducción. Según una investigación realizada por la *Translation Automation User Society (TAUS)* en 2009, el 40 % de los proveedores de servicios lingüísticos ya utilizaba la TA y del 60 % restante, el 89 % estaba pensando incorporarla en un periodo de dos años (Sánchez, 2012: 151). Normalmente, este aumento del uso de las tecnologías en el proceso de traducción tiene una finalidad concreta, que suele estar relacionada con la mejora de la productividad. Son muchos los estudios que se han centrado en la traducción automática en los últimos años.

Si se tiene interés en que los motores de traducción produzcan buenos resultados, es el traductor profesional el que tiene que contribuir para mejorarlos. Cuanto más cuidada sea la configuración del sistema, más útil resultará. Los traductores automáticos pueden ser de dos tipos: basados en conocimiento y basados en corpus. Los primeros, aplican unas reglas

sintácticas y morfológicas al texto, por lo que requieren una codificación previa en la que se introduzcan todos los patrones lingüísticos que posee una lengua. Estos sistemas exigen una configuración previa más costosa y se limitan a una combinación lingüística, ya que la gramática difiere de un idioma a otro. Los segundos, los basados en corpus, se relacionan con la consulta de grandes volúmenes de textos origen asociados a sus traducciones y pueden estar basados en ejemplos o en estadísticas (5.1.1). Estos sistemas se pueden utilizar con cualquier combinación lingüística, pero es necesario disponer de un corpus amplio para que los resultados sean más favorables. Así, si un traductor quiere que estos sistemas le resulten útiles, lo que tendrá que hacer es alimentarlos con los textos que traduzca para que cada vez cuenten con más información de referencia.

Se ha demostrado que otro de los aspectos que ayudan a mejorar la calidad de las traducciones que ofrecen los sistemas de traducción automática es que los textos utilicen un *lenguaje controlado* (Hutchins, 2004: 25). Esto significa que para que el sistema comprenda mejor el texto, el traductor humano deberá modificar algunos aspectos antes de procesarlo. A esta fase se le denomina pre-edición y engloba varias etapas como examinar el texto para eliminar ambigüedades, mejorar la sintaxis y evitar las elipsis, configurarlo para que no traduzca los nombres propios, acortar las frases, comprobar que la terminología esté estandarizada, etc. En muchas ocasiones, los traductores no reciben la suficiente formación académica como para conocer el funcionamiento de los traductores automáticos y saber en qué consiste el lenguaje controlado o cómo se deben pre-editar los textos. La omisión de esta fase puede ser una de las razones por las cuales los resultados que ofrecen estos motores de traducción no son los esperados. Por otro lado, si el traductor realiza la pre-edición de un texto (con la finalidad de aumentar la calidad del primer resultado que ofrece la máquina), seguida de su correspondiente posesición, convendría estudiar cuánto tiempo tarda en realizar estas tareas y cómo se refleja esto en su productividad.

5.2 Posedición

A la traducción automática va ligada la tarea de posesición. Según Yuste (2012: 158), *la posesición es una actividad de edición y corrección lingüística vinculada a la traducción automática*. Como se ha demostrado, los traductores automáticos suelen cometer errores relacionados con la comprensión de algunas partes del texto que tienen un significado más implícito. No obstante, estos no son los únicos errores que se observan en los textos producidos mediante esta modalidad, sino que también aparecen errores sintácticos, morfológicos o de estilo, entre otros. Por lo tanto, la finalidad de la posesición consiste en que la traducción humana intervenga como fase final del proceso con el fin de corregir los errores necesarios y

ofrecer un resultado definitivo de calidad que el traductor automático por si solo aún no es capaz de conseguir.

Aunque este ámbito de la traducción cada vez suscita mayor interés, sigue existiendo la sensación de que los traductores automáticos no resultan útiles puesto que no ofrecen la misma calidad que un traductor humano. Debido a este hecho, son numerosos los estudios que han surgido recientemente para estudiar la calidad de la traducción humana en comparación con la de la traducción automática.

En su tesis doctoral, Aranda (2012: 54) menciona varios autores que han investigado los efectos de la traducción automática con posesición. Unos de los primeros fueron Vascoellos y León (1988), quienes afirmaban que esta modalidad de traducción conseguía duplicar e incluso triplicar la productividad del traductor, aunque dependía del conocimiento que este profesional tuviera sobre posesición. Otro de los trabajos que cita Aranda es el de Krings (2001), en el que el autor compara la traducción humana con la traducción automática con posesición y afirma que con la posesición se ahorra hasta un 20 % de tiempo respecto a la traducción humana tradicional. Otra investigación que también se centra en la productividad es la de Allen (2005), en la que concluye (en la línea de Krings) que el uso de la traducción automática con posesición triplica la productividad de un traductor, es decir, el número de palabras al día que este es capaz de traducir. Otras autoras como Guerra (2003) o Guerberof (2009), además de interesarse por la productividad, también estudian la calidad del resultado de una traducción tras la posesición de un texto traducido de forma automática. Según explica Aranda (2012: 55-56), Guerra defiende que se produce un aumento de la productividad de entre el 60 % y el 70 % frente a la traducción desde cero, incluso con textos no especializados. Sobre Guerberof, explica que compara la traducción automática con posesición con la traducción llevada a cabo mediante el uso de memorias de traducción que ofrecen coincidencias de entre el 80 % y el 90 %. La autora afirma que se traduce más rápido con la primera técnica que con la segunda, con un incremento de entre el 13 % y el 25 %. En términos de calidad, sostiene que mediante el uso de la traducción automática con posesición se aprecian menos errores que si se utilizan memorias de traducción o se traduce desde cero y, por tanto, la calidad es mayor.

Otro ejemplo es el artículo «Translating by postediting» de Garcia»⁴ (2011), en el que intenta demostrar si resulta útil utilizar la traducción automática con posesición en términos de productividad y calidad incluso sin haber pre-editado el texto y con una herramienta gratuita como Google Translate⁵. Al contrario que en las investigaciones mencionadas anteriormente, él concluye que la productividad no aumenta demasiado si se usa la posesición en lugar de traducir desde cero, puesto que la cifra se situaba en torno al 50 %. En un estudio anterior que realizó en

⁴ El apellido de este autor aparece sin tilde porque él mismo tampoco la utiliza en sus escritos.

⁵ De hecho, en la tesis de Aranda (2012: 207) se demuestra que Google Translate es la aplicación gratuita que mejores resultados proporciona en términos de calidad, según una tabla elaborada por Hampshire y Porta en 2010.

2010, ya había descubierto que los traductores que habían utilizado la traducción automática solo habían finalizado la traducción en menos tiempo en un 54 % de los casos (García, 2011: 220). Estos resultados se obtuvieron en traducción directa, sin embargo, en 2011 García investiga la combinación chino (lengua materna)-inglés en ambas direcciones y observa que sí que obtiene cifras significativas ventajosas en productividad (62 %) si se utiliza la traducción automática con posesición para la traducción inversa (ibíd.: 221). Por otro lado, se observa que la productividad no está relacionada directamente con la calidad, ya que entre los participantes de su estudio que obtienen las mejores marcas en productividad, hay personas con buenos resultados en calidad y otras, con notas muy bajas. En lo que respecta a la calidad, pese a sus expectativas, observa que no es cierto que los textos poseídos reciban peores resultados, al contrario, obtienen notas algo superiores en calidad que los textos traducidos desde cero.

Autores como Sánchez y Yuste afirman que se ha producido un cambio de mentalidad respecto a la traducción automática, debido a la mayor importancia que ha cobrado la posesición. Así, Sánchez manifiesta que anteriormente los textos traducidos con un traductor automático se descartaban *dada su inhabilidad para producir traducciones que parecieran humanas* (2012: 153-154). Sin embargo, afirma que ya no se conciben como un producto final que tiene que ofrecer una calidad similar a la de los traductores humanos, sino como *borradores* (ibíd.: 153) que luego suponen el punto de partida para la posesición.

Otros estudios como el de Guerberof, Depraetere y O'Brien (2012) defienden que se necesita mucha más investigación y entrenamiento en el campo de la posesición para que se pueda extraer la mayor utilidad posible de la traducción automática. Las autoras coinciden en que los traductores deberían estar más dispuestos a utilizar este tipo de sistemas, ya que cada vez se están utilizando más. Además, para ellas es importante fomentar la formación en posesición para que se puedan identificar los errores con mayor rapidez y así emplear menos tiempo en esta tarea, con lo que se aumentaría la productividad. De hecho, ya hay autoras que afirman que *la capacidad productiva diaria del que poseída puede ser desde el doble hasta cuatro veces más que el típico índice de productividad humana de 2500 palabras/día* (Yuste, 2012: 159), dependiendo, eso sí, del motor de traducción y el par de lenguas. Además, Yuste argumenta que con este ritmo se compensaría la tarifa considerablemente más baja que se paga por esta tarea: el 60 % del precio habitual por palabra.

En las investigaciones, también se ha comparado la posesición de una traducción automática con la revisión de las coincidencias parciales (*fuzzy matches*) que sugiere una memoria de traducción. Guerberof, Depraetere y O'Brien (2012: 213) defienden que la primera puede conseguir los mismos niveles de productividad que la segunda, aunque especifican que solo se pueden obtener estos resultados si el producto inicial que ofrece el traductor automático es de calidad.

Otra de las líneas que ha suscitado un gran interés en los últimos estudios es la combinación de la traducción automática dentro de los sistemas de traducción asistida por ordenador. Actualmente, la mayoría de herramientas TAO integran en su propio entorno un traductor automático (generalmente, Google Translate) para obtener un equivalente cuando la memoria no ofrece ninguna coincidencia. Silvia Flórez (2012: 221-223), en su artículo «Catálogo de herramientas para la posesición», describe seis *entornos de traducción* que integran uno o varios motores de traducción automática: Déjà Vu, MateCAT, MemoQ Translator Pro, OmegaT, SDL Trados Studio y Virtaal.

5.3 Enseñanza de la traducción automática con posesición

En este apartado voy a exponer mis observaciones sobre la manera en la que se imparte la traducción automática tanto en el ámbito universitario como en algunas empresas de formación privadas, con el fin de obtener una primera impresión acerca de la enseñanza de esta modalidad.

En primer lugar, voy a comentar la presencia que tiene la traducción automática en los planes de estudios del Grado en Traducción e Interpretación de las diferentes universidades españolas, tanto del ámbito público como del privado (también procederé de esta forma en el apartado 6.4 respecto a la traducción asistida por ordenador). Cabe mencionar que solo he examinado los estudios de Grado, por lo que se han quedado fuera de esta investigación los estudios de Postgrado y los planes extinguidos o a punto de extinguir de las antiguas Licenciaturas en Traducción e Interpretación. Además, en todas las universidades he consultado guías docentes actualizadas, es decir, a ser posible del curso 2014-2015⁶. Después del análisis, he deducido lo siguiente:

De las 22 universidades analizadas, en la única en la que se incluye el término «traducción automática» dentro del título de una asignatura es en la Universidad Autónoma de Madrid, en la optativa denominada «Traducción automática y asistida». No obstante, esta técnica de traducción sí que se imparte en muchas universidades, dentro de los contenidos de asignaturas relacionadas con la informática o las nuevas tecnologías. He observado que en la mayoría de casos, la traducción automática comparte temario con la traducción asistida por ordenador, puesto que en la docencia resulta interesante comparar ambas disciplinas. Existen algunas universidades en las que la traducción automática no aparece mencionada en ninguna de las guías docentes de las diferentes asignaturas del Grado. Es el caso de la Universitat de València, la Universidad Alfonso X El Sabio, la Universitat Pompeu Fabra y la Universidad de Sevilla. Por el contrario, las universidades en las que más se mencionan los contenidos de

⁶ Si se desean conocer más detalles, se han incluido los enlaces a todos los planes de estudios de las diferentes universidades en anexo.

traducción automática son la Universidad de Córdoba, la Universidad Complutense de Madrid y la Universidad de Alicante.

En segundo lugar, voy a incluir las conclusiones a las que he llegado tras analizar las ofertas de enseñanza de la traducción automática con posesición en algunas empresas de formación privada de nuestro país. Con el fin de obtener una primera aproximación sobre el estado de la cuestión en este sector, he visitado el sitio web de las empresas de formación Cálamo y Cran, Trágora Formación y AulaSIC. En lo que respecta a la traducción automática con posesición, Cálamo y Cran actualmente solo ofrece un curso de Trados en el que la TA no se incluye en ninguna parte del temario. En el caso de Trágora Formación, en el único momento en el que se menciona la traducción automática es dentro del primer tema del curso «SDL Trados Studio 2009/2011- Nivel inicial», para compararla con la traducción asistida por ordenador. Al consultar en un motor de búsqueda sobre cursos de posesición, aparece un curso impartido por Trágora Formación en el mes de febrero de 2014 sobre «traducción automática y posesición para traductores», no obstante, actualmente no se encuentra en el catálogo de cursos de su página web. Tampoco existen cursos específicos de traducción automática con posesición en la empresa AulaSIC. Sin embargo, en esta última se imparte un Máster de SDL Trados Studio que sí que destina toda una unidad a la traducción automática y la describe como un factor que puede ayudar a incrementar la productividad en un entorno de traducción si el traductor sabe aplicarla con eficacia. Asimismo, aunque es mucho menos completo que un curso, AulaSIC incluye un seminario web de dos horas en el que explica cómo incorporar la traducción automática en un proceso de traducción asistida.

En resumen, se puede observar que la traducción automática ocupa un papel secundario en los planes de estudios del Grado de Traducción e Interpretación que se imparte en las distintas universidades españolas. Además, esta modalidad suele estar incluida dentro de alguna asignatura sobre traducción asistida, lo que muestra que el mayor interés que existe por esta disciplina en la docencia es por su comparación con las herramientas TAO o su incorporación dentro de estos entornos de traducción. Esto refleja el cambio que se produjo en la historia tras el informe ALPAC, momento en el que los traductores empezaron a exigir que se investigara en tecnologías que realmente les facilitaran su labor y que los avances en traducción automática se limitaran a los entornos en los que se combinara con la traducción asistida. En el caso de la formación en las empresas privadas investigadas, tampoco parece ocupar un papel principal en ninguno de los cursos, ni se promociona la posesición de textos traducidos de forma automática.

6 TRADUCCIÓN ASISTIDA POR ORDENADOR (TAO)

6.1 Definición

Como afirma Karl-Heinz Freigang (2006: 134), la traducción asistida por ordenador se refiere a *cualquier situación en la que un texto origen en formato para lectura automática se procesa mediante herramientas informáticas con el fin de producir una traducción en la lengua meta donde el traductor controla todas las etapas de este proceso y lleva a cabo el proceso intelectual de traducción*. Estos sistemas suelen incluir una amplia gama de herramientas. Aunque este término también se haya asociado con procesadores de texto o correctores ortográficos, por citar algunos, en realidad las herramientas TAO están relacionadas específicamente con la tarea de traducción. Como explica Tester (2014) en su trabajo fin de grado, no se debe confundir las herramientas TAO con las tecnologías de la información y la comunicación (TIC), ya que las primeras son *aplicaciones informáticas diseñadas para facilitar la tarea de traducción* (Oliver, 2009: 46, en Tester, 2014: 16) mientras que las segundas se relacionan con *todo el conjunto de tecnologías y servicios que nos proporcionan los campos de la informática y las telecomunicaciones* (ibíd.: 16). Lo que sí que es cierto es que algunas de estas funciones, como los controles de calidad o la búsqueda en bases de datos terminológicas, suelen estar integradas dentro de la *suite* de programas de los sistemas de traducción asistida por ordenador. En esta modalidad, el concepto clave es el de «memoria de traducción».

6.1.1 Memoria de traducción

Una memoria de traducción se define como *una base de datos que contiene segmentos de un texto en lengua origen junto con sus equivalentes en la lengua meta* (Freigang, 2006: 135). Cuando se empieza una nueva traducción, el sistema divide el texto en segmentos⁷, que son las unidades de traducción. Una vez realizada esta acción, compara los segmentos nuevos con los que están almacenados en la memoria de traducción y si encuentra alguna coincidencia, los ofrece como equivalentes. El traductor tiene la libertad de aceptar las traducciones propuestas, modificarlas o eliminarlas. Así, todos los nuevos segmentos traducidos se van añadiendo a la memoria junto con sus correspondientes originales. Esto permite alimentar la base de datos con cada traducción. Cuanta más información contenga, mayores serán las posibilidades de obtener coincidencias de traducción o de poder buscar expresiones en los textos almacenados. Debido a esta capacidad de recuperación de la información, se ha afirmado que los textos más propicios para este tipo de sistemas son los que incluyen un número elevado de repeticiones. También resultan muy útiles para las versiones de documentos que ya se han traducido y que solo necesitan alguna actualización.

⁷ Un segmento suele coincidir con una frase, aunque también puede ser un elemento de una enumeración, una celda de una tabla o un encabezado de una página, por ejemplo.

Cuando el sistema encuentra la traducción de algún segmento del texto nuevo en la memoria, se la presenta al traductor según el grado de coincidencia con el segmento almacenado. Así, podemos encontrar los siguientes tipos de coincidencias:

<i>Exact match</i> o coincidencia exacta	Un segmento del texto nuevo es idéntico en todos los sentidos a uno de la memoria.
<i>Full match</i> o coincidencia completa	Un segmento del texto nuevo es idéntico a uno almacenado en la memoria excepto por los nombres propios, fechas, cifras, etc.
<i>Fuzzy match</i> o coincidencia parcial	Un segmento del texto nuevo tiene cierto grado de parecido con uno de la memoria. La similitud puede ir desde 1% a 99%; el umbral lo establece el usuario. Los valores por defecto suelen estar entre 60 % y 70 %.
<i>Sub-segment match</i> o coincidencia de subsegmento	Un fragmento contiguo de texto dentro de un segmento del texto nuevo es idéntico a un fragmento de texto almacenado en la memoria.
<i>Term match</i> o coincidencia terminológica	Un término del texto nuevo coincide con una entrada del gestor terminológico integrado en el sistema de traducción asistida.
<i>No match</i> o No coincidencia	No coincide ninguna parte de un segmento del texto nuevo con el contenido de la memoria o la base de datos terminológica.

Tabla 1: Tipos de coincidencias en las memorias, por Bowker & Fisher (2010: 61)

6.1.2 Gestión de la terminología

La terminología se define como la *disciplina que engloba la recopilación, procesamiento, descripción y presentación de los términos, los cuales se entienden como elementos léxicos que pertenecen a ámbitos de especialidad* (Bowker, 2003: 49). Existen diferentes herramientas que ayudan tanto al almacenamiento como a la recuperación de los términos. Para un traductor, gestionar de forma eficaz la terminología es esencial puesto que le permite ahorrar mucho tiempo en las nuevas traducciones e incluso darle una mayor consistencia y credibilidad a sus textos.

Cada vez que se introduce un término en una base de datos, es conveniente que vaya acompañado de cierta información que ayude a identificarlo, como por ejemplo la rama temática a la que pertenece, una definición, un contexto, las fuentes de las que se han extraído, la categoría gramatical, sinónimos, equivalentes en otras lenguas, etc. También puede ser relevante introducir un campo para especificar qué cliente prefiere un término u otro. Algunos bancos de datos son multilingües, como IATE, mientras que otros son principalmente bilingües, como es el caso de TERMIUM, en las combinaciones francés-inglés, aunque este último también incluye equivalentes en español, pero con menos entradas que en las otras dos lenguas. Pueden ser de acceso público o requerir algún tipo de suscripción.

Unas de las herramientas que se han ido desarrollando a partir de los años ochenta son los sistemas de gestión de la terminología, los cuales han ayudado a automatizar esta tarea y a facilitarle el trabajo al traductor. Estos sistemas cada vez se han hecho más flexibles en cuanto a los campos que debe contener cada término (tanto en el tipo de etiqueta como en el número de veces que se puede repetir) o la dirección de las lenguas. Todo ello ha permitido que estos sistemas se adapten a las necesidades del traductor. Además de almacenar, otra de las principales funciones de un gestor terminológico es la recuperación de los elementos guardados. Estos sistemas permiten buscar rápidamente cualquier término incluido en la base de datos. Cuando los gestores están asociados a un entorno de traducción en el que también intervienen memorias, el propio programa busca los términos del TO de forma automática y se los ofrece al traductor para que los inserte directamente en el TM. Esta opción resulta mucho más útil que un glosario externo, que solo sirve de ayuda si el traductor realmente lo consulta. Asimismo, se puede realizar una pre-traducción con los términos de la base de datos, lo cual resultaría en un texto meta híbrido con vocabulario en ambas lenguas.

Al contrario de lo que recomiendan algunos terminólogos tradicionales, varios traductores consideran útil guardar formas flexionadas de un verbo o formas plurales de un sustantivo para que el programa las introduzca de forma automática sin necesidad de tener que modificarlas. Esto puede deberse al aumento del ritmo de trabajo que impone el mercado.

Otra de las ventajas que presentan estos sistemas es que la información se puede compartir. Para ello, se han creado estándares internacionales como TBX (*Term Base eXchange*) con el fin de evitar incompatibilidades entre distintos proveedores. Además, los datos almacenados se pueden exportar y crear nuevos glosarios o diccionarios de forma automática. A continuación se presenta un ejemplo de ficha terminológica realizada con la herramienta Multiterm:

Entry number 3
 Created by Sara Sarró Villa
 Created on sábado, 04 de enero de 2014 18:22:18
 Modified by Sara Sarró Villa
 Modified on lunes, 20 de enero de 2014 16:39:04
 FIELD Ciencias de la salud
 SUBFIELD Medicina interna

English

Term impaired fasting glucose
 Created by Sara Sarró Villa
 Created on sábado, 04 de enero de 2014 18:22:18
 Modified by Sara Sarró Villa
 Modified on sábado, 04 de enero de 2014 18:22:18

ENTRY BAENA-DÍEZ, J.M. et al.: "Glucemia basal alterada y riesgo de diabetes mellitus a los 10 años. Estudio de cohorte". [pdf] Medicina Clínica. Abril de 2011. Vol. 136. Núm. 09. 382-385. Elsevier España S.L. <<http://z.elsevier.es/ct/revista/medicina-clinica-2/articulo/glucemia-basal-alterada-riesgo-diabetes-90002213>> [Consulta: 13 de noviembre de 2013].

ABB IFG NATHAN, D. M., et al.: "Impaired Fasting Glucose and Impaired Glucose Tolerance. Implications for care." [En línea] American Diabetes Association. Marzo de 2007. Vol. 30. Núm. 3, 753-759. <<http://care.diabetesjournals.org/content/30/3/753.short>> [Consulta: 13 de noviembre de 2013].

DEF IFG is now defined by an elevated fasting plasma glucose (FPG) concentration (≥ 100 and <126 mg/dl).

DEF NATHAN, D. M., et al.: "Impaired Fasting Glucose and Impaired Glucose Tolerance. Implications for care." [En línea] American Diabetes Association. Marzo de 2007. Vol. 30. Núm. 3, 753-759. <<http://care.diabetesjournals.org/content/30/3/753.short>> [Consulta: 20 de enero de 2014].

CONT The transition from the early metabolic abnormalities that precede diabetes, impaired fasting glucose (IFG) and impaired glucose tolerance (IGT), to diabetes may take many years; however, current estimates indicate that most individuals (perhaps up to 70%) with these pre-diabetic states eventually develop diabetes (4-10).

CONT NATHAN, D. M., et al.: "Impaired Fasting Glucose and Impaired Glucose Tolerance. Implications for care." [En línea] American Diabetes Association. Marzo de 2007. Vol. 30. Núm. 3, 753-759. <<http://care.diabetesjournals.org/content/30/3/753.short>> [Consulta: 13 de noviembre de 2013].

Spanish

Term glucemia basal alterada
 Created by Sara Sarró Villa
 Created on sábado, 04 de enero de 2014 18:22:18
 Modified by Sara Sarró Villa
 Modified on sábado, 04 de enero de 2014 18:22:18

ENTRY BAENA-DÍEZ, J.M. et al.: "Glucemia basal alterada y riesgo de diabetes mellitus a los 10 años. Estudio de cohorte". [pdf] Medicina Clínica. Abril de 2011. Vol. 136. Núm. 09. 382-385. Elsevier España S.L. <<http://z.elsevier.es/ct/revista/medicina-clinica-2/articulo/glucemia-basal-alterada-riesgo-diabetes-90002213>> [Consulta: 13 de noviembre de 2013].

DEF La glucemia basal alterada es definida por una glucemia entre 110 y 125 mg/dl. Posteriormente la ADA rebajó el dintel diagnóstico a 100 mg/dl, aunque esta modificación no ha sido aceptada en Europa.

DEF BAENA-DÍEZ, J.M. et al.: "Glucemia basal alterada y riesgo de diabetes mellitus a los 10 años. Estudio de cohorte". [pdf] Medicina Clínica. Abril de 2011. Vol. 136. Núm. 09. 382-385. Elsevier España S.L. <<http://z.elsevier.es/ct/revista/medicina-clinica-2/articulo/glucemia-basal-alterada-riesgo-diabetes-90002213>> [Consulta: 20 de enero de 2014].

CONT La glucemia basal alterada es definida por una glucemia entre 110 y 125 mg/dl. Posteriormente la ADA rebajó el dintel diagnóstico a 100 mg/dl, aunque esta modificación no ha sido aceptada en Europa.

Figura 5: ficha terminológica creada con el gestor Multiterm

Por otro lado, una de las herramientas que también resultan bastante útiles son los extractores de términos. Estos analizan corpus de forma automática para buscar candidatos a término y si son bilingües, también localizan sus equivalentes. A la hora de realizar las búsquedas, pueden adoptar un enfoque lingüístico o estadístico. En el caso del enfoque lingüístico, el análisis de los candidatos a término se realiza según las categorías gramaticales de la lengua. Por ejemplo, según explica Bowker, un patrón típico de los términos en inglés es adjetivo + sustantivo o sustantivo + sustantivo (ibíd.: 60). Sin embargo, de esta forma el sistema puede reconocer como términos algunas palabras que no lo son, por lo que es necesario que intervenga un experto para distinguir los fallos. Además, como se basan en reglas lingüísticas preestablecidas, no es fácil que sirvan para varios idiomas. En el caso del enfoque estadístico, la extracción terminológica se realiza según el umbral de frecuencia, es decir, según el número de veces que se repita una secuencia de palabras dentro de un texto. Sin embargo, este enfoque también puede producir *ruido*, ya que el lenguaje utiliza repeticiones que no tienen por qué referirse a términos, o *silencio* si un término solo aparece una vez. La ventaja respecto al enfoque lingüístico radica en que puede usarse para numerosas lenguas. Algunos ejemplos de estos extractores son AntConc, WordSmith Tools y Multiterm Extract.

6.1.3 Alineación de textos

Otra de las características que incluyen los sistemas de traducción asistida por ordenador es la alineación de textos. Esta consiste en ir relacionando un texto origen con su traducción,

segmento a segmento, para poder almacenarlos y alimentar de esta forma la memoria de traducción. Se puede usar esta herramienta dentro del mismo sistema de TAO, sin tener que abrir otro programa, y resulta muy útil para textos traducidos previamente en otros formatos (por ej. .txt) que se quieran utilizar para futuras traducciones. En este caso, es el traductor el que decide qué textos desea alinear. Normalmente, se suele practicar esta técnica con textos repetitivos o cuya temática se relacione con la especialidad del traductor. Así, podrá recuperar las traducciones anteriores con mayor facilidad. Sin embargo, alinear textos no resulta tan sencillo. Como explica Somers (2003: 34), se presentan tres dificultades a la hora de realizar esta tarea:

- Que no se reconozca fácilmente dónde empieza y termina una frase;
- Que una única frase en el texto origen no se corresponda con una única frase en el texto meta;
- Que el traductor altere el orden de las frases en el texto meta.

Por tanto, antes de empezar a alinear un texto, es conveniente analizarlo para comprobar si se puede segmentar sin problemas.

6.2 Historia y evolución

El interés por este tipo de tecnologías empezó a surgir en los años sesenta, tras el informe ALPAC de 1966 (ver apartado 5.1.1), cuando se reconoció que la traducción automática completa era prácticamente imposible de conseguir y se continuaron las investigaciones en otra dirección. Dicho informe fomentaba el uso de herramientas informáticas que facilitaran la labor del traductor y las investigaciones en lingüística computacional. Este documento ayudó a promover el desarrollo de las primeras bases de datos terminológicas, como DICAUTOM, el precursor de Eurodicautom (antigua base de datos de la Comisión Europea, actualmente conocida como IATE). Otra de las entidades que promovió la creación de glosarios basados en textos fue la *German Federal Armed Forces Translation Agency* (Hutchins, 1998: 289), para la que trabajaba Friedrich Krollmann, quien ha ido desarrollando el sistema LEXIS desde 1965. Este sistema estaba centrado en la actualización de diccionarios y en la difusión de listas de términos científicos y técnicos y de glosarios basados en textos. Así, los traductores demandaron que se desarrollaran tecnologías que realmente les resultaran útiles, como estos glosarios informatizados, en lugar de seguir promoviendo la traducción automática, que en muchos casos producía traducciones muy difíciles de revisar o que precisaban tantos cambios que era menos costoso traducirlas desde cero. De esta forma, se elaboraron glosarios de diferente naturaleza; algunos eran multilingües y otros proporcionaban algo de contexto. También se utilizaban para transmitir información especializada sobre algunos términos o para actualizar diccionarios. Otro de los bancos de datos terminológicos destacados es TERMIUM, establecido en 1970 en la

Universidad de Montreal como repositorio central de terminología de los servicios de traducción de Canadá. Lo que se promovía en la década de los setenta era que las herramientas interactuaran con el traductor. De esta forma, además de traducir, al mismo tiempo se podrían realizar otras tareas como buscar palabras en diccionarios o actualizar glosarios. Sin embargo, en esta época los procesadores de textos aún no estaban demasiado desarrollados. Erhard Lipmann (1975) apostaba por la digitalización de los glosarios en lugar de permanecer impresos, lo cual permitiría consultar y utilizar la terminología de forma mucho más rápida.

Uno de los primeros en promover el concepto de *memoria de traducción* según lo entendemos actualmente fue Peter Arthern (1979), aunque lo formuló de forma diferente. Este autor se centró en el caso de la Comisión Europea y afirmó que mucha de la documentación que se manejaba era repetitiva y que en numerosas ocasiones los traductores se veían obligados a volver a traducir fragmentos que ya tenían un equivalente. Por este motivo, sugirió que se almacenaran los textos origen y los textos meta, que se pudieran recuperar las partes de dichos textos y que se insertaran de forma inmediata en los documentos nuevos. Arthern denominó a este concepto *translation by text-retrieval* (traducción mediante la recuperación de textos) (ibíd.: 294). Además, ya defendía que podría resultar útil emplear la traducción automática para las partes que no se hubieran podido recuperar de textos anteriores.

Uno de los principales precursores del entorno de traducción que conocemos hoy en día es Martin Kay. En su *Memorandum* de 1980, criticaba que la TA pretendía sustituir a los traductores o delegarlos a las tareas de posesición o actualización de diccionarios y defendía el desarrollo de herramientas que facilitasen la labor del traductor. Así, sugirió que se introdujeran características de traducción dentro de los procesadores de textos, como por ejemplo un editor multilingüe, la posibilidad de buscar palabras en un diccionario de forma automática o la incorporación de un motor de traducción automática. En este sentido, explicaba que debe ser el traductor el que decida si quiere utilizar las propuestas del motor de traducción y luego poseerlas o si prefiere eliminar primero las ambigüedades. Kay pretendía crear un sistema, denominado *translator amanuensis*, que *siempre esté controlado por el traductor humano y que sirva para ayudarle a aumentar su productividad y no para reemplazarlo* (ibíd.: 296). Dicho sistema tenía que ser capaz de recuperar las traducciones realizadas anteriormente para poder mostrar las decisiones que tomó el traductor y aplicarlas a los nuevos textos, con el fin de dar consistencia a su trabajo.

Por su parte, Alan Melby (1981) fue el primero en sugerir el uso de concordancias bilingües como herramienta de traducción. Así, introdujo el concepto de *segmento de traducción*, que relacionaba una unidad del texto origen con otra del texto meta. Melby formaba parte de la *Brigham Young University (BYU)*, en la que un grupo de investigadores trabajaban en traducción automática y desarrollaron un sistema multilingüe en el que el traductor intervenía en la etapa de

análisis del texto. Este autor también defendía la combinación de la traducción humana con la traducción automática (en lugar de promover solo la traducción automática) y fomentaba que se investigara en herramientas que pudieran ayudar al traductor, pero siempre dejando al profesional como protagonista en lugar de a la máquina. Por consiguiente, Melby fue desarrollando el concepto de *entorno de traducción* y propuso una asistencia en tres niveles. En el primer nivel, el texto no tendría que estar en formato de lectura automática sino que el procesador de textos solamente incluiría algunas características para poder acceder a bases de datos terminológicas o a archivos de textos originales y sus traducciones. En el segundo nivel, el texto tendría que ser legible de forma automática y se incluirían funciones para que el sistema busque concordancias, proponga traducciones y permita insertar términos de forma automática. Por último, el tercer nivel se relacionaba con lo que Melby denominó por primera vez *translator work station* (ibíd.: 298) o entorno de traducción, que incluiría la opción de la traducción automática para que el traductor la utilice según sus necesidades y solo si realmente le ayuda a aumentar la productividad. En la década de los ochenta también se desarrollaron los ordenadores personales, los cuales incluso consiguieron transmitir datos a través de una red.

Uno de los sistemas que introdujo avances en el entorno del traductor y la traducción asistida fue el *Automated Language Processing System (ALPS)*. Esta tecnología mostraba el TO y el TM en la pantalla al mismo tiempo, introducía las características de formato automáticamente o copiaba directamente algunas partes del texto origen. También ofrecía la posibilidad de comparar los términos del TO con las palabras guardadas en un diccionario almacenado en el sistema y recuperarlas en el caso de que coincidieran. Asimismo, con este sistema, el traductor podía ir guardando los segmentos traducidos en un documento aparte y luego usarlo para compararlo con los textos nuevos y extraer las repeticiones que surgieran. Como se puede observar, esta tecnología empezó a implementar las características básicas de una memoria de traducción. Sin embargo, pese a que ALPS ya se comercializaba a finales de los ochenta, se dejó de vender, probablemente por ser demasiado novedoso para la época. No obstante, la agencia de servicios de traducción que crearon después, ALPNET, lo siguió utilizando internamente.

En 1988, Vaumoron sugirió que cada texto origen se tenía que relacionar con su texto meta, frase por frase. En ese mismo año, Harris introdujo el concepto de *bítexto*, que se entendía como *un único texto en dos dimensiones* (ibíd.: 301). Así, el texto origen tenía que estar relacionado con el texto meta mediante unidades de traducción, con el fin de almacenarlas y recuperarlas posteriormente. Se empezó a poner interés en el uso de las palabras dentro de un contexto y a utilizar la alineación de textos como una forma de crear corpus bilingües que se pudieran analizar de forma estadística para establecer las coincidencias que aparecen en las memorias de traducción. Este análisis estadístico también sirvió para mejorar la traducción automática.

Debido a los avances y a que los traductores se fueron acostumbrando a estas herramientas, a principios de los años noventa se empezaron a comercializar los primeros sistemas de traducción asistida por ordenador: TranslationManager/2, de IBM; Transit, de STAR AG; EuroLang Optimizer, dentro de los proyectos GETA y Eurotra; y Translator's Workbench, de Trados. Trados fue el primero en incorporar memorias de traducción y herramientas de alineación en su entorno de traducción y en utilizar el término *memoria de traducción* (ibíd.: 303). Desde entonces, ha crecido su popularidad exponencialmente.

6.3 Estudios recientes

Durante la década de los noventa, como cada vez era mayor el número de usuarios que utilizaban este tipo de herramientas, se fomentaron las investigaciones. A partir de entonces, se han incrementado los estudios sobre esta materia. Por ejemplo, según explica Wallis en su tesis doctoral (2006: 20), autores como Macklovitch y Russel, en el año 2000, y Bowker, en el 2002, estudiaron las limitaciones que presentaban los sistemas de memorias de traducción y se encargaron de proponer algunas mejoras. Uno de los aspectos que criticaba Bowker era que las sugerencias de la memoria se basaban en la apariencia física de la frase, sin tener en cuenta el componente semántico. Otros investigadores como Schäler (2001) y Gow (2003) se centraron en categorizar los tipos de coincidencias que ofrecía una memoria (parcial, exacta, etc.) y en estudiar cuáles ayudaban más al traductor. En concreto, Schäler (2001) afirmaba que sería mejor que el sistema buscara similitudes a nivel de frase y no a nivel de oración, ya que de esa forma sería más probable que surgieran coincidencias exactas. Otros autores han centrado sus investigaciones en el impacto de estos sistemas en la productividad y la calidad. En lo que respecta a la productividad, Webb (1998) y Circé (2005) defendieron que las memorias de traducción podían ayudar a aumentar la productividad si se utilizaban en las circunstancias adecuadas (Wallis, 2006: 22). Otro de los autores que estudian esta variable es Masaru Yamada (2011), quien analiza su comportamiento mediante el uso de una memoria con contenido más libre y otra más literal para la fase de pretraducción. Los resultados que obtiene muestran que con una memoria en la que el contenido es más literal se consiguen mejores resultados en productividad, especialmente en las coincidencias más altas. En el caso de la memoria con contenido más libre, los traductores empleaban más tiempo en revisar las coincidencias superiores al 90 % porque no reconocían la segmentación establecida por el sistema. En lo que respecta a la calidad, Wallis también menciona a los autores Bédard (2000) y Mogensen (2000), quienes argumentaron que el uso de las memorias podía tener un impacto negativo, ya que las frases tienden a ser más cortas y más parecidas al original, lo cual resta fluidez al texto meta. Por su parte, Bowker realiza un estudio en 2005 en el que compara tanto la calidad como la

productividad cuando se usan herramientas TAO y llega a la conclusión de que una va en detrimento de la otra.

Hay diferentes formas de trabajar con una memoria de traducción. Por un lado, está el *interactive mode* y por otro, el *pre-translation mode* (Garcia, 2007: 60-61). El primero es el método más habitual de traducir dentro de una herramienta TAO (y el más utilizado por lo menos hasta finales de los años noventa). La interfaz muestra el segmento original en una casilla y a continuación, otra casilla en blanco en la que el traductor va introduciendo la traducción. Si la memoria encuentra alguna coincidencia, se la presenta al traductor. Asimismo, si en el texto hay algún término que esté incluido en la base de datos terminológica, aparecerá con su equivalente en una ventana de la interfaz. De esta forma, cada fragmento original se asocia con su correspondiente traducción y estos se guardan en la memoria para poder recuperarlos en futuros textos. El segundo, *pre-translation mode*, es un método automático que contemplan las herramientas TAO. Este consiste en copiar el segmento origen en la casilla del segmento traducido y sustituir los fragmentos del TO que encuentre en la memoria o base de datos terminológica por los equivalentes en la lengua meta. Así, el resultado es un texto bilingüe en el que cada segmento de la traducción posee partes en la lengua origen y partes en la lengua meta. Posteriormente, es el traductor el que se encarga de traducir las partes para las que no se haya encontrado ningún equivalente. A continuación, incluyo un ejemplo de este segundo método:

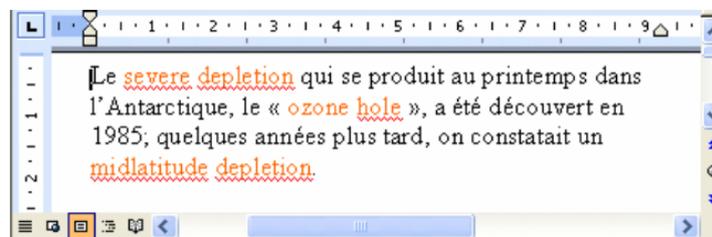


Figure 1.9

This figure shows an example of a pre-translated text. The source language term matches found in the termbase were automatically replaced in the target language creating a hybrid French and English text.

Figura 6: modo de pretraducción ilustrado en la tesis de Wallis (2006: 35)

En algunas ocasiones, es el traductor el que elige el modo de traducción según lo que le resulte más conveniente, sin embargo, otras veces tiene que atenerse a lo que el cliente o el proveedor de servicios lingüísticos le demanden. Cuando es la empresa la que decide trabajar con el modo de pretraducción, lo que suele ocurrir es que al traductor le entregan ya el texto bilingüe, sin la memoria de traducción, por lo que no tiene la posibilidad de consultarla para buscar otras coincidencias que quizá tenían menor grado de similitud pero que eran más útiles en ese contexto. Esta nueva forma de traducir puede deberse a que las memorias se consideran un recurso preciado y las empresas no desean compartir esa información con un traductor

freelance que luego pueda beneficiarse de ellas. No obstante, según explica Wallis (2006: 79) en sus conclusiones sobre la satisfacción del traductor, estos profesionales prefieren trabajar con una memoria de traducción que sin ella y si pudieran elegir optarían por el modo interactivo en lugar del de pretraducción.

Las últimas tendencias apuntan hacia una forma interactiva de traducir pero en la que el traductor no guarda las memorias en su ordenador sino que estas se encuentran en un servidor y solo se puede acceder a ellas a través de la red. Este modo de traducción se denomina *web-interactive translation* (Garcia, 2007: 61). Normalmente, son las empresas las que proporcionan unas claves a los traductores involucrados en el proyecto para que accedan a las memorias. Además, los integrantes del equipo tienen la opción de usar un chat para comunicarse con el resto de compañeros. Esta forma de trabajar permite que todas las personas involucradas en un proyecto puedan ver y usar la información que insertan otros miembros en la memoria de forma instantánea. Es el caso de proveedores de servicios lingüísticos como Lionbridge, que adquirió el software de Logoport. Sin embargo, los traductores no pueden alimentar sus propias memorias con la información que traduzcan ni pueden usar la información de sus memorias para el proyecto. Otro inconveniente es que esas bases de datos solo se pueden utilizar para proyectos de la empresa que proporciona las claves. Otro proveedor de servicios lingüísticos que usa la *web-interactive translation* es Lingotek, que no requiere instalación ya que el acceso se realiza por completo mediante la web. Esta empresa guarda sus recursos en unas bases de datos disponibles públicamente de forma gratuita (ibíd.: 63).

Los proveedores de servicios lingüísticos son los que han impulsado el modo de traducción descrito en el párrafo anterior, ya que entre sus prioridades está ahorrar costes y aprovechar al máximo sus bases de datos. Sin embargo, no es una tendencia que beneficie demasiado al traductor, puesto que pasa a tener menos control sobre el proceso de traducción y sobre los recursos. En su artículo de 2007, Garcia afirma que con la evolución de los sistemas de traducción asistida se han empezado a ofrecer descuentos por las coincidencias exactas y parciales que ofrece la memoria y explica que esto tiene como consecuencia que a los traductores no les compense revisar estos segmentos. Es evidente que la forma de trabajar con estas herramientas va a diferir mucho dependiendo de si el traductor sigue guardando sus memorias en el ordenador o si por el contrario, utiliza las que están almacenadas en servidores web. Por tanto, su trabajo dependerá en gran medida del cliente con el que se relacione y lo que este le exija; o en el caso del traductor autónomo, de lo que esté dispuesto a aceptar según sus necesidades. Garcia considera que estas últimas tendencias provocan el *desaprendizaje* (*de-skilling*) del traductor, ya que su contribución cada vez es menos valiosa.

El hecho de dejar las memorias almacenadas en un servidor también retoma el debate sobre la propiedad de estos recursos. De esta forma, el traductor cede todos sus derechos a la

empresa, por lo que además de no poder disponer de las bases de datos en las que ha contribuido, ni siquiera es dueño de sus propios segmentos (ibíd.: 66).

En 2006, Elina Lagoudaki realizó un estudio sobre los sistemas de memorias de traducción titulado *Translation Memories Survey 2006: Users perception around TM use*. Aunque la LISA (*Localisation Industry Standards Association*) ya había llevado a cabo encuestas anteriores en los años 2002 y 2004, Lagoudaki fue una de las primeras que investigó sobre la percepción que tenían los usuarios respecto a estos sistemas y sobre cómo podían resultarles útiles. Las encuestas anteriores se habían dirigido a empresas y se habían centrado más en el ahorro de costes y en mejorar la rapidez del servicio, pero no tanto en las necesidades concretas de los usuarios en lo que concierne a las herramientas TAO. A continuación, voy a detallar algunas de las conclusiones a las que llega la autora.

En primer lugar, Lagoudaki (2006: 18) demostró que en 2006 el 82,5 % de los encuestados ya usaba sistemas de memorias de traducción. Además, afirma que desde el momento en el que aparecieron los primeros sistemas de TAO, muchos profesionales adoptaron esta tecnología puesto que habían descubierto los beneficios que aportaba en productividad, ahorro de costes y calidad del resultado de las traducciones (ibíd.: 6). Otros de los resultados destacables que aporta la autora son: el 90 % de los encuestados eran traductores, pese a que también estaba dirigida a otros perfiles como intérpretes, terminólogos o gestores de proyecto; el 61 % estaba especializado en traducción científico-técnica; TRADOS⁸ era el sistema más conocido por los participantes, con un porcentaje del 76 %, seguido de Déjà Vu (61 %); el 71 % utilizaba estas herramientas por elección personal; el 51 % no había recibido formación en este tipo de sistemas y, en el caso de los que lo habían hecho, había sido principalmente mediante cursos o a través de su empresa; al 69 % de los muestreados le gustaría contribuir en el desarrollo de estas herramientas, para que pudieran satisfacer mejor sus necesidades; la mayoría prefería trabajar en el entorno de MS Windows en lugar de en una aplicación aparte; las tres razones principales por las que los traductores utilizaban estas herramientas eran el ahorro de tiempo (86 %), la mejora en la consistencia terminológica (83 %) y el aumento en la calidad del resultado de la traducción (70 %); Déjà Vu era la herramienta que más satisfacía a los usuarios en cuanto a usabilidad, funcionalidad, eficiencia, calidad-precio, etc., con una puntuación de 4 sobre 5, comparado con el 3,3 de Trados, 3,9 de Wordfast y 3,9 de SDL Trados 2006. Además de estos datos, Lagoudaki recoge información sobre algunas de las mejoras que los traductores estiman necesarias. Es el caso de la capacidad para tratar imágenes que contengan texto, la compatibilidad con PDF o la posibilidad de integrar recursos electrónicos dentro de la propia herramienta, entre otros. Con la presente investigación, trataré de observar

⁸ En el año en el que se realiza esta investigación, Trados todavía no se había fusionado con SDL.

cómo han evolucionado algunos de estos aspectos desde la publicación de las cifras de esta encuesta.

Por su parte, Bowker y Fisher (2010) defienden que hay varias circunstancias que intervienen a la hora de estimar la utilidad de las herramientas TAO. Por un lado, afirman que los textos repetitivos son los más idóneos para utilizar estas herramientas, mientras que textos como los literarios o de *marketing* no consiguen ofrecer coincidencias significativas. También sostienen que no se observa su utilidad hasta que no se tiene un dominio avanzado de estos sistemas. En este capítulo, los autores también tratan temas polémicos como la propiedad de las memorias de traducción o los descuentos por coincidencias parciales o exactas. Con este trabajo también intentaré descubrir qué opinan los traductores sobre algunos de estos temas.

Otro autor que se ha interesado por el ámbito de las memorias de traducción es LeBlanc (2013), quien lleva a cabo un estudio sobre las percepciones de los traductores respecto a estas herramientas e intenta averiguar las ventajas y desventajas que conlleva su uso. Para ello, analiza el entorno de tres empresas (Blobolingua, LingExport y Traduco) y observa factores como el flujo de trabajo o el tipo de textos, además de realizar entrevistas a los propios traductores.

Una vez realizado el análisis, LeBlanc afirma que en todas las empresas investigadas se traduce obligatoriamente con memorias de traducción, independientemente de si el texto es general o especializado o si contiene más o menos repeticiones. Con cada texto se va alimentando la memoria, por lo que se espera que posteriormente surjan más coincidencias. Además, como explica LeBlanc (2013: 10) la mayoría de los encuestados está de acuerdo con el uso de estas tecnologías y no discutirían que ayudan a mejorar la consistencia y a reducir el trabajo repetitivo. Como ventajas, los traductores coinciden en el aumento de la productividad, la mejora de la consistencia terminológica o fraseológica, la utilidad como base de datos de consulta o la eliminación del trabajo monótono. En cuanto a las desventajas, se mencionan las siguientes: la alteración del concepto de texto debido a la segmentación, la dificultad para la creatividad, la mayor dependencia de las propuestas de la memoria, el riesgo de pérdida de coherencia global del texto, la falta de autonomía por parte del traductor, entre otras.

En relación con los inconvenientes anteriores, habría que añadir que las dos primeras empresas mencionadas obligan a los traductores a aceptar las coincidencias exactas de las memorias y no les permiten realizar ninguna modificación en esos segmentos. Esta puede ser una de las razones por las que los encuestados sienten una pérdida de autonomía en el trabajo.

Por otro lado, Claude Bédard (2014), en su artículo publicado en la revista *Circuit*, afirma que las memorias de traducción se han convertido en un recurso muy útil pero que cada vez se están anteponiendo más las sugerencias que estas proponen frente a la propia creatividad del traductor. Él defiende que el traductor se está viendo más obligado a aceptar lo que le ofrece la memoria de traducción o a utilizar una terminología predeterminada. De esta forma, se cuestiona

si este profesional trabaja realmente con «SU» traducción. Además, cree que los traductores cada vez se esfuerzan menos en solucionar sus propios problemas frente a un encargo y lo que hacen es buscar en la red si a algún traductor le había surgido la misma duda antes y cómo la ha resuelto. Menciona que estos profesionales sabrán utilizar muy bien las máquinas y todas las herramientas novedosas en un futuro, pero que si no se esfuerzan, perderán la profundidad que exige toda traducción y que caracteriza al traductor.

6.4 Enseñanza de las herramientas TAO

Para el desarrollo de este epígrafe, voy a recopilar información sobre la enseñanza de la traducción asistida a nivel nacional, tanto en el ámbito universitario como en algunas empresas del ámbito privado. En primer lugar, para realizar una primera aproximación sobre en qué medida se imparte la traducción asistida por ordenador en los estudios superiores, he analizado los planes de estudios y guías docentes de todas las universidades españolas que tienen docencia en Traducción e Interpretación. Aparte de las asignaturas específicas de traducción asistida, también se han tenido en cuenta asignaturas de terminología y de tecnologías aplicadas a la traducción. A continuación se especifican las conclusiones que he extraído.

La asignatura de *Terminología* aparece en todos los planes de estudios, tanto de universidades públicas como de universidades privadas. Además, suele encontrarse a mitad de ciclo, entre el segundo y tercer curso, ya que está más relacionada con el lenguaje especializado. En algunas universidades como la de Alicante, hay una asignatura en primero más relacionada con las fuentes y la parte teórica de la terminología y otra en tercero más centrada en la explotación de corpus y en las aplicaciones informáticas que asisten en el trabajo terminográfico.

En el caso de la traducción asistida por ordenador, también se incluye en prácticamente todos los planes de estudios observados. Sin embargo, el protagonismo que adquieren estos sistemas o el curso en el que se imparten sí que varía entre unas universidades y otras. En algunos planes, las herramientas TAO se encuentran dentro de asignaturas denominadas *Informática aplicada a la traducción* o *Tecnologías de la traducción*, como es el caso de la Universidad de Murcia, la Universidad de Alicante, la Universitat Jaume I, la Universidad de Vigo, la Universidad de Granada, entre otras; mientras que en algunos grados se incluye el término *TAO* o *memorias de traducción* en el nombre de la asignatura, como es el caso de la Universidad de Córdoba, la Universidad de Valladolid, la Universidad Pontificia de Comillas, la Universidad Europea de Madrid, la Universidad Complutense de Madrid, la Universidad de las Palmas de Gran Canaria, entre otras.

En lo que se refiere a la etapa en la que se imparte la traducción asistida, en la mayoría de universidades ya empiezan a incluir nociones sobre estos sistemas en las asignaturas

obligatorias del primer curso relacionadas con la informática o las tecnologías. Sin embargo, en algunas universidades no se imparten conocimientos sobre TAO hasta al menos el tercer curso del Grado. Es el caso de la Universidad de las Palmas de Gran Canaria, la Universidad Pontificia de Comillas, la Universidad Alfonso X El Sabio y la Universidad Autónoma de Madrid, principalmente⁹.

Dentro de las universidades españolas, las que destacan en la enseñanza de las herramientas TAO porque incluyen al menos dos asignaturas obligatorias en las que se abordan (y en algunos casos incluso alguna optativa de refuerzo) son: la Universidad de Córdoba, la Universidad de Sevilla, la Universidad de Murcia, la Universidad de Vigo, la Universidad Complutense de Madrid, la Universidad Alfonso X El Sabio, la Universidad Europea de Madrid, la Universitat Autònoma de Barcelona, la Universidad de Valladolid y la Universidad de Salamanca.

Al igual que en el epígrafe 5.3, para obtener una primera impresión sobre en qué medida se imparte la traducción asistida por ordenador en algunas empresas dedicadas a la formación de profesionales del lenguaje, he analizado los cursos que ofrecen Cálamo y Cran, Trágora Formación y AulaSIC. Por un lado, Cálamo y Cran incluye un curso específico de Trados, en el que se explican con detalle todos los aspectos del programa, además de contar con un capítulo para los subprogramas Multiterm y WinAlign. Por otro lado, Trágora Formación dispone de dos cursos online de iniciación tanto para Trados Studio 2009/2011 como para MemoQ, así como un curso presencial intensivo de SDL Trados Studio 2014. Por último, AulaSIC incorpora los siguientes cursos online relacionados con la traducción asistida y la gestión terminológica: *traducción con SDL Trados Studio, niveles inicial y avanzado; gestión de proyectos con SDL Trados Studio; control de calidad con SDL Trados Studio; traducción con MemoQ; Máster de SDL Trados Studio; gestionar terminología con ApSIC Xbench; terminología: obtención y gestión; gestión de terminología con SDL Trados Studio*. AulaSIC también cuenta con formación presencial oficial de SDL Trados en las ciudades de Madrid y Barcelona. Asimismo, existen seminarios web específicos relacionados con la alineación de documentos, la creación de memorias de traducción o la conversión de glosarios web en bases de datos terminológicas. Como se puede comprobar, esta última empresa dispone de una gama más amplia de cursos en todos los ámbitos.

Como conclusión de este epígrafe, se observa que la traducción asistida por ordenador está presente en todos los planes de estudios consultados, ya sea en mayor o menor medida. Además, puede estar incluida en asignaturas del primer ciclo, del segundo o de ambos, dependiendo de la universidad. Por tanto, podemos corroborar los estudios que afirman que las TAO son herramientas cotidianas en el trabajo del traductor, ya que se consideran importantes

⁹ En el caso de la Universitat de Vic y el Centro Universitario Cluny, se ha podido acceder al plan de estudios pero no a las guías docentes de las asignaturas, por lo que no se conoce qué contenidos incluyen exactamente.

incluso desde la formación universitaria. En el caso de las empresas privadas, también se aprecia una oferta considerable en la enseñanza de estos sistemas, sobre todo de SDL Trados Studio. En lo que respecta a su comparación con la traducción automática, se puede dejar constancia de que la traducción asistida tiene mucha más presencia en la formación de traductores que la TA.

7 ANÁLISIS DE LOS DATOS

En el cuestionario han participado un total de 234 personas, de las cuales 52 son traductores en formación (sin experiencia previa), 35 son traductores con menos de un año de experiencia, 61 traductores con entre uno y cinco años de experiencia y los 86 restantes son traductores con más de cinco años de experiencia. Aunque en un principio pretendí que la cifra de los distintos grupos fuera similar para que el análisis de los datos no estuviera condicionado por la experiencia de los traductores, lo cierto es que el grupo con más de cinco años de experiencia es bastante numeroso mientras que el de con menos de un año de experiencia es algo reducido. No pude evitar este hecho pese a que en la última etapa de distribución me centré en dirigirlo únicamente a los traductores con menos experiencia. Por tanto, como se va a observar a continuación, voy a realizar un análisis por perfiles centrado en porcentajes en lugar de en cifras para así poder comparar los resultados de todos los grupos. Asimismo, voy a comparar las actitudes de los traductores en formación con las de los traductores con más años de experiencia para conocer los puntos en los que coinciden o difieren los profesionales insertados en el mercado laboral y los estudiantes de traducción e interpretación. Por otro lado, en el epígrafe 7.2 profundizaré en el comportamiento de algunas variables específicas del cuestionario. Por último, indicaré las conclusiones del análisis.

7.1 Análisis por perfiles

7.1.1 Traductor en formación (sin experiencia previa)

El primer perfil que ha sido objeto de esta investigación es el del traductor en formación (sin experiencia previa). Me ha parecido interesante incluir este grupo para observar cómo percibe este colectivo las herramientas TAO y la traducción automática con posesión desde la formación adquirida en el ámbito universitario.

Como la principal característica de este perfil es la falta de experiencia, la mayoría de los encuestados todavía no trabajaban profesionalmente, sin embargo, ocho de ellos indicaron que traducían como voluntarios y uno como becario. Asimismo, 41 de los 52 encuestados aún no se habían especializado.

Los datos obtenidos respecto al uso de las herramientas TAO son complicados de analizar y no mostraban ninguna tendencia hacia ningún valor de la escala de 1 a 5 establecida en esta pregunta. Es decir, la cifra más alta se situó en la afirmación «sí, aunque rara vez», con un porcentaje del 27 %, lo cual significaría una tendencia hacia un uso limitado de estas herramientas. Por el contrario, un 23 % de los traductores de este perfil las empleaban siempre. De esta forma, puedo afirmar que aproximadamente la mitad de los traductores en formación de

mi estudio no utilizaban o apenas utilizaban las herramientas TAO, mientras que la otra mitad las usaba siempre o con bastante frecuencia. Estos datos se reflejan en el siguiente gráfico:

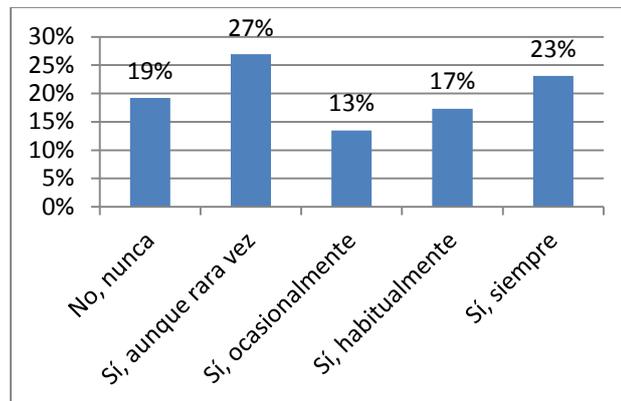


Figura 7: uso de las herramientas TAO según los traductores en formación

De las herramientas propuestas, a la que se recurría con mayor frecuencia era a Trados, mientras que las que menos éxito mostraron fueron Logoport y STAR Transit. Aunque se podría pensar que este colectivo utilizaría más herramientas de software libre como OmegaT por cuestiones económicas y de facilidad para conseguir el programa, lo cierto es que solo cinco de los 52 traductores de este grupo reconocieron que usaban OmegaT entre habitualmente y siempre. Por otro lado, la principal razón que aportaron las personas que no las utilizan fue el desconocimiento de los programas porque aún estaban formándose y apenas habían adquirido nociones sobre ellas. Algunos también indicaron que no les resultaban útiles para los textos trabajados durante la carrera.

Más del 60 % de los miembros de este grupo se consideraban usuarios poco o medianamente expertos y habían adquirido los conocimientos sobre herramientas TAO principalmente a través de su formación universitaria, aunque 14 de ellos lo hicieron de forma autodidacta. En lo que respecta a su satisfacción sobre el manejo de estos sistemas, cabe destacar que ninguno de los traductores en formación estaba totalmente satisfecho con sus conocimientos y solo el 19 % se mostró bastante satisfecho. Al contrario, el 38 % se consideraba nada satisfecho con sus destrezas sobre herramientas TAO. Sin embargo, el 75 % de los participantes del grupo se posicionó entre bastante de acuerdo y completamente de acuerdo con la afirmación sobre que todo traductor necesita poseer un dominio básico de estas herramientas para competir en el mercado. De este dato se puede deducir que quizá en algunas universidades no se presta la suficiente atención a la formación en esta materia.

El cuestionario incluye otra pregunta relacionada con los elementos para los que los traductores estiman que es más productivo traducir con herramientas TAO que sin ellas. El más destacado fue la rapidez en la ejecución, señalado por 48 de los 52 miembros del grupo, seguido

de la transferencia de datos numéricos, la coherencia terminológica y el formato. Además de los aspectos ventajosos que pueden presentar este tipo de herramientas, los traductores también tuvieron la oportunidad de expresar su opinión sobre los inconvenientes en una pregunta abierta. Los integrantes de este grupo mencionaron principalmente los siguientes: la dificultad que supone aprender a manejarlas bien y la exigencia de un conocimiento elevado sobre ellas para que resulten productivas; el tiempo que se invierte para dominarlas, ya sea con cursos o practicando los ejercicios propuestos en la universidad; los fallos o problemas técnicos que tienen estos programas; y la segmentación, que en ocasiones provoca una pérdida de visión de conjunto y hace que la traducción sea más literal, por lo que resulta necesaria una revisión exhaustiva en la que se asegure la fluidez del texto meta. Otros inconvenientes menos destacados fueron: incompatibilidad con algunos formatos, coste elevado de los programas más sofisticados, coherencia del texto meta, influencia negativa sobre la creatividad, necesidad de que se repita la información o el vocabulario para que resulten útiles, etc. Así, he podido deducir que para este grupo la principal desventaja fue el esfuerzo que supone adquirir un conocimiento razonable sobre estas herramientas.

La pregunta 13 pretende observar para qué ámbito temático resultan más útiles las herramientas TAO. En lo que respecta a este perfil, he mencionado anteriormente que la mayoría de los participantes no se habían especializado. Por tanto, sus respuestas a esta pregunta se basaron en percepciones o en los textos trabajados durante la carrera, pero no en encargos reales. El ámbito más destacado fue el técnico, aunque los ámbitos jurídico y económico recibieron una puntuación muy cercana. Otro dato que ha suscitado mi interés es que 14 de los miembros consideraban que las herramientas TAO les resultaban útiles para la traducción jurada. El siguiente gráfico permite visualizar estos datos:

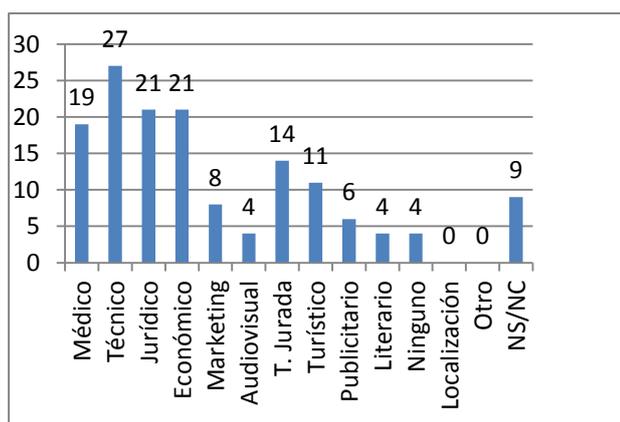


Figura 8: ámbitos en los que resultan más útiles las herramientas TAO según los traductores en formación

A pesar de que este colectivo no estaba muy satisfecho con sus conocimientos sobre herramientas TAO, al 63 % le parecían completamente útiles para esta profesión, seguido de un

27 % que las consideraba bastante útiles. Sin embargo, en cuanto a su combinación con la traducción automática, el 35 % de los participantes no se apoyaba nunca en esta opción cuando la memoria no ofrece coincidencias y otro 37 % la utilizaba pero rara vez.

En lo que respecta a la traducción automática, el 79 % señaló que no poseía ninguna experiencia en el binomio traducción automática/posedición. Esta puede ser la razón por la cual 39 de los participantes no contestaron a la siguiente pregunta sobre las razones por las que traducían con traducción automática. Los pocos que la respondieron, seleccionaron que se debía a que les ayudaba a traducir más rápido o a comprender el texto. No obstante, resulta curioso que pese a la falta de experiencia en este binomio, el 40 % lo consideraba medianamente útil, como se observa en el siguiente gráfico:

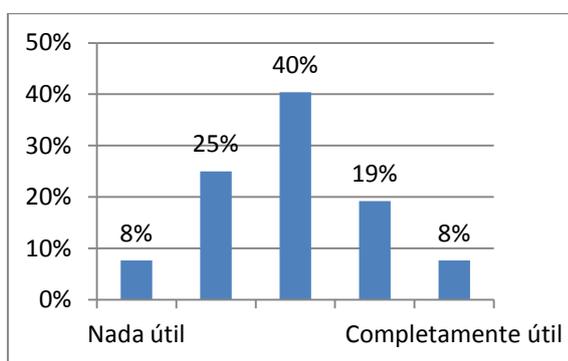


Figura 9: utilidad de la traducción automática con posesición según los traductores en formación

La siguiente pregunta sobre los ámbitos para los que resulta más útil la traducción automática con posesición tampoco la respondieron 21 de los participantes del grupo. Los que la contestaron, marcaron como primera opción el ámbito económico, seguido muy de cerca de los ámbitos técnico, médico y jurídico. Este índice más bajo de respuestas respecto a la utilidad de las herramientas TAO muestra un mayor desconocimiento sobre la modalidad de traducción automática. Cuando se pidió información sobre si estaban de acuerdo en que el binomio TA/posesición ayuda a aumentar la productividad, los traductores de este grupo no supieron exactamente hacia donde decantarse, ya que el 37 % señaló estar «medianamente de acuerdo con la afirmación». Además, ambos extremos recibieron un porcentaje significativo, puesto que un 10 % estaba «en total desacuerdo» y un 12 %, «completamente de acuerdo». Otro dato destacable es que el 37 % de los miembros del grupo consideraba bastante importante formarse en posesición.

En cuanto a la pregunta referente a si se debería informar al cliente en caso de utilizar la traducción automática en un encargo, el 60 % consideraba que no frente al 40 % que indicó que sí que era necesario. Las razones que aportaron los traductores de este grupo para justificar su posición en contra de informar al cliente fueron que no hace falta dar tantas explicaciones de cómo se realiza el trabajo ya que otros profesionales tampoco lo hacen y cada uno puede utilizar

el método que estime conveniente. Además, también argumentaron que lo importante es la calidad del resultado y no el proceso. Dos de los miembros de este grupo mencionaron que era mejor que el cliente no supiera que se utilizaba la traducción automática puesto que podía ser un motivo para rechazar el encargo. Por el contrario, las personas que se posicionaron a favor explicaron que el cliente debe saber todos los pasos que se llevan a cabo para realizar la traducción que ha encargado. Otros traductores afirmaron que se trataba de una cuestión de honestidad con el cliente porque puede que no esté de acuerdo con el método de traducción automática y si lo sabe se pueden evitar malentendidos. Tres de los miembros del grupo sostuvieron que esta modalidad de traducción podía producir fallos y uno de ellos incluso defendió que ya que la calidad iba a ser menor, la remuneración también tendría que ser más baja.

En lo que respecta a la opinión sobre si el traductor-poseditor reemplazará en un futuro cercano al traductor que trabaja con sus propias memorias y bases de datos, el 38 % de los miembros del grupo adoptaron una postura intermedia, aunque el resto de respuestas iban más orientadas hacia una actitud en desacuerdo que de acuerdo.

En cuanto a la gestión de la terminología, el dato más destacable es que la opción menos utilizada fue la de las bases de datos de paquetes de ofimática. En el resto de opciones propuestas se aprecia una tendencia similar entre unas y otras. Quizá la preferida podría ser las tablas de procesadores de textos, por la diferencia del número de personas que no las utilizan nunca y los que las utilizan siempre. Independientemente del uso, el 73 % sí que estaba entre bastante y completamente de acuerdo con la afirmación de que las herramientas TAO facilitan la búsqueda y recuperación de la terminología, aunque un 23 % optó por la opción «medianamente de acuerdo». La comparación entre las distintas herramientas para gestionar la terminología se puede observar en el siguiente gráfico:

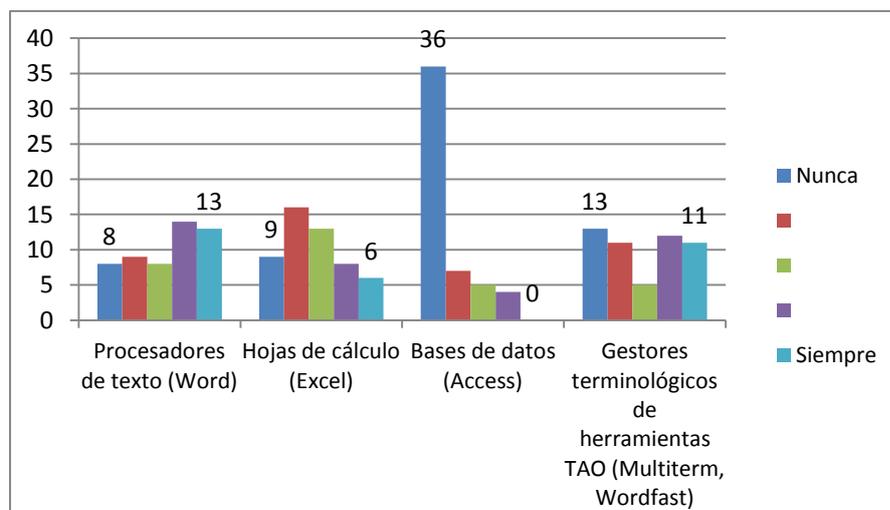


Figura 10: frecuencia de uso de diferentes herramientas para gestionar la terminología según los traductores en formación

En las últimas preguntas del cuestionario, el 85 % de los participantes señaló que sí que compartiría sus recursos, frente al 15 % que no lo haría. La principal razón por la que estaban a favor es porque fomenta el compañerismo y puede ayudar a otros traductores. Además, defendieron que se trata de una profesión en la que el apoyo mutuo y el trabajo en equipo son fundamentales y que un mayor entendimiento entre traductores puede facilitar mucho el trabajo. Otros miembros del grupo consideraban que compartir recursos amplía el conocimiento de cada profesional y les gustaría que fuera algo recíproco. Por otro lado, diez de los participantes de este perfil indicaron que solo los compartirían con compañeros de equipo o traductores de confianza, pero que no los publicarían de forma abierta. Otra de las razones fue que no veían motivos para no hacerlo si le podía resultar útil a alguien. Por el contrario, los motivos de los ocho miembros del grupo que no estaban de acuerdo fueron que se trataba de un trabajo personal y que otros traductores puede que no entendieran la forma en la que se había realizado. Asimismo, algunos especificaron que solo repartirían sus recursos si recibían algo a cambio. Uno de los traductores argumentó que una memoria es un activo muy valioso como para distribuirlo, y otro, que no le estaba permitido compartir las memorias.

La última pregunta recoge información sobre la difusión de los conocimientos sobre las modalidades de traducción integradas en el cuestionario. En este sentido, el 79 % indicó que no utilizaba sus conocimientos sobre herramientas TAO o posesición como estrategia de *marketing*, frente al 21 % que sí que los difundía.

7.1.2 Traductor con menos de un año de experiencia

En primer lugar, la situación profesional de este grupo cambia con respecto al anterior. Aunque sigue habiendo un 14 % que todavía no trabajaba, el resto de los componentes del grupo indicaron en la misma proporción (20 %) que ejercían como voluntarios, becarios, autónomos o como actividad complementaria a su trabajo. En cuanto al ámbito de especialización, nueve de ellos no estaban especializados, pero los demás marcaron que pertenecían principalmente al ámbito jurídico, seguido del técnico y el económico.

Las preguntas relacionadas con la traducción asistida por ordenador también difieren en cierta medida en comparación con el grupo anterior. Más del 50 % de las respuestas sobre si se utilizaban las herramientas TAO y con qué frecuencia estuvieron encaminadas hacia el «sí, habitualmente» o «sí, siempre», aunque también señalaron las opciones de menor uso en algunas ocasiones. Esto se puede observar en el siguiente gráfico:

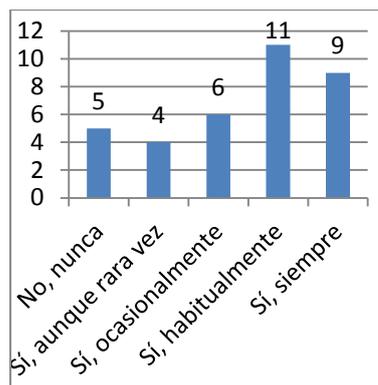


Figura 11: uso de las herramientas TAO según los traductores con menos de un año de experiencia

En cuanto a la herramienta más utilizada, de nuevo SDL Trados fue la que más puntuación obtuvo, aunque esta vez en mayor proporción (el 43 % indicó que la utilizaba siempre). MemoQ experimenta cierto aumento respecto al perfil anterior. Las razones de las personas que señalaron que no las utilizaban nunca fueron que no sabían usarlas por falta de formación. Una de ellas mencionó que le hacían perder más tiempo porque se basan en la idea equivocada de que un segmento siempre se traduce de la misma manera. A continuación incluyo el gráfico que muestra la frecuencia de uso de cada herramienta:

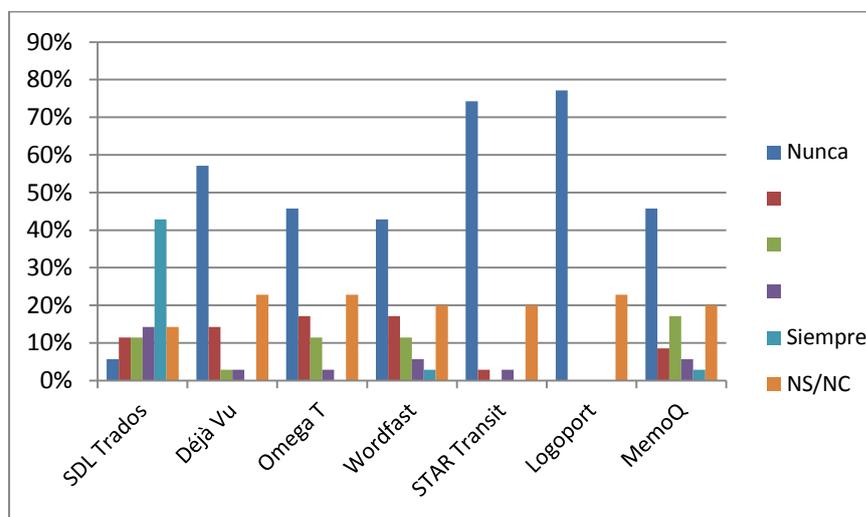


Figura 12: frecuencia de uso de algunas herramientas TAO según los traductores con menos de un año de experiencia

La pregunta sobre el dominio de herramientas TAO también se modifica considerablemente. En este grupo, los valores de «inexperto» y «poco experto» descienden y ahora los más destacados son «medianamente experto» y «bastante experto», con un 43 % y un 34 % respectivamente. El medio principal de adquisición de estos conocimientos sigue siendo a través de la formación universitaria, y en segundo lugar, de forma autodidacta. Además, se aprecia un incremento de la enseñanza de estas herramientas a través de las empresas. Por otro lado, entre los traductores encuestados con menos de un año de experiencia, ya hay pocos que se

consideran «nada satisfechos» con sus conocimientos sobre herramientas TAO y crece el número de los que estiman estar totalmente satisfechos. La opción más señalada es «medianamente satisfecho», con un 31 %. Seguida de «bastante satisfecho», con un 29 %. Este colectivo está de acuerdo con que es necesario poseer un dominio básico de estas herramientas para competir en el mercado, puesto que el porcentaje de respuestas entre bastante de acuerdo y completamente de acuerdo asciende al 83 %.

En cuanto a los aspectos para los que resulta más productivo trabajar con herramientas TAO que sin ellas, en este segundo grupo optaron en muchas más ocasiones por la coherencia terminológica, la cual llega a equipararse con la rapidez en la ejecución. En segundo plano se encuentran la transferencia de datos numéricos, el formato, las tablas y la ortografía, esta última con un incremento respecto al grupo anterior. En la siguiente pregunta, también se recoge información sobre los inconvenientes de las herramientas TAO. Los traductores de este perfil señalaron como principal desventaja el precio de las licencias. Aunque es cierto que existen programas de software libre, los profesionales explicaron que no son los más extendidos en el mercado laboral. En segundo lugar se encuentra el tiempo de aprendizaje que requieren estos sistemas y la complejidad de muchos de ellos, lo cual obliga a poseer un conocimiento elevado para manejarlos bien y que resulten productivos. Otro de los inconvenientes mencionados por varios de los miembros de este grupo es la segmentación del texto, que a veces conduce a errores en la traducción, a que se copie el estilo del original o a que se pierda la visión de conjunto y no se transmita bien el mensaje. Asimismo, algunos indicaron como desventaja las incompatibilidades que existen entre los distintos programas o incluso dentro de la misma herramienta, con las diferentes versiones. Otros aspectos fueron los problemas técnicos, los errores que puede contener una memoria si no se ha revisado, etc.

En lo que concierne al ámbito temático, la mayoría señaló que las herramientas TAO les resultaban más útiles para el ámbito técnico, seguido del médico y el jurídico. Casi la mitad de los participantes también las estimaron útiles para el ámbito económico y la traducción jurada. La percepción de la utilidad de estas herramientas apenas ha variado respecto al grupo sin experiencia. El 89 % las consideraba entre bastante útiles y completamente útiles.

En la pregunta 15, que recoge información sobre el uso de la opción de traducción automática integrada en las herramientas TAO cuando la memoria no ofrece coincidencias, sigue existiendo la tendencia hacia un uso nulo (40 %) o escaso (26 %) de esta opción, aunque ha aumentado el número de traductores que la utilizaban ocasionalmente respecto al grupo anterior (23 % frente al 10 % de los traductores en formación). Esto se puede observar en el siguiente gráfico:

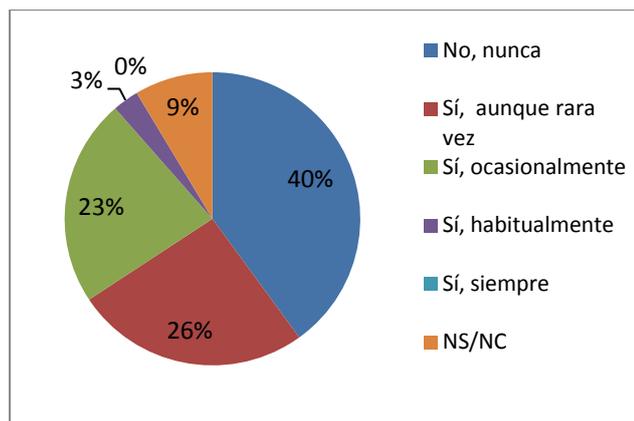


Figura 13: uso de la traducción automática dentro de los sistemas de traducción asistida según los traductores con menos de un año de experiencia

Otra de las secciones principales del cuestionario es el uso y la percepción sobre el binomio traducción automática/posedición. El 63 % de los traductores de este perfil indicó no tener ninguna experiencia en esta modalidad. Asimismo, un 20 % manifestó que su experiencia era escasa. Por este motivo, la pregunta siguiente sobre las razones por las que se traduce con traducción automática apenas recibió respuestas. Los que la contestaron, señalaron (en orden de puntuación) que se debía a que les permitía traducir más rápido, les ayudaba a comprender el texto y preferían partir de un texto traducido que desde cero.

En lo que respecta a la utilidad del binomio, los miembros de este grupo tampoco se inclinaron hacia ningún extremo, ya que el 46 % lo consideraba «medianamente útil». Por otro lado, la pregunta relacionada con los ámbitos en los que resulta más útil este binomio no contó con mucha participación puesto que el 29 % de los miembros no contestó a esta pregunta. Los demás, marcaron el ámbito técnico como aquel en el que podría ser más ventajosa esta modalidad de traducción, seguido del médico. Asimismo, seis personas de este perfil respondieron que no les resultaba útil para ningún ámbito. En lo que respecta al aumento de la productividad con el binomio traducción automática/posedición, este grupo adoptó un punto más intermedio que el grupo anterior ya que un 54 % afirmó estar medianamente de acuerdo.

En cuanto a la importancia de la formación en posedición, he observado que se produce un descenso considerable en los valores de los extremos respecto al perfil anterior, especialmente en la opción de «poco importante» (3 %). Estos encuestados se decantaron más por una percepción entre medianamente importante (40 %) y bastante importante (46 %). Los datos mencionados se pueden visualizar en el siguiente gráfico:

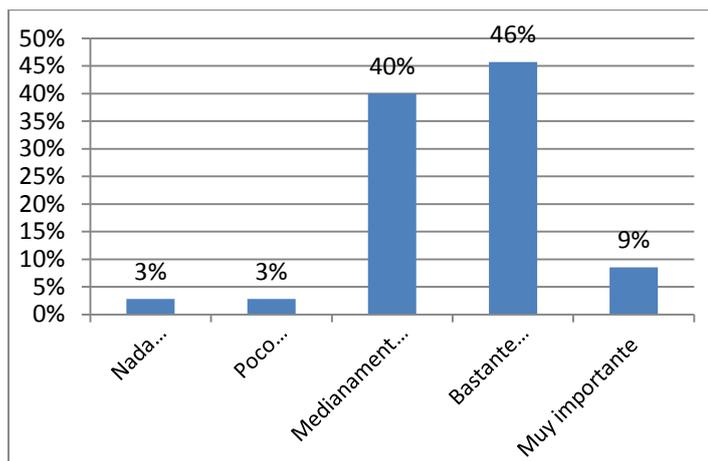


Figura 14: importancia de la formación en posesición según los traductores con menos de un año de experiencia

Al igual que en el perfil anterior, estos traductores no consideran que deban informar al cliente si utilizan la traducción automática, aunque en un porcentaje del 57 % respecto al 43 % que sí que lo estima conveniente. Como se puede observar, ambas respuestas se van acercando cada vez más a un punto intermedio. En este caso, los traductores que se mostraron a favor argumentaron que se debía a una cuestión de honestidad y que la persona que paga por un servicio debe conocer cómo se ha llevado a cabo todo el proceso. Además, defendieron que la carga es diferente y que probablemente haya fallos que den lugar a una calidad inferior, por lo que hay que informar de ello. Uno de los miembros del grupo añadió que la traducción automática la podía hacer incluso el propio cliente, aunque no supiera poseer. Por el contrario, los motivos de los traductores que no estaban de acuerdo fueron que lo importante es la calidad del resultado y no los métodos que se hayan empleado para conseguirlo. También sostuvieron que no es necesario explicar el proceso. Otra de las razones que mencionaron es que el cliente puede pensar mal sobre este método pero que no hay motivo para ello porque después se hace una revisión exhaustiva.

En lo que respecta a la afirmación de que el traductor-poseditor no tardará en reemplazar al traductor que trabaja con sus propias memorias, este grupo también mostró una tendencia hacia el desacuerdo. Aunque el valor de «en total desacuerdo» fue menor que en el perfil anterior (17 % frente al 25 % de los traductores en formación), aumentó el de la opción de «bastante en desacuerdo» (43 % frente al 27 % anterior).

Las respuestas acerca de las opciones para gestionar la terminología muestran un ligero descenso del uso de las tablas de los procesadores de textos a favor de los gestores terminológicos. Además, se incrementó considerablemente el número de personas que señalaron que las herramientas TAO facilitan la búsqueda y recuperación de la terminología, ya que un 74 % se mostró completamente de acuerdo con esta afirmación.

En la pregunta 26, en este grupo, al igual que en el anterior, se aprecia una tendencia clara a favor de compartir los recursos (86 %) frente a no hacerlo (14 %). La razón principal de los traductores de este perfil que optaron por el «sí» fue que se trata de un trabajo que puede ayudar a otros profesionales y que es necesario fomentar el compañerismo. También defendieron que contribuye a ampliar los conocimientos y muchos esperarían que otros traductores les ofrecieran sus recursos si ellos los comparten. Otros señalaron que intercambiarían sus memorias o bases de datos terminológicas con los demás integrantes de un equipo, ya que facilita la coherencia del proyecto, o con traductores de confianza. Por el contrario, las cinco personas que se mostraron en contra argumentaron que son recursos muy valiosos, que es un trabajo personal que quizá otros no sepan interpretar y que las memorias contienen información confidencial, por lo que no pueden compartirlas.

Por último, se observa un cambio en la pregunta 27 respecto al perfil anterior, puesto que estos traductores con menos de un año de experiencia ya sí que utilizan sus conocimientos sobre herramientas TAO o posesición como estrategia de *marketing* en un 60 % de los casos.

7.1.3 Traductor con entre uno y cinco años de experiencia

Debido al incremento de la experiencia en este grupo, la forma de desarrollar la actividad de traducción varía en relación con los perfiles anteriores. En este caso, apenas hay traductores voluntarios o becarios y aumenta el número de autónomos (que supone el 38 % del total) y el de trabajadores en plantilla (el 20 %). En la pregunta 3 se aprecia que los traductores ya están mucho más especializados y en ámbitos muy variados. Dentro de la respuesta «otro», añadieron principalmente los dominios institucional y académico. Estos datos se pueden comprobar en el siguiente gráfico:

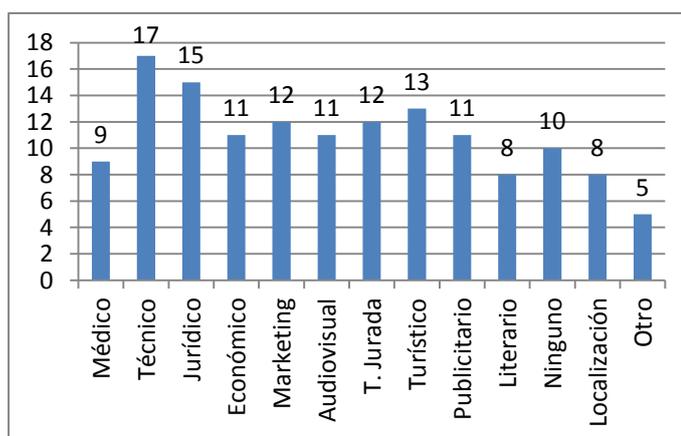


Figura 15: ámbitos de especialización según los traductores con entre uno y cinco años de experiencia

En cuanto a las herramientas TAO, el 64 % mencionó que las empleaba entre habitualmente o siempre. También se observa un ligero descenso en las personas que no las utilizaban nunca, aunque todavía un 13 % de los componentes del grupo rara vez las usaba. Los motivos de los traductores que no las empleaban fueron los siguientes: trabajaban en papel o con traducciones juradas, no lo veían necesario, no les gustaban o perdían más tiempo utilizándolas. En lo que respecta a los sistemas, SDL Trados seguía siendo el preferido con diferencia. En segunda posición se encontraba MemoQ, mientras que los que menos puntuación obtuvieron fueron STAR Transit y Logoport.

Dentro de este perfil, los usuarios se consideraban más expertos que en los grupos anteriores, siendo la respuesta más señalada la de «bastante experto», con un 46 %. En cuanto a la forma de adquisición de los conocimientos sobre las herramientas TAO, continuaba prevaleciendo la formación universitaria como vía principal, seguida de un aprendizaje autodidacta. Un dato destacable es que ninguno de los traductores de este grupo dejó esta pregunta sin contestar.

El cuestionario también recoge información sobre la satisfacción de los traductores con sus conocimientos sobre herramientas TAO. En este grupo descendió el número de profesionales que se encontraban poco satisfechos y las opciones más destacadas fueron entre medianamente (33 %) y bastante satisfechos (36 %). Asimismo, el 51 % estaba completamente de acuerdo con la afirmación de que un traductor necesita poseer un dominio básico de estas herramientas para competir en el mercado.

Dentro de los aspectos propuestos para los que resulta más productivo traducir con herramientas TAO que sin ellas, los más destacados, en orden de puntuación, fueron la coherencia terminológica y la rapidez en la ejecución. En cuanto a las imágenes que contienen texto, 17 de los 61 traductores que forman el perfil consideraban que se traducen más rápido con herramientas TAO. Los aspectos con menor puntuación fueron las referencias culturales, la puntuación, la sintaxis y la fluidez del texto meta. En lo que se refiere a los inconvenientes de este tipo de sistemas, los traductores de este grupo señalaron principalmente el coste de las licencias y las incompatibilidades entre los distintos formatos. Parece ser que estos programas aún presentan problemas con documentos en .pdf o escaneados, entre otros. Un número elevado de los integrantes de este perfil también indicó que la segmentación en la que se basan las herramientas TAO hace que la estructura se asemeje mucho al texto origen y que la traducción pierda fluidez. Por tanto, afirmaron que es muy necesario cuidar la revisión e incluso realizarla en otro entorno. Otros aspectos negativos que mencionaron fueron los problemas técnicos, la complejidad a la hora de manejar estas herramientas, el tiempo de preparación del texto antes de traducir y el tiempo de aprendizaje, la dependencia de un dispositivo en concreto, entre otros.

Los miembros de este grupo señalaron que el ámbito para el que les resultan más útiles estas herramientas es el técnico. Además, el 84 % las consideraba en general entre bastante y completamente útiles para esta profesión. Sin embargo, la mayoría de estos traductores (72 %) no utilizaba nunca o rara vez la opción de traducción automática integrada en el sistema TAO cuando la memoria no ofrece coincidencias. Pese a ello, se aprecia un ligero aumento respecto al perfil anterior en los que usaban esta opción habitualmente.

En la pregunta sobre la experiencia en el binomio traducción automática/posesición, casi el 50 % de este grupo marcó la opción «ninguna», sin embargo, aumentaron las respuestas de experiencia intermedia (10 %) y bastante experiencia (25 %) respecto a los perfiles anteriores. Estos datos se pueden observar en el siguiente gráfico:

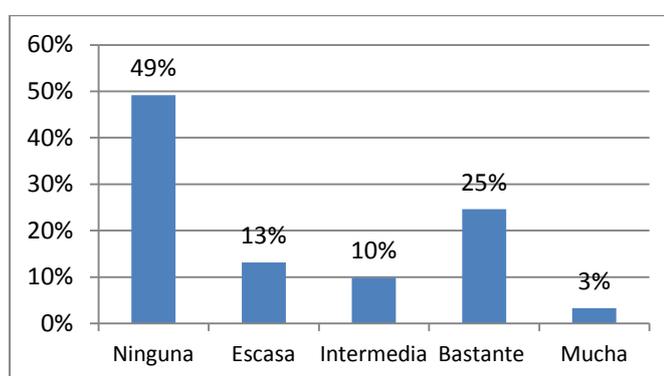


Figura 16: experiencia en traducción automática/posesición según los traductores con entre uno y cinco años de experiencia

Muchos de los encuestados que pertenecen a este perfil también dejaron en blanco la pregunta sobre las razones por las que traducen con el binomio traducción automática/posesición. Esto puede deberse a que todavía es bastante alta la cifra de traductores que no utilizan esta modalidad. De las respuestas obtenidas, las más señaladas fueron porque traducen más rápido, porque lo exige el cliente o porque lo requiere su empresa o institución. En lo que respecta a la utilidad de este binomio, el 36 % lo consideraba medianamente útil, pero los siguientes valores más altos se inclinaron hacia una utilidad escasa. La mayoría de los componentes de este grupo señaló que el ámbito técnico es el más propicio para este tipo de traducción. Además, esta última pregunta contó con una mayor participación respecto a los grupos anteriores.

En cuanto a la productividad mediante el uso del binomio TA/posesición, el 41 % se consideraba medianamente de acuerdo con la afirmación de que permite traducir más rápido, lo cual no indicaba una postura muy definida. El resto de valores se encontraban principalmente en una postura «en desacuerdo», aunque un 11 % estaba completamente de acuerdo. La pregunta relacionada con la formación en posesición experimentó un cambio respecto a los perfiles anteriores y cada vez tiende hacia valores más positivos, es decir, se considera más importante.

Las opciones que más porcentaje obtuvieron fueron las de medianamente y bastante importante, con un 34 % y 31 % respectivamente, pero la respuesta «muy importante» también alcanzó un 20 %.

Por otro lado, los traductores con entre uno y cinco años de experiencia manifestaron de manera mucho más evidente que los grupos anteriores que no le informarían al cliente si utilizaran la traducción automática en un encargo (el 74 % señaló la respuesta «no»). Al igual que en los perfiles anteriores, las principales razones se recogieron mediante una pregunta abierta y fueron las siguientes: en primer lugar, que un traductor no tiene por qué explicar qué métodos utiliza y que la traducción automática es un apoyo más que lejos de proporcionar un resultado final requiere el esfuerzo del traductor humano; y en segundo lugar, que al cliente lo que le importa es la calidad de la traducción y eso es lo que se debe asegurar. Además, defendieron que puede causar desconfianza y la exigencia de una reducción de precio. Por el contrario, las personas que se mostraron a favor de informar al cliente explicaron que la calidad y el tiempo invertido suele ser inferior y que por tanto, hay que modificar la tarifa. Otra de las razones que aportaron fue que es mejor ser honesto con el cliente y contarle cómo se lleva a cabo el proceso. Por otro lado, señalaron que si se utilizan traductores automáticos abiertos se puede ver afectada la confidencialidad.

En lo que concierne a la afirmación de que el traductor-poseditor reemplazará en un futuro cercano al traductor que usa sus propias memorias y bases de datos, los participantes se mostraron principalmente en bastante desacuerdo. Estas respuestas se pueden visualizar en el siguiente gráfico:

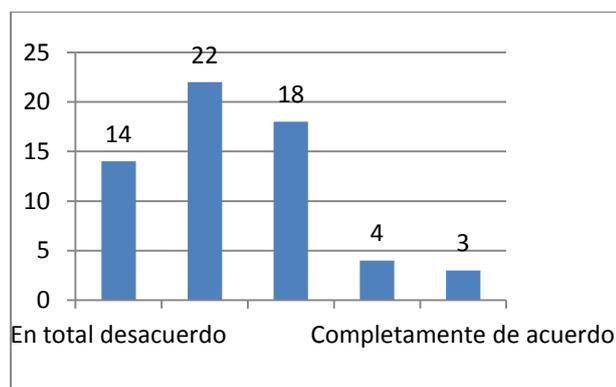


Figura 17: conformidad con la afirmación: «el traductor-poseditor reemplazará al traductor que usa herramientas TAO» según los traductores con entre uno y cinco años de experiencia

Otra de las áreas que abarca el cuestionario es la gestión de la terminología. Para este colectivo, la opción preferida son los gestores terminológicos como Multiterm, Wordfast, etc., seguido de las hojas de cálculo. En cuanto a las tablas de los procesadores de texto, hay un tanto por ciento que las usaban con frecuencia pero otra cantidad similar que no empleaban nunca este método para gestionar la terminología. Además, el 63 % estaba completamente de acuerdo

con que las herramientas TAO facilitan la búsqueda y recuperación de la terminología, seguido de un 23 % que afirmó estar bastante de acuerdo con la afirmación.

Por otro lado, la mayoría de los traductores de este perfil (80 %) sí que comparte o compartiría sus recursos con otros traductores. La principal razón era simplemente por compañerismo. Muchos traductores de este perfil creen que la ayuda entre profesionales es positiva y que en un campo como la traducción hay que ser solidarios. También hubo un número significativo de personas que señalaron que compartir los recursos permite ampliar los conocimientos y disponer de textos que ya están traducidos. Por otro lado, otros indicaron que solo los compartirían con compañeros de equipo o de empresa porque pueden ayudar a dar uniformidad a un proyecto en común. Asimismo, alrededor de un 15 % de los miembros del grupo afirmó que solo los distribuiría entre amigos o gente de confianza y el 5 % que solo lo haría si recibía algo a cambio. Uno de los traductores explicó que dependía de la finalidad porque los textos de las memorias estaban sujetos a acuerdos de confidencialidad. Por el contrario, los integrantes de este perfil que se mostraron en desacuerdo argumentaron que las memorias son activos muy valiosos como para compartirlos, que pueden no servirles a otros, que no pueden difundirlas por confidencialidad o que solo compartirían la parte que estuviera relacionada expresamente con un texto trabajado en equipo.

En lo que respecta a la última pregunta, el 54 % de los miembros del grupo no utilizaba sus conocimientos sobre herramientas TAO o posesión como estrategia de *marketing*, comparado con el 46 % que sí que lo hacía.

7.1.4 Traductor con más de cinco años de experiencia

En este último grupo se aprecia una forma distinta de desarrollar la actividad de traducción respecto a los perfiles anteriores. En este caso, el 70 % de los traductores trabajaba como autónomo y solo un porcentaje pequeño se encontraba en plantilla o ejercía la traducción como actividad complementaria a su trabajo. Los ámbitos de especialización de estos profesionales son muy variados, como los del perfil anterior, aunque predomina el ámbito técnico, seguido del de *marketing*. Dentro de la opción «otro», se encuentran principalmente los ámbitos institucional y académico, además de algunas ramas científicas como agricultura o medioambiente.

En cuanto al uso de las herramientas TAO, en el siguiente gráfico se aprecia claramente que este colectivo las usaba con mayor frecuencia, ya que un 78 % afirmó emplearlas entre habitualmente y siempre. Las razones de los traductores de este perfil que no las utilizaban fueron que no tenían mucho volumen de trabajo como para necesitarlas o que llevaban muchos

años traduciendo sin ellas y ya no se acostumbraban a emplearlas o no tenían tiempo para probar su funcionamiento. Estos datos se pueden comprobar en el siguiente gráfico:

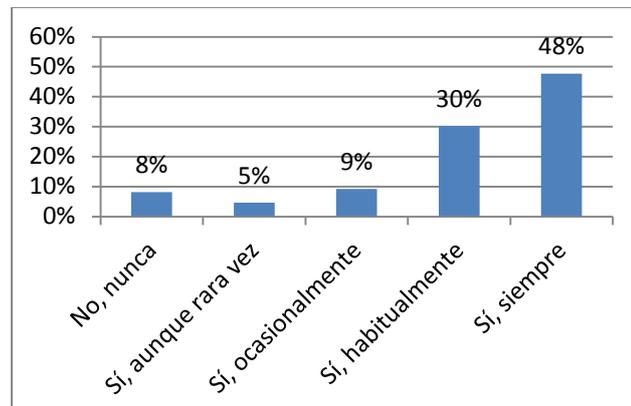


Figura 18: uso de las TAO según los traductores con más de 5 años de experiencia

En lo que respecta a las herramientas TAO más utilizadas, SDL Trados también es la que mayor puntuación recibió con bastante diferencia. Un dato que cabe destacar es que este grupo es el que mayor porcentaje de respuestas en blanco dejó en esta pregunta en comparación con los tres perfiles anteriores. Personalmente, me resulta extraño ya que probablemente los traductores con más experiencia hayan oído hablar más de diferentes herramientas y podrían haber señalado con mayor facilidad si las utilizan o no. No obstante, se observa que el número de respuestas es proporcional al uso de la herramienta, puesto que la casilla de SDL Trados solo la dejaron en blanco diez de los 86 miembros del grupo. Por lo tanto, se deduce que si el traductor no marca ningún valor en la casilla de esa herramienta puede deberse a que no la utiliza demasiado. La segunda con mayor puntuación fue MemoQ y la que menos Logoport. Estos datos se pueden contemplar en el siguiente gráfico:

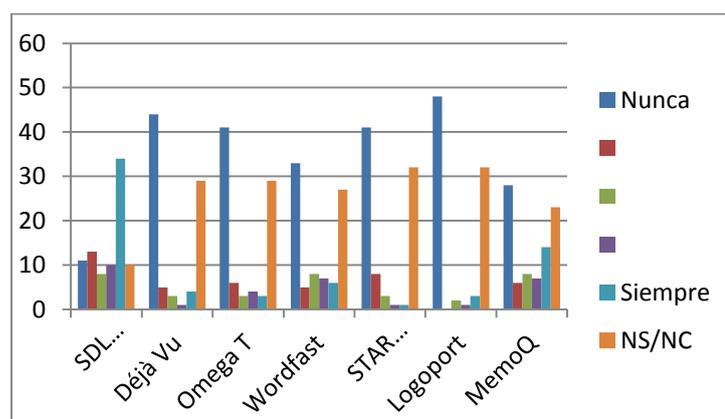


Figura 19: frecuencia de uso de cada herramienta TAO según los traductores con más de 5 años de experiencia

En cuanto al dominio de las herramientas TAO, en este grupo se observa un incremento de los traductores que se consideraban muy expertos (24 %) respecto a los perfiles anteriores.

También es elevado el porcentaje de los que indicaron la opción «bastante experto» o «medianamente experto», y el número de los que se valoraban como inexpertos o poco expertos es muy bajo. En este grupo, se observa un cambio significativo respecto a la forma en la que se han adquirido los conocimientos sobre estas herramientas en comparación con los tres perfiles anteriores. Por primera vez, destaca la formación autodidacta, señalada por 67 de los 86 miembros del grupo, seguida de un aprendizaje a través de cursos de formación. De este dato he deducido que los traductores que ya tienen más de cinco años de experiencia y que, por tanto, acabaron sus estudios hace más tiempo, no recibieron tanta formación sobre herramientas TAO en la universidad como las promociones actuales. Esto refleja un aumento de la importancia de estos sistemas en las destrezas que debe poseer un traductor.

Cerca del 60 % de los traductores de este grupo se encontraban entre medianamente y bastante satisfechos con sus conocimientos sobre herramientas TAO. Además, se observa un ligero incremento del porcentaje de los que señalaron la opción «totalmente satisfecho» (19 %), en comparación con el resto de perfiles. Asimismo, alrededor de la mitad de los participantes estaban completamente de acuerdo con la afirmación de que todo traductor necesita poseer un dominio básico de estas herramientas para competir en el mercado; seguido del 34 % que indicó estar bastante de acuerdo.

En lo que respecta a los aspectos para los que se estima que es más productivo trabajar con herramientas TAO que sin ellas, este grupo siguió la misma tendencia que la de los traductores que poseen entre uno y cinco años de experiencia. El aspecto más destacado fue la coherencia terminológica, seguida de la rapidez en la ejecución y la transferencia de datos numéricos. Posteriormente, también contaron con una cifra significativa el formato y las tablas. En la opción «otro», los participantes de este perfil señalaron que estas herramientas resultaban ventajosas para otras cuestiones como los formatos o archivos complejos, la comodidad visual, la transferencia de códigos informáticos en el ámbito de localización y la coherencia textual, ya que evitaban omisiones involuntarias. Otro de los aspectos que se mencionaron fue la capacidad para aprovechar el contenido previamente traducido. Esta última indicación es la esencia de las memorias de traducción y evidentemente supone una ventaja puesto que otros sistemas no disponen de esta opción. Sin embargo, con esta pregunta sobre todo pretendía extraer información sobre elementos que pudieran abordarse desde un procesador de textos pero que los traductores consideraran que se solventan más rápido mediante una herramienta TAO. Estos datos se pueden observar en el siguiente gráfico:

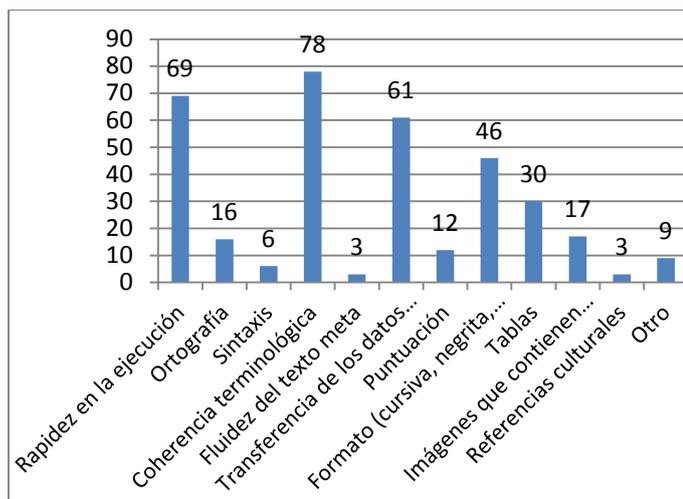


Figura 20: aspectos para los que es más productivo emplear herramientas TAO según los traductores con más de cinco años de experiencia

En cuanto a los inconvenientes (recogidos mediante una pregunta abierta), uno de los más destacados por la mayoría de los traductores de este grupo seguía siendo la segmentación. Los profesionales consideraron que el hecho de que el sistema divida el texto en segmentos hace que el traductor tienda a copiar la estructura del original, lo cual resta fluidez al texto meta y obliga a realizar una revisión en profundidad para corregir errores. Por otro lado, mencionaron como otros de los principales problemas las incompatibilidades entre formatos y los fallos técnicos, que a veces provocan pérdidas de trabajo. Asimismo, el precio de los programas seguía siendo un inconveniente destacado, aunque en menor proporción que en los grupos con menos experiencia. Uno de los cambios que he observado en esta pregunta con respecto a los otros perfiles es que el tiempo de aprendizaje ya no se encuentra en primer plano, si no que lo supera la reducción de las tarifas que aplican las agencias por las coincidencias que ofrecen estos sistemas. Los traductores con más de cinco años de experiencia encuestados no veían justo que se les pague menos en estos casos ya que igualmente tienen que revisar todos los segmentos antes de entregar la traducción. Otras desventajas fueron: dificultad para manejarlas correctamente, constantes actualizaciones, mecanización del trabajo, lentitud de algunos programas debido al gran espacio que ocupan en la memoria, etc. No obstante, como dato positivo, algún traductor también manifestó que no veía inconvenientes.

La pregunta 13 recoge información sobre para qué ámbito resultan más útiles las herramientas TAO. En este grupo, el ámbito con mayor puntuación fue el técnico, con una gran diferencia respecto a los demás. Después, obtuvieron una puntuación bastante similar los ámbitos médico, jurídico, económico y de *marketing*. También he observado un descenso de la traducción jurada, que contaba con un porcentaje significativo en los perfiles anteriores, sobre todo los de los traductores con menos experiencia.

En lo que respecta a la utilidad de las herramientas TAO, el 89 % de los miembros de este perfil las consideraba entre bastante o completamente útiles. Otra de las líneas de interés dentro del bloque de herramientas TAO es el uso de la traducción automática integrada en estos sistemas cuando la memoria no ofrece coincidencias. El 45 % de los traductores con más de cinco años de experiencia encuestados señaló que no utilizaba nunca esta opción, seguido de un 22 % que la empleaba rara vez. No obstante, también se aprecia un aumento en el porcentaje de los traductores que la utilizaban habitualmente (14 %) o siempre (5 %) respecto a los perfiles anteriores, aunque siguen sin ser cifras elevadas. Por otro lado, cuanto mayor es la experiencia del grupo, menor es el número de traductores que dejan esta respuesta en blanco.

El siguiente bloque del cuestionario está centrado en el binomio traducción automática/posedición. En la primera pregunta relacionada con la experiencia que poseen los traductores con este binomio, he observado una evolución significativa en las respuestas. Aunque en este perfil la opción «ninguna» seguía siendo la que recibió un porcentaje superior, ya no llega a superar el 50 % que alcanzaba en otros grupos sino que supone un 40 % del total. Este porcentaje es claramente inferior al 79 % que representa esta opción en el perfil de los traductores en formación. Asimismo, he apreciado que la suma de los porcentajes de los miembros de este grupo que indicaron tener entre bastante y mucha experiencia en este binomio alcanza el 25 %. Sin embargo, pese a este aumento de la experiencia en traducción automática/posedición, todavía sigue siendo elevado el porcentaje de participantes que no respondieron a la siguiente pregunta sobre las razones por las que traducían con traducción automática. En este caso, 35 de los 86 integrantes de este perfil dejaron la respuesta en blanco, cifra algo inferior a la de otros perfiles pero aún así significativa. Los traductores que sí que respondieron señalaron principalmente que se debía a que «traducían más rápido», seguido de «porque lo exigía el cliente». Dentro de la opción «otro», alguna de las razones fueron porque era más barato, ayudaba en momentos de poca inspiración, por comodidad visual o porque ofrecía terminología básica. Alguno de los traductores que habían señalado una experiencia intermedia en el binomio TA/posedición, aclararon en esta pregunta que no solían traducir con traductores automáticos.

En cuanto a la utilidad de este binomio, las respuestas de este grupo se repartieron más entre las distintas posibilidades. Un 29 % indicó que le parecía medianamente útil, lo cual la convierte en la opción más señalada, aunque en menor porcentaje que en los perfiles anteriores. Además, se observa que los dos extremos cuentan con un número de respuestas significativo, ya que un 19 % considera el binomio traducción automática/posedición «nada útil», mientras que un 17 % lo ve «completamente útil». Por tanto, aunque este grupo marcó en mayor medida las respuestas de los extremos, no queda muy claro hacia qué lado se decantan. Se observa un porcentaje algo superior en dirección hacia la poca utilidad, pero sin mucha diferencia con el lado contrario. Estos datos se visualizan en el siguiente gráfico:

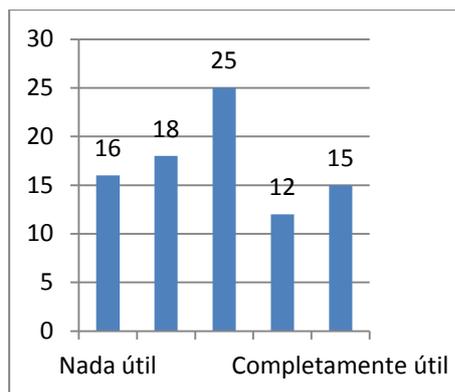


Figura 21: utilidad del binomio TA/posedición según los traductores con más de 5 años de experiencia

En la pregunta sobre los ámbitos para los que resulta más útil el binomio TA/posedición, el más destacado fue el ámbito técnico, aunque solo lo marcó el 46 % de los miembros del grupo en comparación con el 83 % que lo seleccionó en el caso de las herramientas TAO. El resto de ámbitos apenas sobresalen, sin embargo, como dato se puede indicar que el 16 % de estos traductores optó por el ámbito económico, seguido de los ámbitos médico y jurídico, ambos señalados por el 14 % del total del grupo. También se aprecia que casi un 13 % no lo consideraba útil para ningún ámbito y un mayor porcentaje de abstinencia respecto a la pregunta homóloga sobre las herramientas TAO.

El cuestionario también recoge información sobre si los traductores están de acuerdo o no con que el uso de la traducción automática con posedición ayuda a aumentar la productividad, es decir, el número de palabras que se traducen al día. Este perfil muestra un cambio significativo en comparación con los tres perfiles anteriores. Los demás grupos adoptaron una posición intermedia, lo cual indicaba que no estaban muy seguros si les permitía traducir más rápido o no. Sin embargo, los traductores con más de cinco años de experiencia encuestados se inclinaron hacia una postura en desacuerdo con esta afirmación, ya que un 52 % estaba en total desacuerdo o poco de acuerdo con que este binomio favorezca la productividad. En lo que respecta a la importancia de formarse en posedición, otros perfiles lo consideraban entre medianamente y bastante importante, mientras que en este perfil descienden estas opciones y aumentan tanto las respuestas de poco importante (23 %) como las de muy importante (19 %).

Por otro lado, el 76 % de este colectivo no le informaría al cliente si utilizara la traducción automática en un encargo. Las razones principales, al igual que en el resto de perfiles, fueron: por un lado, que lo importante es la calidad del resultado, ya que al cliente no le interesa cómo se ha hecho el trabajo mientras este sea óptimo; y por otro lado, que los traductores no tienen por qué explicar sus métodos al igual que no lo hacen otros profesionales. No obstante, algunos miembros de este grupo sí que apuntaron que no le informarían al cliente a no ser que por

utilizar un traductor automático público violaran los acuerdos de confidencialidad. En lo que respecta al 24 % que se mostró de acuerdo con comunicarle esta decisión al cliente, argumentó que la calidad sería menor y que por ética debería saberlo. Además, mencionaron que quizá habría que pedir una tarifa menor. Una de las personas afirmó que solo tendrían que ofrecer servicios de posesición los grandes proveedores lingüísticos, ya que son los que cuentan con motores de traducción potentes, y no los traductores autónomos que usan servicios gratuitos.

Para cerrar el bloque de traducción automática con posesición, se preguntaba sobre la conformidad con la afirmación de que el traductor-poseditor no tardará en reemplazar al traductor que trabaja con sus propias memorias y bases de datos. En este caso, los miembros de este perfil se mostraron principalmente en total desacuerdo (38 %), seguido de un 28 % que estaba medianamente de acuerdo.

En cuanto a la gestión de la terminología, se observa que las herramientas que más utilizan los traductores con más experiencia de mi muestra son los gestores terminológicos, ya que 54 de los 86 participantes los usaban entre habitualmente y siempre. Las tablas en los procesadores de texto pasan a un tercer plano puesto que este grupo apenas las selecciona como forma para gestionar la terminología. En segundo lugar se encuentran las hojas de cálculo, aunque alrededor de la mitad de este colectivo las usaba con bastante frecuencia mientras que la otra mitad apenas las elegía como herramienta de gestión. Así, he observado que los únicos que priorizaron el uso de las tablas de los procesadores de texto frente a las hojas de cálculo o los gestores terminológicos fueron los traductores en formación. A medida que se adquiere más experiencia, se van usando herramientas más sofisticadas para gestionar la terminología. En lo que respecta a la afirmación sobre que las herramientas TAO facilitan la búsqueda y gestión de la terminología, el 90 % de este grupo se mostró entre bastante y completamente de acuerdo, en línea con los datos obtenidos en los dos perfiles anteriores.

En lo que concierne al último bloque de preguntas, se observa que todavía un número significativo de los traductores de este perfil (71 %) sí que compartiría sus recursos con otros traductores, sin embargo, esta cifra es algo más baja que la de los grupos anteriores. Aunque el compañerismo y la ampliación de conocimientos seguían siendo dos razones importantes para los traductores que estaban de acuerdo con la pregunta, el motivo principal fue que los compartirían dentro de un mismo equipo o proyecto, para dar coherencia a un texto. Por tanto, muchos de ellos no los distribuirían entre traductores con los que no tuvieran un proyecto en común. También hubo un número significativo de participantes que indicaron que prestarían sus memorias y bases de datos terminológicas a no ser que con ello incumplieran acuerdos de confidencialidad. Otros señalaron que se las dejarían únicamente a gente de confianza. Por el contrario, la causa principal de los que optaron por una respuesta negativa fue la confidencialidad. Muchos de estos traductores explicaron que no pueden hacer un uso indebido

de las memorias porque contienen información que es propiedad de sus clientes. Asimismo, argumentaron que son el resultado de años de esfuerzo y que se trata de un trabajo personal que no tenían intención de regalar.

En la última pregunta se aprecia que aproximadamente la mitad de los integrantes de este grupo (51 %) sí que utilizaba sus conocimientos sobre herramientas TAO o posesión como estrategia de *marketing*, mientras que la otra mitad (49 %) no. Por tanto, he llegado a la conclusión de que los únicos traductores de mi investigación que sí que divulgaban sus conocimientos en un porcentaje mayor (60 %) eran los que tenían menos de un año de experiencia. Esto puede deberse a que es el momento de mayor necesidad por captar clientes o conseguir encargos y quizá el profesional estima oportuno mostrar todas sus habilidades. Cuando el traductor cuenta con más años de experiencia, consolida una cartera de clientes y puede que ya no necesite difundir tanto sus aptitudes.

7.2 Comparación entre variables

Además del análisis por perfiles, en el presente trabajo he querido comparar algunas variables entre las que intuía que podría haber algún tipo de relación.

En primer lugar, he pensado que podría resultar interesante conocer qué han respondido los traductores autónomos y los traductores en plantilla respecto a la pregunta sobre compartir los recursos. En este sentido, pretendo analizar si los traductores en plantilla de mi muestra distribuían sus memorias y bases de datos en menor medida que los autónomos por pertenecer a una empresa en concreto. Sin embargo, como se puede observar en el siguiente gráfico, he comprobado que la diferencia es solo de un 6 % y que ambos grupos estaban mayoritariamente a favor de compartirlos:

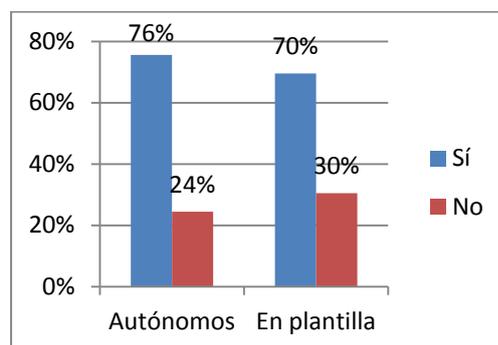


Figura 22: conformidad con compartir los recursos según los traductores autónomos y en plantilla

Otra de las cuestiones que me interesan es saber cuál es la experiencia de los traductores que «siempre» utilizaban herramientas TAO en el binomio traducción automática/posesión. Con ello intento descubrir si un traductor que manejaba con mucha

frecuencia estos sistemas también usaba bastante la traducción automática con posesición. No obstante, he apreciado que el 42 % de los traductores que afirman utilizar siempre las TAO indicó que no tenía ninguna experiencia en este binomio. El resto de respuestas son proporcionales, siendo la segunda opción más señalada la de «bastante experiencia», con un 20 %, aunque en mi opinión, aún dista mucho de la opción «ninguna». Por tanto, se puede afirmar que de los traductores encuestados, la mitad de los que utilizaban siempre las herramientas TAO apenas usaban la traducción automática. Esto significa que el binomio traducción automática/posesición aún no ha alcanzado la misma popularidad que las herramientas TAO. Estos datos se pueden observar en el siguiente gráfico:

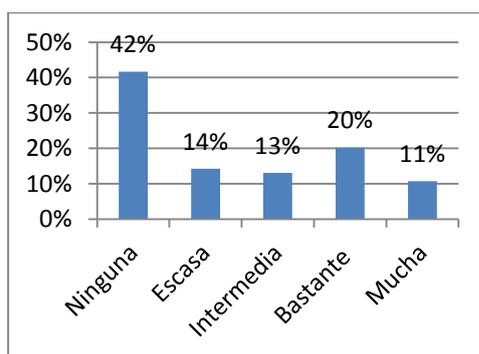


Figura 23: experiencia en TA/posesición según los traductores que utilizan TAO «siempre»

Por otro lado, he querido comparar en qué medida están satisfechos con sus conocimientos actuales de herramientas TAO los traductores que han adquirido sus destrezas a través de la formación universitaria y de forma autodidacta. He podido observar que los valores intermedios (poco, medianamente y bastante satisfecho) son muy similares, sin embargo, difieren en los extremos. Los que adquirieron sus conocimientos a través de la formación universitaria optaron en más ocasiones por la opción «nada satisfecho» (20 %) que los que los desarrollaron de forma autodidacta (6 %). Ocurre lo contrario con la respuesta «totalmente satisfecho», que es más relevante en el segundo grupo (18 % frente a 7 %). Esta comparación muestra que quizá en los grados de algunas facultades aún sea necesario profundizar más en la docencia de estas herramientas. A continuación, incluyo el gráfico que lo ilustra:

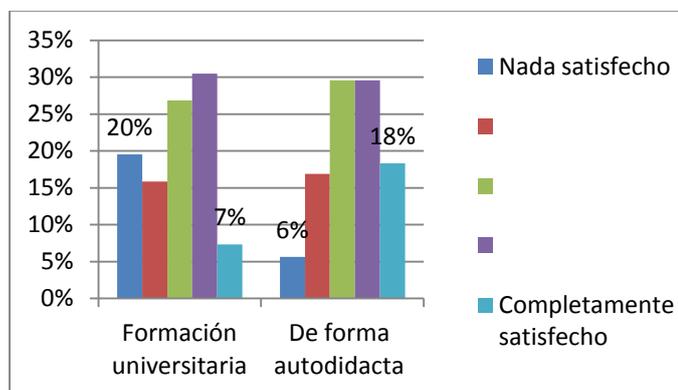


Figura 24: satisfacción con los conocimientos de herramientas TAO según el método de adquisición

Tras la realización del análisis, he descubierto que en todos los perfiles los traductores se decantaron principalmente por una posición intermedia en lo que respecta a las preguntas sobre la utilidad del binomio traducción automática/posedición y sobre la conformidad con la afirmación de que dicho binomio permite traducir más rápido. Por tanto, me he interesado por profundizar en el análisis de estas variables y hacer comparaciones para observar si se aprecia alguna tendencia más clara. De esta forma, he seleccionado las respuestas del conjunto de sujetos que indicaron que el binomio traducción automática/posedición les parecía «medianamente útil» y lo he contrastado con las respuestas de ese mismo grupo de sujetos a la pregunta sobre la formación en posedición. Así, he observado que, pese a que los encuestados elegidos no estaban seguros de si dicho binomio les resultaba muy útil o no, la mayoría de las respuestas sobre la formación en posedición se situaron entre medianamente y muy importante, siendo la más señalada la opción de «bastante importante», con un 46 %. Además, solo un 9 % lo consideraba nada o poco importante. Por tanto, se deduce que los traductores de mi muestra sí que estarían dispuestos a profundizar sus conocimientos sobre posedición. Estos datos se pueden visualizar en el siguiente gráfico:

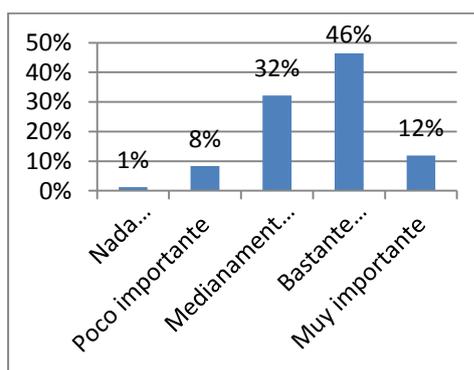


Figura 25: importancia de la formación en posedición según los traductores que consideran el binomio medianamente útil

Por otro lado, he analizado con más detalle la pregunta sobre si los traductores están o no de acuerdo con la afirmación de que el binomio TA/posedición aumenta la productividad, independientemente del tipo de texto en el que se aplique. En los resultados globales también predominaba la opción de «medianamente de acuerdo». Por ello, he querido comparar las respuestas de los participantes que señalaron que no tenían ninguna experiencia en el binomio traducción automática/posedición con las de los que poseían bastante experiencia. En el gráfico se puede apreciar que aunque en ambos grupos seguía predominando la posición intermedia, los traductores con mayor experiencia en el binomio apenas se mostraron en total desacuerdo con la afirmación (6 %) en comparación con el porcentaje del otro grupo (19 %). Asimismo, el número de sujetos que admitían estar completamente de acuerdo con la afirmación mencionada era mayor (19 %) en el colectivo con bastante experiencia en el binomio que en el de sin experiencia (5 %). De estos datos se deduce que los traductores con poca experiencia en traducción automática con posedición no consideraban que esta modalidad les pudiera facilitar el trabajo, sin embargo,

los que conocían mejor el binomio sí que estimaban en mayor medida que les ayuda a traducir más rápido. Esta afirmación se puede comprobar en el siguiente gráfico:

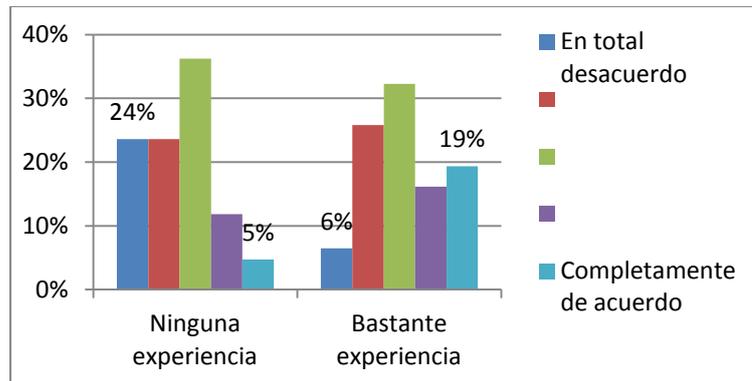


Figura 26: conformidad con la idea de que el binomio TA/posesición ayuda a la productividad en los grupos de ninguna y bastante experiencia con dicho binomio

Igualmente, he querido analizar qué opinaron los traductores que consideraban que no dominaban mucho las herramientas TAO sobre la gestión de la terminología con los programas integrados en estos sistemas. De esta forma, he descubierto que incluso los profesionales que se consideraban poco expertos en herramientas TAO estimaban que los gestores de estas herramientas facilitan la búsqueda y recuperación de la terminología. El 76 % de los traductores que cumplían con esta condición señalaron estar entre bastante de acuerdo y completamente de acuerdo con esta afirmación. Además, ninguno se mostró en total desacuerdo o poco de acuerdo con que los gestores terminológicos de las TAO ayudan a administrar la terminología. Este dato indica que los traductores consideraban útiles estas herramientas para la terminología incluso aunque las dominaran poco. El siguiente gráfico ilustra mi deducción:

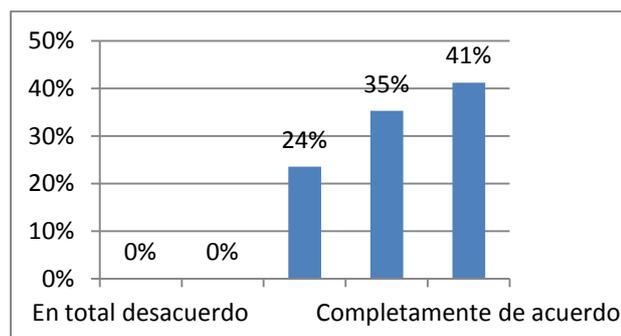


Figura 27: conformidad con la afirmación de que las herramientas TAO facilitan la gestión de la terminología según usuarios poco expertos

Por último, tras el análisis por perfiles, he comprobado que el ámbito más destacado para el que resultan útiles tanto las herramientas TAO como la traducción automática con posesición es el técnico (como ya se esperaba). Por tanto, me ha parecido interesante investigar qué opinan los traductores especializados en otros ámbitos sobre estas modalidades de traducción. De esta forma, he seleccionado el ámbito jurídico (el segundo en orden de puntuación en la pregunta 3).

Así, he comparado las respuestas de aquellos traductores que afirmaban estar especializados en el ámbito jurídico y que, además, hubieran indicado que no se habían especializado en el ámbito técnico con las respuestas de ese mismo grupo a la pregunta 4 sobre el uso de las herramientas TAO y la 16 sobre la experiencia en el binomio traducción automática/posedición. De los resultados, he llegado a la conclusión de que muchos de los traductores jurídicos utilizaban con bastante frecuencia las herramientas TAO, ya que un 74 % indicó que las usaba entre habitualmente y siempre, mientras que ninguno de ellos tenía mucha experiencia en el binomio TA/posedición y solo un 6 % marcó la opción de «bastante experiencia». Asimismo, solo un 12 % señaló que no utilizaba nunca las herramientas TAO frente al 58 % que manifestó no tener ninguna experiencia en traducción automática con posedición. Por tanto, he deducido que las herramientas TAO forman parte de los hábitos de uso de los traductores que están especializados en otras disciplinas que no son la técnica, en este caso, en la jurídica. Sin embargo, la TA con posedición no es una modalidad por la que opten los traductores jurídicos. Estos datos se pueden visualizar en el siguiente gráfico:

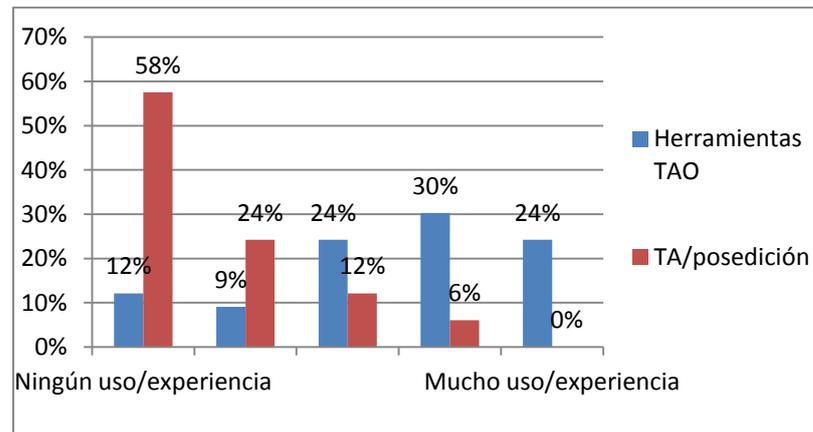


Figura 28: uso de las herramientas TAO y la TA con posedición según los traductores jurídicos

El cuestionario recoge información bastante amplia como para poder comparar otras variables entre sí, sin embargo, las que he mencionado me han parecido algunas de las más relevantes para la presente investigación.

7.3 Conclusiones del análisis de los datos

A continuación, voy a extraer las conclusiones de las preguntas más significativas del cuestionario, que reflejaré en los correspondientes gráficos.

En primer lugar, en el gráfico incluido a continuación se puede observar la evolución a través de los diferentes perfiles de la forma en la que desarrollan la actividad de traducción los participantes de mi estudio. Así, como es lógico, la mayoría de los traductores en formación aún no trabajaban profesionalmente, no obstante, el 15 % de este perfil sí que indicó que colaboraba

como voluntario. El grupo más homogéneo es el de menos de un año de experiencia, ya que los traductores ejercían su profesión de diferentes maneras. En el perfil de entre uno y cinco años de experiencia ya se observa una tendencia hacia el trabajo autónomo y como actividad complementaria a su trabajo, así como en plantilla, aunque en menor medida (20 %). Por último, en el grupo con más de cinco años de experiencia, los traductores eran en un 70 % de los casos autónomos. Estos valores se visualizan en la siguiente imagen:

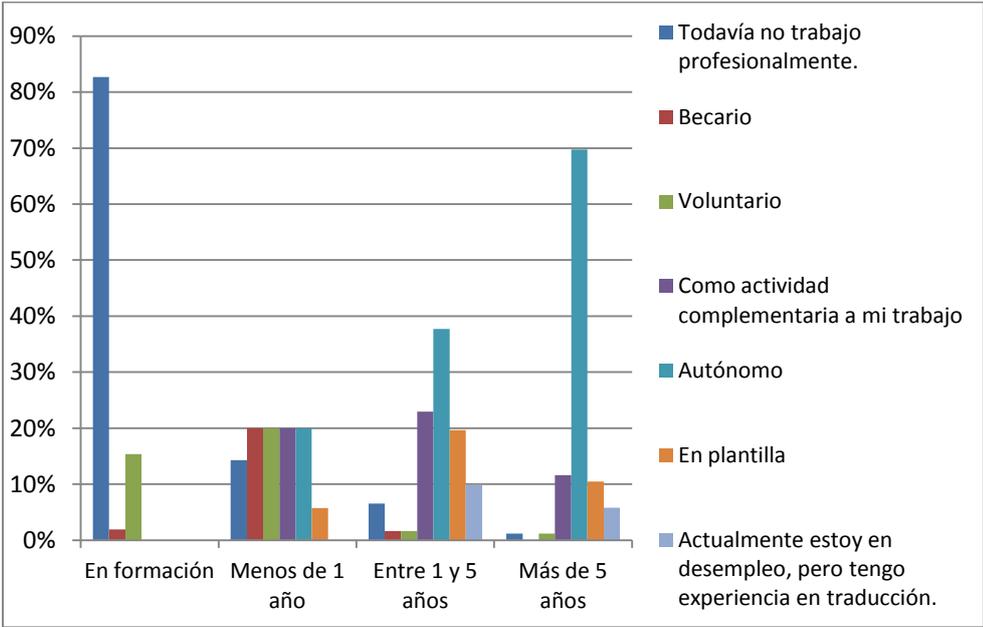


Figura 29: sector de actividad según los años de experiencia del traductor

En segundo lugar, el uso de las herramientas TAO está bastante extendido. Los traductores de la muestra que menos las empleaban eran los que se encontraban en formación, aunque estos se decantaron por las opciones de los extremos prácticamente en la misma proporción. A medida que se adquieren más años de experiencia cada vez se hace más habitual el uso de herramientas TAO. Asimismo, la herramienta más utilizada fue SDL Trados, ya que obtuvo un porcentaje mayor de respuestas a favor del valor máximo de frecuencia de uso (5). Por otro lado, la principal razón de aquellos que indicaron que no integraban las herramientas TAO en su actividad diaria fue la falta de formación para poder manejarlas, seguida de la falta de necesidad debido a los tipos de textos traducidos o el escaso volumen de trabajo. El siguiente gráfico ilustra la frecuencia de uso por perfiles:

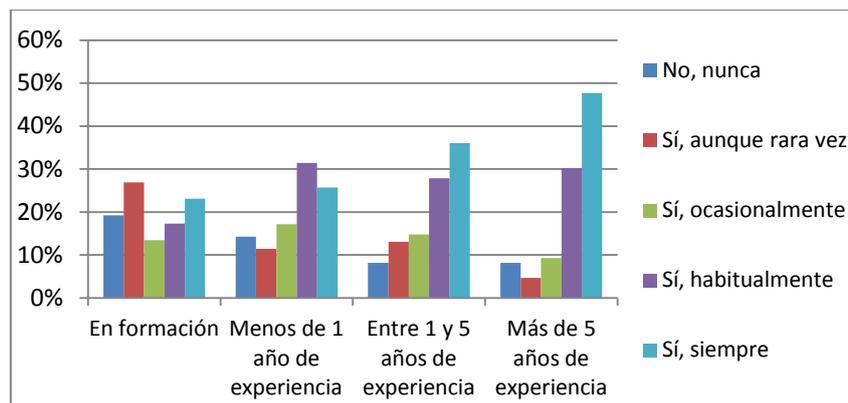


Figura 30: uso de las herramientas TAO

En tercer lugar, he observado que la satisfacción con los conocimientos sobre este tipo de herramientas va aumentando con la experiencia, por lo que se deduce que son sistemas que requieren un tiempo considerable de aprendizaje. Además, el porcentaje de respuestas de la opción «totalmente satisfecho» no llegó al 20 % ni en el perfil con mayor experiencia. De este dato se observa que, aunque los traductores utilizan estas herramientas con bastante frecuencia, resultan complicadas de manejar a la perfección. En lo que concierne a la afirmación sobre que todo traductor necesita poseer un dominio básico de herramientas TAO para competir en el mercado, en todos los grupos se mostraron principalmente de acuerdo, independientemente del grado de experiencia.

En lo que concierne a los aspectos para los que resulta más productivo traducir con herramientas TAO que sin ellas, los más destacados fueron la rapidez en la ejecución y la coherencia terminológica. Posteriormente, les siguen la transferencia de los datos numéricos, el formato y las tablas. Por su parte, las imágenes que contienen texto recibieron mayor porcentaje que otros aspectos como la puntuación o la sintaxis, por lo que se deduce que esta característica de procesamiento de las herramientas ha sido objeto de mejora por parte de los desarrolladores de los programas, puesto que se había incluido como uno de los principales inconvenientes en el estudio realizado por Lagoudaki (ver apartado 6.3).

Los principales inconvenientes del uso de herramientas TAO que indicaron los encuestados fueron (en orden de repetición): la segmentación (que afecta a la fluidez del texto meta), el precio, la dificultad para manejarlas correctamente, los problemas técnicos y las incompatibilidades de formatos. Así, he podido observar que las incompatibilidades siguen siendo un problema sin resolver que ya indicaron los participantes del estudio que llevó a cabo Lagoudaki en 2006 (ver apartado 6.3). Pese a ello, todos los traductores de los distintos perfiles las consideraron «completamente útiles» como principal opción, e incluso con mayor estima entre los traductores con menos experiencia, como se aprecia en el siguiente gráfico:

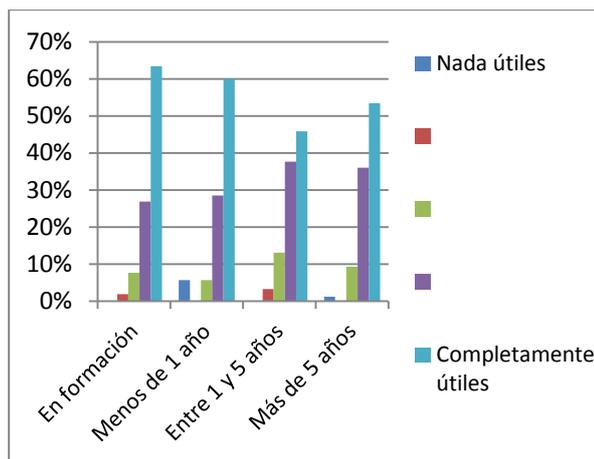


Figura 31: utilidad de las herramientas TAO

En cuanto a la opción de traducción automática integrada en las herramientas TAO, el 69 % no la utilizaba nunca o rara vez y solo un 12 % de los encuestados indicó que se apoyaba en ella entre habitualmente y siempre.

Por otro lado, es destacable el cambio que se produce en las respuestas a la pregunta sobre el uso de las herramientas TAO con las de la experiencia en el binomio traducción automática/posesición. Aunque es cierto que los traductores van utilizando más esta técnica a medida que adquieren años de experiencia, el porcentaje de los que no tenían ninguna experiencia en este binomio seguía siendo elevado. Por ejemplo, el hecho de que los traductores en formación indicaran contar con mucha menos experiencia en este binomio que en las herramientas TAO muestra que se le da menos importancia en las aulas (como he explicado en el apartado 5.3). Asimismo, en el perfil con mayor experiencia de la muestra, el porcentaje de «ninguna experiencia» era del 40 % frente al 8 % que indicó no utilizar nunca herramientas TAO. La imagen que incluyo a continuación ilustra estos datos:

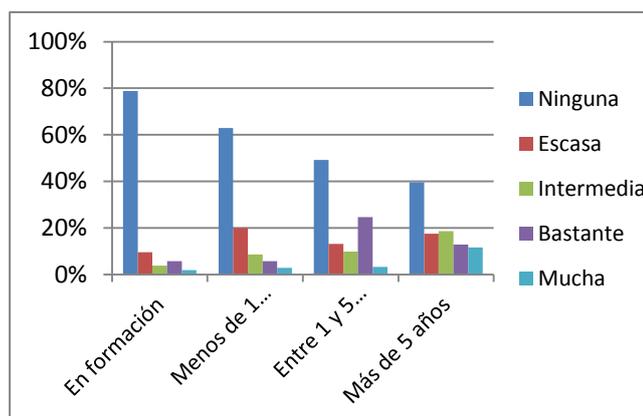


Figura 32: experiencia en el binomio TA/posesición

En lo que respecta a la utilidad de este binomio, los participantes de mi estudio tampoco se decantaron por posiciones claramente a favor, sino que destaca la opción intermedia. De esto

se deduce que muchos traductores aún no saben hacia donde posicionarse, independientemente de sus años de experiencia. Esto puede deberse a que la traducción automática con posesición aún no está tan extendida (como se ha ilustrado en el gráfico anterior). Sin embargo, también puedo afirmar que no muchos de los traductores encuestados consideran esta modalidad «nada útil», por lo que puede que sea necesario prestarle cierta atención. Esta información se recoge en el siguiente gráfico:

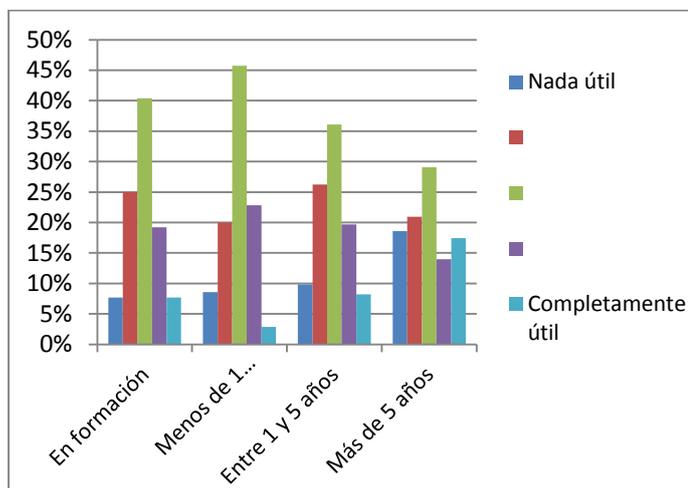


Figura 33: utilidad de la traducción automática con posesición

Las respuestas relacionadas con el aumento de la productividad mediante el uso del binomio mencionado anteriormente siguieron una tendencia similar a la de la utilidad en los tres primeros perfiles, es decir, con predominio de la posición intermedia. Sin embargo, los valores cambiaron en el grupo con más años de experiencia, quienes se mostraron más «en total desacuerdo» o «bastante en desacuerdo» con esta afirmación que los grupos anteriores, con un porcentaje del 26 % en ambas opciones.

Aunque las respuestas relacionadas con la utilidad y la productividad del binomio traducción automática/posesición se situaron principalmente en una posición intermedia, los traductores encuestados no se decantaron por una posición totalmente negativa sobre la importancia de formarse en posesición. Al contrario, en tres de los perfiles la opción de «bastante importante» alcanzó más del 30 % del total. Quizá el grupo más diferenciado es el de más de cinco años de experiencia, ya que aunque el 40 % señaló que formarse en posesición le parecía entre bastante y muy importante, también hubo un 23 % que indicó que lo consideraba poco importante. Así, se puede deducir que los traductores de los grupos con menos experiencia tienen algo de interés por esta modalidad porque puede que les sirva para el futuro; y entre los de mayor experiencia, una parte está interesada por profundizar sus conocimientos y otra no lo ve tan necesario. El siguiente gráfico recoge esta información:

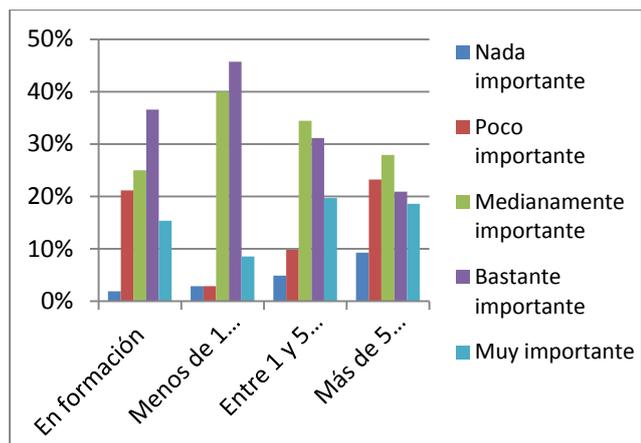


Figura 34: importancia de la formación en posesición por perfiles

Por el contrario, en lo que respecta a la afirmación de si la figura del traductor-poseditor reemplazará en un futuro cercano al traductor que utiliza herramientas TAO, en todos los perfiles los participantes optaron principalmente por las opciones en desacuerdo. Esto demuestra que aunque la posesición haya adquirido últimamente algo más de protagonismo, las herramientas TAO siguen estando mejor valoradas y no se cree que la primera modalidad vaya a reemplazar a la segunda tan fácilmente. A continuación, incluyo el gráfico que ilustra esta deducción:

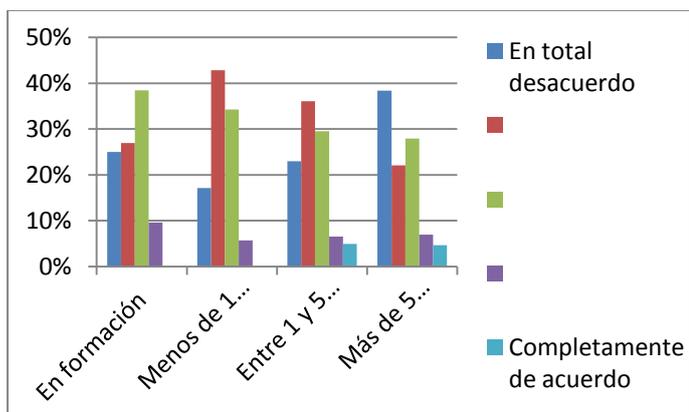


Figura 35: conformidad con la afirmación de que el traductor-poseditor reemplazará al traductor con TAO

La pregunta 22 se ha incluido para comprobar si los traductores tenían algún prejuicio sobre la traducción automática que les supusiera algún conflicto a la hora de usarla en un encargo, ya que en algunas ocasiones no está muy bien vista. Aunque sí que es cierto que a través de la pregunta abierta que permitía razonar esta cuestión, algunos de los traductores mencionaron que les parecía más ético informar al cliente de su uso porque no creían que ofreciera la misma calidad, la mayoría de los traductores (y sobre todo los de mayor experiencia) no se lo comunicaría al cliente. Las principales razones fueron porque no lo veían necesario o porque la consideraban como una técnica más de traducción a la que posteriormente aplicarían la correspondiente posesición para asegurar un buen resultado.

Por otro lado, en todos los perfiles se mostraron sobre todo completamente de acuerdo con la afirmación de que las herramientas TAO facilitan la búsqueda y recuperación de la terminología. De los traductores del perfil en formación, un 23 % optó por la opción intermedia quizá porque en la universidad se profundiza más en las capacidades de estas herramientas como entorno de traducción y no tanto como apoyo terminológico a través de los gestores que incluyen estos programas.

Por último, las principales razones por las cuales los traductores compartirían sus recursos fueron el hecho de que esta acción fomentaba el compañerismo y el hecho del enriquecimiento que supone una mayor colaboración entre todos los profesionales. No obstante, alguno restringió su distribución a compañeros de equipo con los que compartiera un proyecto o profesionales muy cercanos y de mucha confianza. Como se preveía, en esta pregunta surgieron temas polémicos como la confidencialidad o la propiedad de los recursos, ya que varios traductores afirmaron que no podían difundir sus memorias porque contenían información de sus clientes.

8 CONCLUSIONES

8.1 Validación de la hipótesis

La hipótesis que planteé al principio del presente trabajo es la siguiente:

«La traducción automática con posesición aún no está tan integrada en los hábitos del traductor como las herramientas TAO porque al traductor no le resulta tan útil».

Como se explicó anteriormente, la razón por la que redacté esta hipótesis fue por el creciente interés en el ámbito de la posesición que presentaban algunos estudios recientes como Garcia (2011), Sánchez (2012), Yuste (2012), entre otros. Por lo tanto, quería averiguar si los traductores encuestados estaban de acuerdo con las ventajas de la posesición y si la utilizaban con la misma frecuencia que las herramientas TAO. Sin embargo, como se ha demostrado en el capítulo anterior, los traductores apenas tienen experiencia en traducción automática con posesición y su uso es mucho menos frecuente que el de las herramientas TAO. Asimismo, aunque la opción más destacada fue que los traductores consideraban medianamente útil el binomio traducción automática/posesición, no se puede comparar con la prácticamente completa utilidad que otorgaron a las herramientas TAO. De esta forma, se puede afirmar que queda validada la hipótesis de la presente investigación.

A continuación voy a explicar lo que ocurre con cada una de las subhipótesis planteadas en el capítulo 2:

Hipótesis 1: Los traductores utilizan más las herramientas TAO que la traducción automática con posesición.

Esta hipótesis queda contrastada con los datos aportados en las figuras 29 y 31, en las que se aprecia que el uso que hacen los traductores de las herramientas TAO es claramente superior a la experiencia que muestran en el binomio traducción automática/posesición. Por tanto, se puede afirmar que es válida.

Hipótesis 2: A los traductores les parece más importante tener conocimientos sobre herramientas TAO que sobre posesición de textos traducidos de forma automática.

Esta hipótesis también se considera validada puesto que, en todos los grupos, alrededor de la mitad de los miembros estaba completamente de acuerdo en que era necesario poseer un dominio básico de herramientas TAO para competir en el mercado. Por el contrario, esta misma opción en la pregunta sobre la importancia de formarse en posesición solo alcanzó el 20 % en el mejor de los casos. Sin embargo, la formación en posesición ha recibido mayor importancia de lo que me esperaba, puesto que las cifras de medianamente y bastante importante son significativas mientras que la opción de «nada importante» apenas tiene relevancia. Esto indica que puede que en un futuro esta modalidad tenga mayor aceptación.

Hipótesis 3: Los traductores estiman que les resultan más útiles las herramientas TAO que la traducción automática con posesición.

Esta hipótesis también queda validada con los datos representados en las figuras 30 y 32, en las que se observa una diferencia evidente a favor de la mayor utilidad de las herramientas TAO.

Hipótesis 4: La mayoría de traductores creen que las herramientas TAO les ayudan a ser más productivos en varios aspectos de su trabajo, mientras que pocos traductores consideran que la traducción automática con posesición les permita traducir más rápido.

Como se ha explicado en el análisis, el aspecto más señalado para el que los traductores consideran que es más productivo traducir con herramientas TAO que sin ellas es precisamente la rapidez en la ejecución, con un porcentaje del 86 %. Asimismo, el 82 % de los encuestados indicó que la coherencia terminológica también se conseguía de forma más rápida con herramientas TAO que sin ellas. Por tanto, se puede afirmar que en general las herramientas TAO facilitan la productividad. Por el contrario, y pese a lo que demuestran algunos de los estudios citados en el apartado 5.2, los traductores encuestados solo se muestran medianamente de acuerdo con que la traducción automática con posesición ayude a traducir más rápido. Además, en el grupo de los traductores con más años de experiencia, un porcentaje significativo se mostró en total desacuerdo.

Hipótesis 5: La mayoría de traductores no piensa que la figura del poseedor vaya a reemplazar en un futuro cercano al traductor que utiliza herramientas TAO.

Esta hipótesis queda contrastada con los datos recogidos en la figura 34, en la que se observa que los valores predominantes son principalmente negativos, es decir, los traductores tienden hacia una postura en desacuerdo. Por tanto, se puede afirmar que es válida.

Hipótesis 6: Los traductores consideran que las herramientas TAO facilitan la gestión de la terminología.

Por último, también se puede validar esta hipótesis ya que en los tres perfiles con mayor experiencia, más del 90 % de los participantes se posicionaron entre bastante y completamente de acuerdo con la afirmación de que las herramientas TAO facilitan la búsqueda y recuperación de la terminología. Por su parte, más del 70 % de los traductores en formación también optó por estas dos opciones. Esta cifra algo inferior puede deberse a que quizá este colectivo no conoce tanto el funcionamiento de los gestores terminológicos (como señalé durante el análisis).

8.2 Conclusiones generales y futuras líneas de investigación

Tras la realización de este trabajo, he podido comprobar que, al igual que yo descubrí que las herramientas TAO pueden facilitar el trabajo cuando se cuenta con una cantidad de información almacenada en la memoria o cuando se cuida la gestión de la terminología, los traductores de mi muestra también consideraron que les resultaban útiles y afirmaron que las utilizaban con bastante frecuencia. Sin embargo, en la línea de las conclusiones que extrajo Lagoudaki (2006), aunque se observa que los traductores encuestados estiman que ya facilitan cuestiones como el tratamiento de imágenes que contienen texto, siguen encontrando incompatibilidades con el formato pdf o al intentar modificar sus bases de datos con herramientas distintas. Asimismo, se observa que a los participantes les preocupa la gran cantidad de tiempo que conlleva aprenderlas y la complejidad de su manejo. Además, hemos observado que muy pocos traductores están totalmente satisfechos con sus conocimientos de herramientas TAO. Por tanto, considero que se debería fomentar el aprendizaje de estas herramientas desde la primera etapa de los estudios de grado para que el estudiante pueda comprobar por sí mismo la ayuda que puede suponer que todas sus traducciones trabajadas en el ámbito académico se encuentren almacenadas y que quizá le ahorren tiempo en un futuro. Esto podría ayudar a que les resultaran menos complejas cuando les llega el momento de insertarse en el mercado laboral y abordar sus primeros encargos profesionales. Igualmente, estoy de acuerdo con que la (sub)competencia instrumental debe formar parte del modelo de competencia traductora, como defienden los autores Kelly (2002) y el grupo PACTE (2003), y estimo oportuno que las herramientas TAO se incluyan dentro de dicha (sub)competencia instrumental, puesto que la mayoría de los encuestados de mi estudio estiman que es necesario poseer un dominio básico de herramientas TAO para competir en el mercado. Por otro lado, cuestiones como la reducción de tarifas por coincidencias parciales o la distribución de las memorias debido a la propiedad, que ya abordaron Bowker y Fisher (2010) en su estudio, siguen provocando polémica. Personalmente, considero que aunque el texto origen le pertenezca a un cliente, el texto meta es resultado del esfuerzo del traductor y al menos debería reconocerse su estatus como autor y propietario de los recursos en los que trabaja, sin que eso signifique hacer un uso indebido de ellos.

En lo que respecta a la traducción automática con posesición, aunque algunas autoras como Yuste (2012) o Guerra (2003, citada en Aranda, 2012) defienden que con la posesición de textos traducidos de forma automática se aumenta la productividad, otros autores como Garcia (2011) explican que, en su estudio, esta afirmación solo era cierta para la traducción inversa. Asimismo, solo un 24 % de los traductores de mi investigación señaló que se encontraba entre bastante y completamente de acuerdo con que el binomio TA/posesición les ayudara a traducir más rápido. Igualmente, en el presente trabajo he observado que esta modalidad de traducción no se usa con mucha frecuencia y los participantes la consideran sobre todo medianamente o

poco útil. Esta sensación de menor utilidad con respecto a las herramientas TAO puede ser la causa por la que no se fomente su enseñanza en los grados de traducción e interpretación. No obstante, también se puede hacer la interpretación contraria, es decir, que la poca presencia de la traducción automática con posesición en las aulas es lo que ha provocado que los traductores desconozcan esta técnica y que por ello no la utilicen. En mi opinión, sería conveniente que se investigara más en profundidad cuáles son los ámbitos o los tipos de textos para los que la traducción automática con posesición resulta claramente útil y centrar la enseñanza de esta modalidad en las técnicas de preedición y posesición que permiten mejorar este tipo de textos. Tras el análisis realizado, resulta evidente que, en opinión de los traductores encuestados, el traductor-poseditor no reemplazará en un futuro cercano al traductor que trabaja con sus propias memorias y bases de datos. Por tanto, considero que las investigaciones futuras deberían tratar de extraer lo mejor de ambas técnicas y de intentar descubrir si se pueden combinar para conseguir mejores resultados y no tanto forzar a que se opte por una opción u otra.

Para finalizar el presente trabajo, quiero indicar que en un futuro me gustaría investigar en la comparación del uso de herramientas TAO y traducción automática con posesición mediante pruebas de traducción con el fin de comprobar cómo evolucionará la percepción sobre estas técnicas y qué resultados se obtienen cuando se aplican directamente en un encargo.

9 BIBLIOGRAFÍA

Álvarez Álvarez, S. (2012). *La tecnología al servicio de la enseñanza de la traducción: diseño de un curso de traducción económica en modalidad mixta (presencial-virtual) y su experimentación en el aula*. Bueno García, A.; Pérez Juárez, M. A. (dir. eds.). Soria: Universidad de Valladolid. [En línea]. <http://uvadoc.uva.es/handle/10324/1988>. [Consulta: 26-10-2014].

Aranda Novillo, M. (2012). *La influencia del uso de herramientas de traducción asistida por ordenador sobre la calidad y la creatividad: un estudio experimental del proceso traductológico*. Schnell, B. (dir. ed.). Madrid: Universidad Pontificia de Comillas.

Austermühl, F. (2001). *Electronic Tools for Translators*. Manchester etc.: St. Jerome.

Bédard, B. (2014) «Le traducteur de demain... et son chien» *Circuit*, N° 124. [En línea]. <http://www.circuitmagazine.org/dossier-122/le-traducteur-de-demain-et-son-chien> [Consulta: 12-11-2014].

Bowker, L. (2003). «Terminology tools for translators». En Somers, H. *Computers and Translation: A Translator's Guide*. Amsterdam etc.: John Benjamins. 49-65.

Bowker, L.; Fisher, D. (2010). «Computer-aided translation». En Gambier, Y.; Van Doorslaer, L. (eds.) *Handbook of Translation Studies*. Vol. 1. Amsterdam; Philadelphia: John Benjamins Publishing Company. 60-65.

Flórez, S. (2012). «Catálogo de herramientas para la posesición». *Tradumàtica: tecnologies de la traducció*. N° 10. 219-229.

Freigang, K.H. (2006). «Machine-aided translation». En Baker, M.; Malmkjær, K. (eds.) *Routledge Encyclopedia of Translation Studies*. rep ed. London: Routledge. 134-136.

García, I. (2007). «Power Shifts in Web-Based Translation Memory». *Machine Translation Machine Translation*, Vol. 21, N° 1. 55-68.

García, I. (2011). «Translating by Post-Editing: Is it the Way Forward?». *Machine Translation*, Vol. 25, N° 3. 217-237.

Gómez Martínez, S. (2004). *La teoría de la multicompetencia y su aplicación en el marco universitario español: propuesta, diseño, y estudio de un modelo de análisis aplicado a los estudiantes de Empresariales*. Fuertes Olivera, P. A. S. (dir. ed.). Valladolid: Universidad de Valladolid.

Guerberof Arenas, A.; Depraetere, H.; O'Brien, S. (2012). «What we know and what we would like to know about post-editing». *Tradumàtica: tecnologies de la traducció*. N° 10. 211-218.

Hutchins, J. (1998). «The Origins of the Translator's Workstation». *Machine Translation*, Vol. 13, N° 4. 287-307.

Hutchins, J. (2004). «Machine Translation and Computer-based Translation Tools». En Bravo, J.M. (ed.) *A New Spectrum of Translation Studies*. Valladolid: Universidad de Valladolid, Secretariado de Publicaciones e Intercambio Editorial. 13-48.

- Kelly, D. A. (2002). «Un modelo de competencia traductora: bases para el diseño curricular». *Puentes*, N° 1. 9-20. [En línea]. <http://www.ugr.es/~greti/puentes/puentes1/02%20Kelly.pdf>. [Consulta: 09-04-2014].
- Lagoudaki, E. (2006). «Translation Memories Survey 2006: User's Perceptions Around TM Use». [En línea]. <<http://www.mendeley.com/profiles/elina-lagoudaki/>> [Consulta: 20-08-2014].
- LeBlanc, M. (2013). «Translators on translation memory (TM). Results of an ethnographic study in three translation services and agencies». *Translation & Interpreting*. Vol.5, N°2.
- PACTE (2000). «Acquiring Translation Competence: Hypotheses and Methodological Problems in a Research Project». En Beeby, A.; Ensinger, D.; Presas, M. (eds.) *Investigating Translation*. Amsterdam: John Benjamins, 99-106.
- PACTE (2003). «Building a Translation Competence Model». En Alves, F. (ed.) *Triangulating Translation: Perspectives in process oriented research*, Amsterdam: John Benjamins, 43-66.
- PACTE (2009). «Results of the Validation of the PACTE Translation Competence Model: Acceptability and Decision Making», *Across Languages and Cultures*, Vol. 10 N° 2. 207-230.
- PACTE (2011). «Results of the Validation of the PACTE Translation Competence Model: Translation Problems and Translation Competence». En Alvstad, C.; Hild, A.; Tiselius, E. (eds.) *Methods and Strategies of Process Research: Integrative Approaches in Translation Studies*. Amsterdam: John Benjamins, 317-343.
- Pym, A. (2003). «Redefining Translation Competence in an Electronic Age. In Defence of a Minimalist Approach». *Meta: Translators' Journal*, Vol. 48, N° 4. 481-497.
- Sánchez-Martínez, F. (2012). «Motivos del creciente uso de traducción automática seguida de posesión». *Tradumàtica: tecnologies de la traducció*. N° 10. 150-156.
- Somers, H. (2003). «Translation memory systems». En Somers, H. (ed.) *Computers and Translation: A Translator's Guide*. Amsterdam etc.: John Benjamins. 31-47.
- Somers, H. (2006). «Machine translation». En Baker, M.; Malmkjær, K. (eds.) *Routledge Encyclopedia of Translation Studies*. rep ed. London: Routledge. 136-149.
- Tester, Miriam (2014). *Las tecnologías de la información y de la comunicación (TIC) y su repercusión en la práctica traductora*. Álvarez Álvarez, S., (dir. ed.). Soria: Universidad de Valladolid. [En línea]. <http://uvadoc.uva.es/handle/10324/6159>. [Consulta: 15-12-2014].
- Wallis, J. (2006). *Interactive Translation Vs Pre-Translation in the Context of Translation Memory Systems: Investigating the effects of translation method on productivity, quality and translator satisfaction*. Ottawa: University of Ottawa.
- Yamada, M. (2011). «The effect of translation memory databases on productivity». En Pym, A. (ed.) *Translation Research Projects 3*. Tarragona: Universidad Rovira i Virgili, Intercultural Studies Group. 63-73.
- Yuste Rodrigo, E. (2012). «La posesión en el flujo de producción de contenido multilingüe : tendencias, actantes e implicaciones tecnológicas». *Tradumàtica: tecnologies de la traducció*. N° 10. 157-165.

10 ANEXOS

10.1 Cuestionario para la prueba piloto

¿Cómo utiliza las herramientas de traducción?

La siguiente encuesta está diseñada para contribuir a la investigación de un trabajo fin de máster de la Universidad de Valladolid. Pretende conocer cómo trabajan los traductores respecto al uso de las nuevas tecnologías, especialmente en lo referente a su contacto con las herramientas de traducción asistida y con la traducción automática. Es completamente anónima y las respuestas solo se usarán con los fines expuestos anteriormente. No tardará más de 10 minutos en completarla.

Muchas gracias por su colaboración.

*Obligatorio

Cuestiones generales

1. Perfil *

- Estudiante de traducción (grado o posgrado)
- Recién licenciado o graduado
- Traductor entre 1 y 5 años de experiencia
- Traductor con más de 5 años de experiencia

2. ¿Cómo desarrolla la actividad de traducción actualmente? *

- Como autónomo
- En plantilla
- Como voluntario
- Como becario
- Todavía no trabajo profesionalmente.
- Como actividad complementaria a mi trabajo
- Actualmente estoy en desempleo, pero tengo experiencia en traducción.

Traducción Asistida por Ordenador (TAO)

3. ¿Conoce herramientas de Traducción Asistida por Ordenador (TAO) (como p. ej. SDL Trados, Déjà Vu, etc.)? *

Si contesta "No", vaya a la pregunta 6.

- No.
- Sí, pero no las uso.
- Sí, las uso ocasionalmente.
- Sí, las uso a menudo.
- Sí, las uso casi siempre.

4. En caso afirmativo, ¿cuál/es de las siguientes herramientas conoce?

Marque solo las que haya utilizado al menos una vez.

- SDL Trados
- Déjà Vu
- OmegaT
- Wordfast
- Otro:

5. ¿Cuál es la que más utiliza y por qué?

6. Valore de 1 a 5 su dominio de las herramientas TAO. *

1: inexperto y 5: experto

1 2 3 4 5

Inexperto

Experto

7. ¿Cómo ha adquirido los conocimientos de TAO? *

- En la universidad
- A través de mi empresa o institución
- De forma autodidacta
- Con cursos de formación
- En las prácticas
- Otro:

8. ¿Considera que para tener éxito profesional necesita mejorar sus conocimientos actuales de TAO? *

- No, no sé usarlas pero tampoco lo considero necesario.
- No, ya las domino por completo.
- No, ya las domino lo suficiente.
- Sí, en parte.
- Sí, en gran medida.

9. Señale de 1 a 5 su grado de conformidad con la siguiente afirmación: "Todo traductor necesita poseer al menos un dominio básico de TAO para competir en el mercado". *

1: en total desacuerdo y 5: completamente de acuerdo

1 2 3 4 5

En total desacuerdo

Completamente de acuerdo

10. ¿Para cuál/es de los siguientes elementos cree que es más productivo traducir con herramientas TAO que sin ellas? *

Marque todas las que estime oportuno.

- Rapidez en la ejecución
- Ortografía
- Sintaxis
- Coherencia terminológica
- Fluidez del texto meta

- Transferencia de los datos numéricos (fechas, cifras,...)
- Puntuación
- Formato (cursiva, negrita)
- Tablas
- Imágenes
- Referencias culturales
- Otro:

11. En su opinión, ¿cuáles son los mayores inconvenientes de utilizar este tipo de herramientas? ¿Qué aspectos mejoraría? *

12. ¿Para los textos de qué ámbito le resultan más útiles las TAO? *
 Marque solo el ámbito de los textos en los que utilice estas herramientas.

- Científicos
- Jurídicos
- Literarios
- Económicos
- Técnicos
- Divulgativos
- Prensa especializada
- Otro:

13. Señale de 1 a 5 en qué medida considera útiles las TAO para esta profesión.*
 1: nada útiles y 5: completamente útiles

1 2 3 4 5

Nada útiles

Completamente útiles

Traducción Automática (TA)

14. ¿Se apoya en la traducción automática (TA) para traducir? *

- No, nunca
- Sí, aunque rara vez
- Sí, alguna vez
- Sí, habitualmente
- Sí, siempre

15. En caso afirmativo, ¿por qué razones traduce con TA?
 Selecciona todos los que correspondan.

- Porque lo requiere mi empresa o institución.
- Porque lo demanda el cliente.

- Porque yo lo prefiero.
- Porque me ayuda a comprender el texto.
- Porque traduzco más rápido.
- Otro:

16. ¿Qué experiencia tiene con el binomio traducción automática TA/post-edición? *

La post-edición se refiere a la corrección de un texto traducido de forma automática con el fin de que adquiera un resultado de calidad para su divulgación.

- Ninguna
- Escasa
- Intermedia
- Bastante
- Mucha

17. ¿Qué opina de la traducción automática con post-edición? *

18. ¿Utiliza la opción de TA integrada en su herramienta TAO cuando la memoria no ofrece coincidencias? *

- No, nunca
- Sí, aunque rara vez
- Sí, alguna vez
- Sí, habitualmente
- Sí, siempre

19. Indique su grado de conformidad con la siguiente afirmación: "La TA ayuda a aumentar la productividad". *

1: en total desacuerdo y 5: completamente de acuerdo

1 2 3 4 5

En total desacuerdo

Completamente de acuerdo

20. Si el cliente no le pide expresamente que traduzca con TA, ¿cree que debe informarle si utiliza esta técnica en un encargo? *

- Sí
- No

20. a) Razone brevemente su respuesta a la pregunta anterior. *

21. ¿En qué medida considera que el binomio TA/post-edición reemplazará a la traducción tradicional? *

1: nada probable y 5: completamente probable

1 2 3 4 5

Nada probable

Completamente probable

Terminología

22. De las siguientes opciones, ¿cuál es la que más utiliza para gestionar la terminología? *

- Tablas de Word
- Hojas de cálculo de Excel
- Bases de datos de Access
- Gestores terminológicos como Multiterm
- No almaceno la terminología.
- Otro:

23. Señale su grado de conformidad con la siguiente afirmación: "Las TAO facilitan la búsqueda y recuperación de la terminología". *

1: en total desacuerdo y 5: completamente de acuerdo

1 2 3 4 5

En total desacuerdo

Completamente de acuerdo

Otras cuestiones

24. ¿Compartiría sus recursos (memorias, bases de datos terminológicas, etc.) con otros traductores? *

- Sí
- No

24. a) Razone brevemente su respuesta a la pregunta anterior. *

25. ¿Publica sus conocimientos sobre herramientas TAO como estrategia de marketing? *

Marca solo un óvalo.

- Sí
- No

26. Observaciones

Con la tecnología de



10.2 Cuestionario para el test-retest

¿Cómo utiliza las herramientas de traducción?

La siguiente encuesta está diseñada para contribuir a la investigación de un Trabajo Fin de Máster de la Universidad de Valladolid. Pretende conocer cómo trabajan los traductores respecto al uso de las nuevas tecnologías, especialmente en lo referente a su contacto con las herramientas de traducción asistida y con la traducción automática. NO SE PREOCUPE si no conoce mucho estas herramientas o apenas las utiliza, su opinión es igualmente valiosa. Además, la encuesta contiene preguntas NO obligatorias por si no quiere contestarlas.

Es completamente anónima y las respuestas solo se usarán con los fines expuestos anteriormente. No tardará más de 10 minutos en completarla.

Muchas gracias por su colaboración.

*Obligatorio

Cuestiones generales

0. Traductor número: *

- 1
- 2
- 3
- 4
- 5
- 6
- 7
- 8
- 9
- 10
- 11
- 12
- 13
- 14
- 15
- 16
- 17
- 18
- 19
- 20

1. Perfil *

- Estudiante de grado o licenciatura en Traducción e Interpretación
- Estudiante de máster en Traducción e Interpretación
- Traductor con menos de 1 año de experiencia
- Traductor entre 1 y 5 años de experiencia
- Traductor con más de 5 años de experiencia

2. ¿Cómo desarrolla la actividad de traducción actualmente? *

- Autónomo
- En plantilla
- Voluntario
- Becario
- Todavía no trabajo profesionalmente.
- Como actividad complementaria a mi trabajo
- Actualmente estoy en desempleo, pero tengo experiencia en traducción.

3. ¿En qué área temática está especializado/a? (por ej. científica, jurídica, etc.) *
Si no se ha especializado, responda "ninguna".

Traducción Asistida por Ordenador (TAO)

4. ¿Utiliza herramientas de Traducción Asistida por Ordenador (TAO) (por ej. SDL Trados, Déjà Vu, etc.)? *

Si contesta "No", vaya a la pregunta 6.

- No
- Sí, aunque rara vez
- Sí, ocasionalmente
- Sí, habitualmente
- Sí, siempre

5. En caso afirmativo, señale de 1 a 5 con qué frecuencia utiliza cada una de las siguientes herramientas.

1 2 3 4 5

SDL Trados

Déjà Vu

Omega T

Wordfast

6. En caso de que no utilice herramientas TAO, ¿puede mencionar brevemente por qué?

7. Valore de 1 a 5 su dominio de las herramientas TAO. *

1: inexperto y 5: experto

1 2 3 4 5

Inexperto

Experto

8. ¿Cómo ha adquirido los conocimientos de TAO?

- A través de mi formación universitaria

- A través de mi empresa o institución
- De forma autodidacta
- Con cursos de formación
- En las prácticas
- Otro:

9. ¿Considera que para tener éxito profesional necesita mejorar sus conocimientos actuales de TAO? *

- No, no sé usarlas pero tampoco lo considero necesario.
- No, ya las domino por completo.
- No, ya las domino lo suficiente.
- Sí, en parte.
- Sí, en gran medida.

10. Señale de 1 a 5 su grado de conformidad con la siguiente afirmación: "Todo traductor necesita poseer al menos un dominio básico de TAO para competir en el mercado". *

1: en total desacuerdo y 5: completamente de acuerdo

1 2 3 4 5

En total desacuerdo

Completamente de acuerdo

11. ¿Para cuál/es de los siguientes elementos cree que es más productivo traducir con herramientas TAO que sin ellas? *

Marque todas las que estime oportuno.

- Rapidez en la ejecución
- Ortografía
- Sintaxis
- Coherencia terminológica
- Fluidez del texto meta
- Transferencia de los datos numéricos (fechas, cifras,...)
- Puntuación
- Formato (cursiva, negrita)
- Tablas
- Imágenes
- Referencias culturales
- Otro:

12. En su opinión, ¿cuáles son los mayores inconvenientes de utilizar este tipo de herramientas o, en otras palabras, qué aspectos mejoraría? *

13. ¿Para los textos de qué ámbito le resultan más útiles las TAO?

Marque solo el ámbito de los textos en los que utilice estas herramientas.

- Científicos

- Jurídicos
- Literarios
- Económicos
- Técnicos
- Divulgativos
- Prensa especializada
- Otro:

14. Señale de 1 a 5 en qué medida considera útiles las TAO para esta profesión.*
1: nada útiles y 5: completamente útiles

1 2 3 4 5

Nada útiles

Completamente útiles

Traducción Automática (TA)

15. ¿Se apoya en la traducción automática (TA) para traducir? *

- No, nunca
- Sí, aunque rara vez
- Sí, alguna vez
- Sí, habitualmente
- Sí, siempre

16. En caso afirmativo, ¿por qué razones traduce con TA?

- Porque lo requiere mi empresa o institución.
- Porque lo exige el cliente.
- Porque yo lo prefiero.
- Porque me ayuda a comprender el texto.
- Porque traduzco más rápido.
- Otro:

17. ¿Qué experiencia tiene con el binomio traducción automática TA/post-edición? *

La post-edición se refiere a la corrección de un texto traducido de forma automática con el fin de que adquiera un resultado de calidad para su divulgación.

- Ninguna
- Escasa
- Intermedia
- Bastante
- Mucha

18. ¿Qué opina de la traducción automática con post-edición?

19. ¿Utiliza la opción de TA integrada en su herramienta TAO cuando la memoria no ofrece coincidencias?

- No, nunca
- Sí, aunque rara vez
- Sí, alguna vez
- Sí, habitualmente
- Sí, siempre

20. Indique su grado de conformidad con la siguiente afirmación: "La TA ayuda a aumentar la productividad". *

1: en total desacuerdo y 5: completamente de acuerdo

1 2 3 4 5

En total desacuerdo

Completamente de acuerdo

21. Si el cliente no le pide expresamente que traduzca con TA, ¿cree que debe informarle si utiliza esta técnica en un encargo? *

- Sí
- No

21. a) Razone brevemente su respuesta a la pregunta anterior. *

22. ¿En qué medida considera que el binomio TA/post-edición reemplazará a la traducción tradicional? *

1: nada probable y 5: completamente probable

1 2 3 4 5

Nada probable

Completamente probable

22. a) Si lo desea, razone brevemente su respuesta a la pregunta anterior.

Terminología

23. De las siguientes opciones, señale de 1 a 5 con qué frecuencia utiliza cada una de ellas para gestionar la terminología. *

1: nunca y 5: siempre

Marca solo un óvalo por fila.

	1	2	3	4	5
Tablas de Word					
Hojas de cálculo de Excel					
Bases de					

1 2 3 4 5

datos de
Access

Gestores
terminológicos
como
Multiterm

23. a) Si no utiliza ninguna de las herramientas de la pregunta anterior, especifique cómo gestiona la terminología.

24. Señale su grado de conformidad con la siguiente afirmación: "Las TAO facilitan la búsqueda y recuperación de la terminología". *

1: en total desacuerdo y 5: completamente de acuerdo

1 2 3 4 5

En total desacuerdo

Completamente de acuerdo

Otras cuestiones

25. ¿Compartiría sus recursos (memorias, bases de datos terminológicas, etc.) con otros traductores? *

- Sí
- No

25. a) Razone brevemente su respuesta a la pregunta anterior. *

26. ¿Publica sus conocimientos sobre herramientas TAO como estrategia de marketing? *

- Sí
- No

27. Observaciones

Con la tecnología de



10.3 Cuestionario definitivo

¿Cómo utiliza la Traducción Asistida por Ordenador y la Traducción Automática?

El siguiente cuestionario está diseñado para contribuir a la investigación de un Trabajo Fin de Máster de la Universidad de Valladolid. Pretende conocer cómo trabajan los traductores en lo referente a su contacto con las herramientas de traducción asistida por ordenador y con la traducción automática. **NO SE PREOCUPE** si no conoce mucho estas herramientas o apenas las utiliza, su opinión es igualmente valiosa. Además, el cuestionario contiene preguntas **NO** obligatorias por si no quiere contestarlas. Es completamente anónimo y las respuestas solo se usarán con los fines expuestos anteriormente. No tardará más de 10 minutos en completarlo. Muchas gracias por su colaboración.

*Obligatorio

Cuestiones generales

1. Perfil *

- Traductor en formación (sin experiencia previa)
- Traductor con menos de 1 año de experiencia
- Traductor entre 1 y 5 años de experiencia
- Traductor con más de 5 años de experiencia

2. ¿Cómo desarrolla la actividad de traducción actualmente? *

- Todavía no trabajo profesionalmente.
- Becario
- Voluntario
- Como actividad complementaria a mi trabajo
- Autónomo
- En plantilla
- Actualmente estoy en desempleo, pero tengo experiencia en traducción.

3. ¿En qué ámbito(s) está especializado/a? (por ej. médico, jurídico, etc.) *

Si no se ha especializado, responda "Ninguno".

- Médico
- Técnico
- Jurídico
- Económico
- Marketing
- Audiovisual
- Traducción Jurada
- Turístico
- Publicitario
- Literario
- Ninguno
- Otro:

[Continuar »](#)

14% completado

¿Cómo utiliza la Traducción Asistida por Ordenador y la Traducción Automática?

*Obligatorio

Traducción Asistida por Ordenador (TAO)

4. ¿Utiliza herramientas de Traducción Asistida por Ordenador (TAO) (por ej. SDL Trados, Déjà Vu, etc.)? *

Si contesta "No, nunca", diríjase a la pregunta 6.

- No, nunca
- Sí, aunque rara vez
- Sí, ocasionalmente
- Sí, habitualmente
- Sí, siempre

5. Si ha respondido afirmativamente a la pregunta anterior, señale de 1 a 5 con qué frecuencia utiliza cada una de las siguientes herramientas.

1: nunca y 5: siempre

	1	2	3	4	5
SDL Trados	<input type="radio"/>				
Déjà Vu	<input type="radio"/>				
Omega T	<input type="radio"/>				
Wordfast	<input type="radio"/>				
STAR Transit	<input type="radio"/>				
Logoport	<input type="radio"/>				
MemoQ	<input type="radio"/>				

6. En caso de que no utilice herramientas TAO, ¿puede mencionar brevemente por qué?

7. Valore de 1 a 5 su dominio de las herramientas TAO. *

1 2 3 4 5

Inexperto Experto

8. ¿Cómo ha adquirido los conocimientos de herramientas TAO?

- A través de mi formación universitaria
- A través de mi empresa o institución
- De forma autodidacta
- Con cursos de formación
- A través de mis prácticas en empresa
- Otro:

9. Señale de 1 a 5 en qué medida está satisfecho/a con sus conocimientos actuales de herramientas TAO. *

1 2 3 4 5

Nada satisfecho/a Totalmente satisfecho/a

[« Atrás](#) [Continuar »](#)



26% completado

¿Cómo utiliza la Traducción Asistida por Ordenador y la Traducción Automática?

*Obligatorio

10. Señale de 1 a 5 su grado de conformidad con la siguiente afirmación: "Todo traductor necesita poseer al menos un dominio básico de herramientas TAO para competir en el mercado". *

1 2 3 4 5

En total desacuerdo Completamente de acuerdo

11. ¿Para cuál/es de los siguientes aspectos cree que es más productivo traducir con herramientas TAO que sin ellas? *

Marque todas las que estime oportuno.

- Rapidez en la ejecución
- Ortografía
- Sintaxis
- Coherencia terminológica
- Fluidiz del texto meta
- Transferencia de los datos numéricos (fechas, cifras,...)
- Puntuación
- Formato (cursiva, negrita, etc.)
- Tablas
- Imágenes que contienen texto
- Referencias culturales
- Otro:

12. En su opinión, ¿cuáles son los mayores inconvenientes de utilizar herramientas TAO? *

13. ¿Para los textos de qué ámbito(s) le resultan más útiles las herramientas TAO?

Marque solo el/los ámbito(s) de los textos en los que utilice estas herramientas.

- Médico
- Técnico
- Jurídico
- Económico
- Marketing
- Audiovisual
- Traducción Jurada
- Turístico
- Publicitario
- Literario
- Ninguno
- Otro:

14. Señale de 1 a 5 en qué medida considera útiles las herramientas TAO para esta profesión. *

1 2 3 4 5

Nada útiles Completamente útiles

15. ¿Se apoya en la opción de traducción automática (TA) integrada en su herramienta TAO cuando la memoria no ofrece coincidencias?

- No, nunca
- Sí, aunque rara vez
- Sí, ocasionalmente
- Sí, habitualmente
- Sí, siempre

¿Cómo utiliza la Traducción Asistida por Ordenador y la Traducción Automática?

*Obligatorio

Traducción Automática (TA) y posesición

16. ¿Qué experiencia tiene con el binomio traducción automática (TA)/posesición? *

La posesición se refiere a la edición y corrección lingüística de un texto traducido de forma automática con el fin de que el resultado de la traducción adquiera la calidad necesaria. Si señala "Ninguna", dirijase a la pregunta 18.

- Ninguna
- Escasa
- Intermedia
- Bastante
- Mucha

17. ¿Por qué razones traduce con traducción automática?

- Porque lo requiere mi empresa o institución.
- Porque lo exige el cliente.
- Porque prefiero partir de un texto traducido que desde cero.
- Porque me ayuda a comprender el texto.
- Porque traduzco más rápido.
- Otro:

18. Señale de 1 a 5 en qué medida considera útil el binomio traducción automática/posesición para esta profesión. *

1 2 3 4 5

Nada útil Completamente útil

19. ¿Para los textos de qué ámbito(s) le resulta más útil el binomio traducción automática/posesición?

Marque solo el/los ámbito(s) de los textos en los que utilice esta modalidad de traducción.

- Médico
- Técnico
- Jurídico
- Económico
- Marketing
- Audiovisual
- Traducción Jurada
- Turístico
- Publicitario
- Literario
- Ninguno
- Otro:

57% completado

¿Cómo utiliza la Traducción Asistida por Ordenador y la Traducción Automática?

*Obligatorio

20. Indique de 1 a 5 su grado de conformidad con la siguiente afirmación: "Con el binomio traducción automática/posedición se traduce más rápido (mayor número de palabras/día), incluso con textos no necesariamente técnicos". *

1 2 3 4 5

En total desacuerdo Completamente de acuerdo

21. ¿Le parece importante formarse en posedición? *

La formación en posedición consiste en aprender a corregir de forma eficaz textos producidos por un traductor automático.

- Nada importante
- Poco importante
- Medianamente importante
- Bastante importante
- Muy importante

22. Si el cliente no le pide expresamente que traduzca con traducción automática, ¿cree que debería informarle si utilizara esta modalidad en un encargo? *

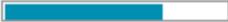
- Sí
- No

22. a) Razone brevemente su respuesta a la pregunta anterior. *

23. Señale de 1 a 5 su grado de conformidad con la siguiente afirmación: "La figura del traductor-poseditor no tardará en reemplazar al traductor que trabaja exclusivamente con sus propias memorias y bases de datos". *

1 2 3 4 5

En total desacuerdo Completamente de acuerdo

 71% completado

¿Cómo utiliza la Traducción Asistida por Ordenador y la Traducción Automática?

*Obligatorio

Terminología

24. De las siguientes opciones, señale de 1 a 5 con qué frecuencia utiliza cada una de ellas para gestionar la terminología. *

1: nunca y 5: siempre

	1	2	3	4	5
Tablas de procesadores de textos (por ej. Word)	<input type="radio"/>				
Hojas de cálculo (por ej. Excel)	<input type="radio"/>				
Bases de datos de paquetes de ofimática (por ej. Access)	<input type="radio"/>				
Gestores terminológicos de las herramientas TAO (por ej. Multiterm, Wordfast)	<input type="radio"/>				

25. Indique de 1 a 5 su grado de conformidad con la siguiente afirmación: "Las herramientas TAO facilitan la búsqueda y recuperación de la terminología". *

1 2 3 4 5

En total desacuerdo Completamente de acuerdo

« Atrás Continuar »

85% completado

¿Cómo utiliza la Traducción Asistida por Ordenador y la Traducción Automática?

*Obligatorio

Otras cuestiones

26. ¿Comparte o compartiría sus recursos (memorias, bases de datos terminológicas, etc.) con otros traductores? *

- Sí
- No

26. a) Razone brevemente su respuesta a la pregunta anterior. *

27. ¿Utiliza sus conocimientos sobre herramientas TAO y/o posesición dentro de su estrategia de marketing? *

- Sí
- No

28. Si lo desea, puede escribir algún comentario sobre el cuestionario.

Nunca envíe contraseñas a través de Formularios de Google.



100%: has terminado.

10.4 Planes de estudios del Grado en Traducción e Interpretación de las universidades españolas

Andalucía:

- Universidad de Córdoba:
<http://www.uco.es/filosofiayletras/gtradinterpretacion/planificacion/index.html>
[Consulta: 28-10-14]
- Universidad de Granada:
<http://grados.ugr.es/traduccion/pages/infoacademica/estudios> [Consulta: 28-10-14]
- Universidad de Málaga:
<http://www.uma.es/grado-en-traduccion-e-interpretacion/info/9668/plan-de-estudios/>
[Consulta: 30-10-14]
- Universidad Pablo de Olavide (Sevilla):
http://www.upo.es/fhum/contenido?pag=/portal/fhum/oferta_academica/Guias_Docentes/Guias_Docentes_2014_2015/G_TEI_Ingles&menuid=&vE= [Consulta: 31-10-14]

Canarias:

- Universidad de Las Palmas de Gran Canaria:
http://www.centros.ulpgc.es/fti/estudios_detallegrado_frances_guias.php [Consulta: 24-11-14]

Castilla y León:

- Universidad de Salamanca:
http://www.usal.es/webusal/files/Grado%20en%20Traducci%C3%B3n%20e%20Interpretaci%C3%B3n_PF_2014-2015%20.pdf [Consulta: 04-11-14]
- Universidad de Soria:
<http://www.uva.es/export/sites/uva/2.docencia/2.01.grados/2.01.02.ofertaformativagrados/2.01.02.01.alfabetica/Grado-en-Traduccion-e-Interpretacion/> [Consulta: 04-11-14]

Cataluña:

- Universitat Pompeu Fabra:
http://www.upf.edu/factii/es/factii_grau/pla/ [Consulta: 07-11-14]
- Universitat Autònoma de Barcelona:
<http://www.uab.cat/web/estudiar/listado-de-grados/plan-de-estudios/guias-docentes/traduccion-e-interpretacion-1345467893062.html?param1=1228291018508>
[Consulta: 11-11-14]
- Universitat de Vic:
<http://www.uvic.cat/estudi/traduccio-i-interpretacio> [Consulta: 12-11-14]

Comunidad de Madrid:

- Universidad Autónoma de Madrid (UAM):
<http://www.uamfilosofia.com/consulta/Horarios/Tel.pdf> [Consulta: 03-11-14]
- Universidad Alfonso X El Sabio:
<http://www.uax.es/grado-en-traduccion-e-interpretacion.html> [Consulta: 12-11-14]

- Centro Universitario Cluny:
<http://www.cluny-es.com/cluny-iseit/es/principal.htm> [Consulta: 14-11-14]
- Universidad Pontificia de Comillas:
<http://www.upcomillas.es/chs/es/grados/grado-en-traduccion-e-interpretacion-y-diploma-en-comunicacion-internacional> [Consulta: 18-11-14]
- Universidad Europea de Madrid:
http://madrid.universidadeuropea.es/estudios-universitarios/grado-en-traduccion-y-comunicacion-intercultural?_ga=1.188956139.1971588385.1403252064 [Consulta: 19-11-14]
- Universidad Complutense de Madrid:
<http://www.cesfelipesegundo.com/gradotraduccion.php> [Consulta: 20-11-14]

Comunidad Valenciana

- Universidad de Alicante:
<http://cvnet.cpd.ua.es/webcvnet/planestudio/planEstudioND.aspx?plan=C010&lengua=C&caca=2012-13> [Consulta: 27-11-14]
- Universitat Jaume I:
http://e-ujier.uji.es/pls/www/!gri_ass.lleu_asignaturas_ob_g?p_titulacion=207 [Consulta: 28-11-14]
- Universitat de València:
http://www.uv.es/uvweb/filologia-traduccion-comunicacion/es/estudios-grado/grados/oferta-grados/grados/grado-traduccion-mediacion-interlinguistica-ingles-1285848125087/Titulacio.html?id=1285847388019&plantilla=Filologia/Page/TPGDet_aill&p2=2 [Consulta: 28-11-14]

Galicia:

- Universidad de Vigo:
https://seix.uvigo.es/docnet-nuevo/guia_docent/?centre=301&ensenyament=V01G230V01&consulta=assignatures&idioma=cast [Consulta: 22-11-14]

Murcia:

- Universidad de Murcia (rama inglés):
<http://www.um.es/web/letras/contenido/estudios/grados/traduccion-ingles/2014-15/guias> [Consulta: 25-11-14]

País Vasco:

- Universidad del País Vasco:
<http://www.ehu.es/es/web/letrak/itzulpengintza-eta-interpretazioko-gradua-aurtengo-ikasturtea> [Consulta: 30-11-14]